

LAS COPLAS
de
JORGE MANRIQUEZ



Biblioteca

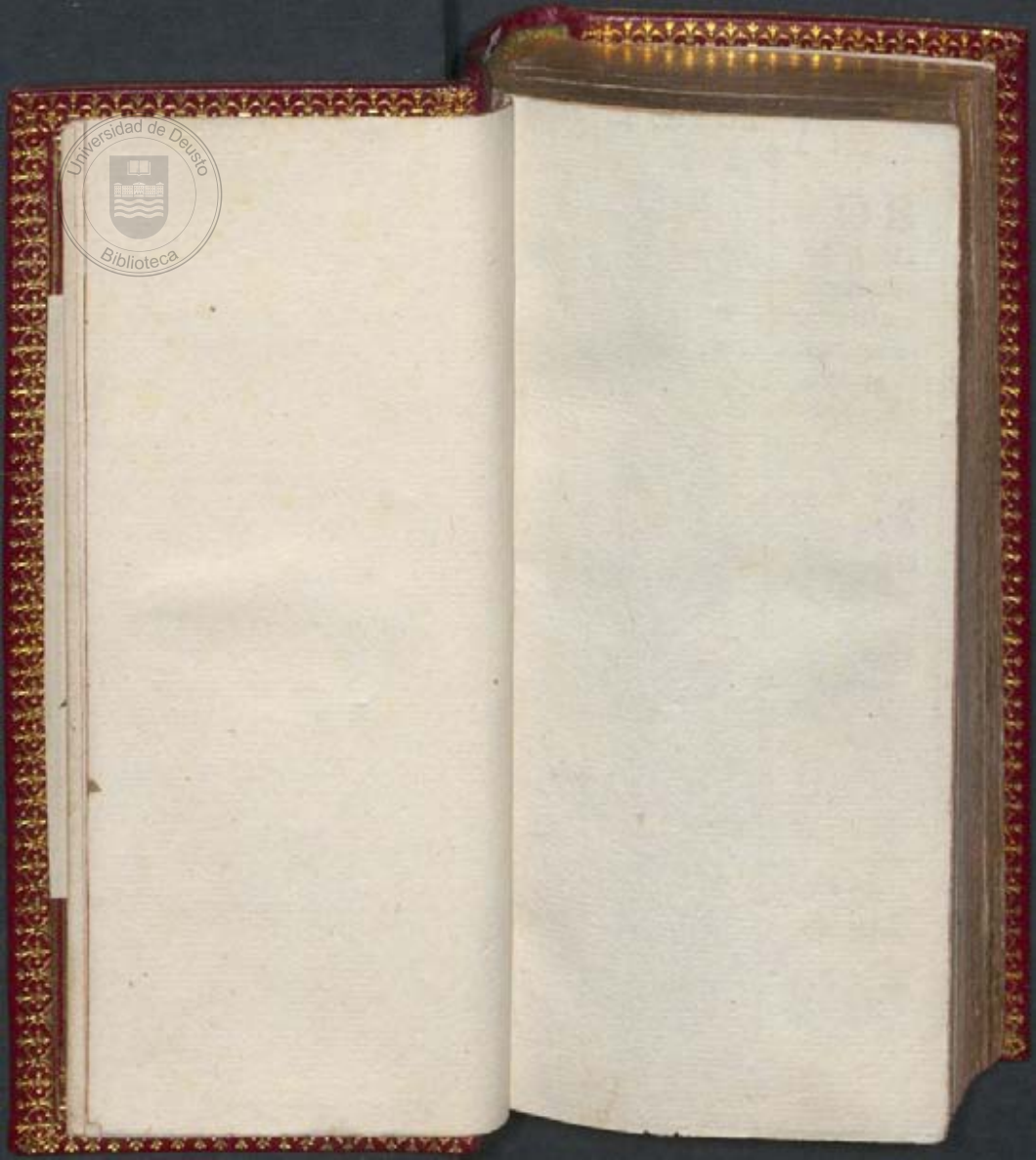
*Biblioteca de
D. Guillermo Parandieris Alday
donada a la
Biblioteca Universitaria
de Oviedo*

2010



Fragment of a page from the reverse side of the book, showing a small portion of text.







LAS
COPLAS DE
DON IORGE MAN-
rique: Con vna glosa muy de-
uota y Christiana de vn religio-
so de la Cartuxa. Va juntamen-
te vn caso memorable de
la conuercion de vna
dama.

ASSI MISMO VA
aora nueuamente añadida la glosa
de Mingo Reulgo: y las cartas
en refranes de Blasco Garay, va-
cionero de la santa Tglesia de To-
ledo. Con vn dialogo entre el amor
y vn cauallero viejo. Compuesto
por Rodrigo Cota.



CON LICENCIA.
En Madrid por Luis Sanchez
Año 1568

A costa de Iuan Berrillo.



LICENCIA

Y Donçalo de la Vega, es-
criuano del Rey nuestro se-
ñor, y vno de los que en el
su conçejo residen, doy fe, q
por los señores del dicho Co-
sejo se dio licencia a Iuan Perez librero
vezino desta villa de Madrid, para que
por esta vez pudiesse imprimir y véder
por el original un libro que ante les di-
chos señores del Consejo presento que
otras vezes con su licencia ha sido im-
presso, intitulado coplas de don Jorge
Manrique y Mingo Reuulgo, y cartas de
Garay, que va rubricado de mi rubrica
y firmado de mi nombre, con que des-
pues de impresso, antes que se venda, le
trayga ante los dichos señores del Con-
sejo juntamente con el original, para que
se vea si la dicha impresion esta cósor-
me a el, y q se trayga se en publica for-
ma, como por el Corretor nóbrado por
su mandado se vio y corrigio la dicha
impresion por el dicho original. Y que
el impressor que así imprimiere el di-
cho libro, no imprima el principio y pri-
meo pliego del, ni entregue mas de un
solo libro con el original autor, o per-
sona alguna para efeto de la dicha co-
rreccion y talla, hasta q antes y primero
el dicho libro esre corregido y tallado



LICENCIA.

por los dichos señores del Consejo, y estando fecho, y no de otra manera pue da imprimir el principio y primer pliego del, en el qual seguidamente ponga esta fe y la aprouacion, tassa y erratas, so pena de caer y incurrir en las penas contenidas en la premissa y leyes de estos reynos que sobre la impresion de los libros dispone. Y porque dello conste, de pedimiento del dicho Juan Perez, y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di la presente en Madrid a treze de Hebrero de mil y quinientos y nonenta y ocho años

Gonzalo de la Vega.

TASSA.

YO Gonzalo de la Vega, Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, doy fee que por los Señores del Consejo se tallo cada pliego del libro intitulado, coplas de don Jorge Manrique, y Mingo Reuulgo, y cartas de Garay, que con licencia suya imprimio Juan Perez librero, estante en esta Corte, a cinco blancas, digo, que este libro tiene diez y siete pliegos y medio, los quales a cinco blancas, montan vn real y cinco maravedis y medio, y q̄ esta fee se ponga en el principio de cada libro, para que se sepa el precio del, so pena de caer y incurrir en las penas contenidas de estos Reynos, que sobre ello disponen. Y para que dello conste de pedimiento del dicho Inan Perez librero, y mandamiento de los dichos Señores del Consejo, di la presente, que es fecha en Madrid, a 3. dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y noventa y ocho años.

Gonzalo de la Vega.



ERRATAS.

Folio:8. pag. 2.lia.7. y a mal, di
nal. 13.2.16.tu hambr, di la
hambre. 19.2.3.encumbradas, di en
cubrados. 19.2.5.diga, fueron de las
fas venturas. 19.2.6.trastornadas,
trastornados. 45.1.12.juntos, di jun
to. 45.1.13. hincada con vna glo
di hinchada con vanagloria. 56.2.1.
muy o querellofa, di muy querello
58.1.1.5.y os he dicho mi, di dicho
mi. 58.1.18.encantado, di encatado
69.1. antep.el immenso Dios, di Dio
#meuso. 60.2.1.diga, di en esto p
ner va monte. 60.2.2. mando en la
di mado en sn. 66.2.6.otras, di otra
68.2.15.Candulo, di Candalo. 79.2.
pen.Medorrado, di Modorrado. 88.
12.donde, di adonde. 13. reposar
di raposeras. 201.2.14.Mo vas,
No res. 106.1.9.cen, di nen. 11
1.6.entrallas, di entendiellas. 7. v
ras, di verias. 115.1.14.zarzagallo
di zrrzaganyllo. 117.1.8. otras ce
rebeladas, di otras era reucladas. 1
2.19.aibogadas, di aibergadas.

Juan Vazquez
del Marmol.

Prologo al Chris-
tiano Letor.

Ningun trabajo ay tan
bien empleado, Chris-
tiano y piadoso Letor,
como el que se pone en leer libros
honestos y tratados prouechosos
para el alma. y bien auer adame
re venir. Porq si miramos el da-
ño q de los libros suxios y desho-
nestos viene a los q con leerlos se
huelzan, que es casi infinito, vere-
mos mas claro que la luz, la mu-
chedumbre de los prouechos y bie-
nes que la leccion virtuosa de los
honestos trae consigo, y aquellos
pierden el tiempo, la cosa de mas
precio y valor que ay en el mun-
do. Estos loganany aprouechan,
Aquellos ensuxian el alma con
vicios, estos la alimpian con vir-
tudes

Prologo.

tales. Aquellos enseñan y encienden los animos à mil vanidades y feos atrenimientos: estos auen los animos estragados, y ya casi del todo corrompidos restauran y bueluen en el estado la vida honesta y digna de varon Cristiano. En fin despues de destruir las buenas costumbres la mala conuersacion de los libros, no ay mal que con millones de males no entre en el alma que de leerlos se paga. Transformanse los animos en lo que leen, y tales suelen ser, como son las cosas que por ellos son leydas. Comenando pues yo esto con todo cuydado, y mas altamente con mi mismo, reconociendo quan vtil y provechosa sea el arte del imprimir, que en espacio de muy pocos dias puede à tantas gètes, à todos estados, à todas edades enseñar, o dañar, o a-
prone-

Prologo.

provechar: he tenido por mejor, dexados los fabulosos y vanos libros solo para vn poco de deleyte y vano perder de tiempo, antes q passatiempo compuestos, buscar con toda diligencia los mejores y mas verdaderamente provechosos que para la vida humana hallar pudiere. De manera que entro otros he hallado, que auia grã falta de aquella obra nunca bien al justo alabada, de don Iorge Manrique hecha en la muerte del Maestro don Rodrigo Manrique su padre, la qual si alguna alcanço la gracia que Marcial llamó Genio para auer de viuir todos tiempos, sin falta es esta vna por que si cien vezes se lee, cien mil aza contento, y jamas enfada, y nunca fue leyda por hombre de juicio y sabio, que no fuesse muy alabada. Pues los necios y maldicientes



Prologo.

cientos, aunque su oficio es murmurar y maldezir de lo bueno, fingidos de la verdad, o callan, o disimulando, siguen el voto de los mejores: pero quien no vera la dignidad de la obra, cuya sentencia es tomada de la sagrada Teologia, Filosofia natural y Moral, en la qual tuvo por su primer motivo el autor cantar la vida y muerte del varon su padre, y la consolacion que de su muerte que lo refirió dolo este a otro mas principal, que es el menosprecio de las cosas desta vida caducas y breues, el amor de las celestiales firmes y para siempre duraderas. Aplica a este proposito, que es el mundo y la vida humana, que son los deleytes y placeres: pinta las horas, hermosura y fuerzas, riquezas, estados, nobleza y los demas bienes, assi de natura-

lez,

Prologo.

loza, como de fortuna, decoligie do estar sujetos a la mudança y fin de las cosas. Todo esto debuxado con evidentes comparaciones y exemplos de Reyes y grandes señores, entre los quales (aunque con este conelnye como con el primer fin que le mouio a escribir) narra algo mas copiosamente del illustre Maestro don Rodrigo. En dibuxar el discurso de nuestra vida, y todas las mas cosas con tanta breuedad y tan descubierta demonstracion, parece cierto auer excedido muy mucho al retablo de la vida humana que hizo aquel excelente varon Cebes. Que dize de las figuras y exarnaciones, que como piedras preciosas resplandecen en todas las culpas. Que del genero de trona tan conforme a la materia y tan suave? Dire por ser breue, que mas se senti-



Prologo.

sentiran las virtudes desta Ele-
gia en el pecho de quien la lea, que
se puedan con artificio de eloquē-
cia declarar. Va tambien junta-
mente vna glossa de don Rodri-
go de Valdepeñas religioso y Prior
de nuestra Señora del Paular, va-
ron no menos sabio que bueno, co-
mo su obra y santa religion lo de-
muestran, de la qual no digo na-
da, porque quien la leyere, ve-
ra claramente quan bien
se glossa.

C O P L A S
de dō Iorge Má-
rique, glossadas
por vn religio-
so de la Car-
tuja.

C O P L A I.

1. **R** Ecuerte el alma dormida
abiue el seso y despierte
contemplando,
2. como se passa la vida
como se viene la muerte
tan callando:
3. Quan presto se va el plazer,
como despues de acordado
da dolor,
4. como a nuestro parecer
qualquiera tiempo passado
fue mejor.

A GLOS.



Coplas de don
GLOSSA.

Nuestra bienauenturança
sufre con tanta clemencia
nuestro errar,
q̄ pudiendo auer vengança
mas quiere tener paciencia
y esperar.

Por tãto, pues Dios oluida
el mal de quiẽ se conierte
sospirando,

1 Recuerde el almadormida
abiue el seso y despierte
contemplando.

Agradezca la nobleza
de que Dios la acompañ
tan pujante,
quando en su naturaleza
a si mismo la crio
semejante:

Mire bien, y no le impida
la carne que le diuierde
retoçando,

1 Como se passa la vida,
como

Jorge Manrique. 2

como se viene la muerte
tan callando.

Mire con ojos despiertos
que los plazeres ligeros
deste mundo, (tos,
son como plazeres muer-
si mira los verdaderos
del segundo;

Y si bien lo quiere ver,
mire en su mas alto grado
de dulçor,

3 quan presto se va el plazer
como despues de acorda-
da dolor. (do

Tenga siẽpre en la memoria
que no ay plazer sin pesar
en esta vida,

Y miẽtra mas es su gloria
es para mas sospechar
la cayda.

O quanto contino en ser
nos auemos trastrocado
muy peor,

A 2 como



Coplas de don

4 como a nuestro parecer
qualquiera tiempo pasado
fue mejor.

COPLA. II.

1 Pues que vemos lo presente,
quan en vn punto se es ido
y acabado,

2 si juzgamos sabiamente
daremos lo no venido
por pasado.

No se engañe nadie no

3 pensando que ha de durar
lo que espera,
mas que duro lo que vio

4 pues que todo ha de passar
por tal manera.

GLOSSA.

Buscar lo q aqui buscamos
no bien se dira destreza
a mi pensar,
pues todo lo q hallamos
es trabajosa tristeza
con pensar

llegue

Jorge Manrique. 3

lleguese el varon prudente
a lo eterno que es cúplido
y ensalçado,

1 pues q vemos lo presente
quã en vn punto se es ydo
y acabado.

Buslan tanto y tan ligeros
estos plazer es mundanos,
que parecen,
que los q vienẽ postreros
mas primeros y tẽpranos
acaecen:

Pues jamas vn continente
en las cosas q hemos vido
se ha guardado,

2 si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.

Todas las cosas que vimos
y hemos vulto que recrecẽ
de continuo,
si buen sentido tuuimos,
todas vimos que fenecen

A 3 fu



Coplas de don

su camino.

Viendo pues que no durò
cosa por mas singular
que se ouiera,

3 No se engañe nadie no,
pensando que ha de durar
lo que espera.

No tengas por verdaderas,
quantas cosas aqui vees,
ni por estables,
pues que son perecederas,
y sujetas a vnos pies
muy mudables.

Porq̄ quie tan mal penso,
que en este lloroso mar
durar quiera,

4 Mas que durò lo que vio,
pues q̄ todo ha de passar
por tal manera.

COPLA. III.

3 Nuestras vidas son los rios
que van dar en la mar,
que es el morir,

alla

Jorge Manrique.

2 *alla van los señorios
derechos a se acabar
y consumir.*

3 *alli los rios caudales,
alli los otros medianos
y mas chicos,*

4 *allegados son iguales,
los que biuen por sus manos
y los ricos.*

GLOSSA.

Aunq̄ mas nos apartemos
de la muerte con bué tino
y compassado,
a la postre no podemos
escusar nuestro camino
començado,
para que es hazer desuios,
pues para bien comparar
sin mentir,

1 *nuestras vidas son los rios,
que van a dar en la mar
que es el morir.*

Es mar de tanta hondura,

A 4 y en



Coplas de don

y en tales braços partida,
y de tal masa,
que qualquiera criatura
da por passaje la vida
si lo passa.

Halla grandes poderios
muy pressurolos a entrar
y no salir,
2 alla van los señorios
derechos a se acabar,
y consumir.

Con su mando vniuersal
no teniêdo quien la mâda
fino vn dueño,
a todo lo haze igual
al mas humilde, y al grãde,
y al pequeño.

Alli paran las reales
fuentes, y los mastépranos
arroycos,
alli los rios caudales,
3 alli los otros medianos,
y mas chicos.

Por

Jorge Manrique. 5

Por demas era pensar
que en aquel rezió temor
de nuestros hados,
se nos tiene de guardar
la diferencia y honor
de los estados.
Los ceptros imperiales,
duques, condes, aldeanos
pobrezicos,
4 allegados, son iguales,
los q̄ viuen por sus manos,
y los ricos.

COPLA. III.

Dexo las inuocaciones
de los famosos poetas
y oradores,
no curo de sus ficiones
que traen yervas secretas
sus sabores.
5 Aquel solo me encomiendo
a aquel solo inuoco yo
de verdad,
que en este mundo viuiendo

A 5 el



*Coplas de don
el mundo no conocio
su deidad.*

GLOSSA.

Acostumbran los q̄ escriuen
inuocar dioses y musas
prosiguiendo,
porque su ficcion abiuo
cô las gracias q̄ en si inu
van pidiendo:
y pues estos mis rēglos
son de verdades perfectas
y mejores,

1 Dexo las inuocaciones
de los famosos poetas
y oradores.

No quiero seguir la via
del poetico fingir
en mis glossas,
dexo toda fantasia
de nouelas enxerir
fabulosas,

Jorge Manrique. 6

Dexo a Ouidio y sus razo
a Virgilio cō sus setas, (nes
y primores

No curo de sus ficciones
que traen yeruas secretas
sus sabores.

Al solo sobre natura,
absoluto Rey del cielo,
y de la tierra,
en cuya sustancia pura
lo de arriba y lo del suelo
està y se encierra:

a este que Dios seyendo
por me remediar tomò
humanidad
aquel solo me encomièdo,
aquel solo inuoco yo
de verdad.

Al dulce y santo Cordero,
en quien maldad ò falacia
no es estable,
hijo de Dios verdadero
suplico me dè su gracia

A 6 fauora;



Coplas de don

favorable,
a aquel inuocar entiendo
a aquel con mis ruegos
y a tu bondad,
que en este mundo viuiendo
el mundo no conocio
su deidad.

COPLA. V.

- 1 Este mundo es el camino
para el otro, que es morada
sin pesar,
- 2 mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar,
- 3 Partimos quando nacemos
andamos quando viuiamos
y llegamos
- 4 al tiempo que fenecemos,
asi que quando morimos
descansamos.

GLOSSA.

Este mundo trabajoso

Jorge Manrique.

a ninguno humano dio
jamás holgura,
ni puede tener reposo,
hasta tanto que os lleuò
a la sepultura.

Siempre el hõbre es peregrin-
q camina a su posada (no
sin parar,

1 este mundo es el camino
para el otro q es morada
sin pesar.

En nuestras tribulaciones
donde fatigas a pares
nos hallamos: (nos
por medio de mil passio-
cerados de mil pesares
caminamos
alsi se gana contino
nuestra holgança esperada
y singular,

2 mas cuple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.



Coplas de don

No es rason luego tener,
jamas descantada vida,
ni alegría,
hasta que podamos ver
fer del todo fenecida
nuestra vida.

Pues al siglo q̄ atendemos
- que por fe biua creemos,
y esperamos,

3 Partimos quãdo nacemos
andamos quãdo biuimos
y llegamos.

No nos deue de pesar
quãdo la muerte por nos
quiere venir,
antes deue de holgar
el temeroso de Dios
por morir, (mos
pues por muy cierto crec-
que si a Dios aca seruimos
triunfamos

4 Al tiempo que fenecemos,
alsi que quando morimos
descan-

Jorge Manrique? 8
descantamos.

COPLA. VI.

- 1 Este mundo bueno fue
si bien vsaremos del
como deuenos,
- 2 porque segan nuestra fe
es para ganar aquel
que atendemos,
- 3 y aun aquel hijo de Dios
para subirnos al cielo
descendio,
- 4 a nacer aca entre nos,
y biuir en este suelo
do murio,

GLOSSA!

Alguna disfama, o mal
no conuiene que digamos
deste mundo,
pues es medianero, y tal
que sin este no gozamos
del legundo,
si atendemos qualy que
bien y prouecho



Coplas de don

con el alcançaremos,
este mundo bueno fue
si bien y faremos del
como deuemos.

Nuestros hechos ma' digamos
si alguno se declino
y a mal obrar,
q̄ el mūdo, si bié p̄samos,
jamás a nadie forço
en el pecar.

Antes digo, y cierto se
que no quiere Dios q̄ del
nos quexemos,

2 porque segun nuestra fe
es para ganar aquel
que atendemos.

O humana naturaleza,
capaz de bienes y dones
celestiales,
oluidada tu nobleza
te sujetas a pasiones
de bestiales.

Dezid hombre p̄says vos
que

Jorge Manrique. 9

que Dios para aq̄ste duelo
nos crió,

3 y aun aq̄el hijo de Dios
para subirnos al cielo
descendio.

Descendio el brauo Leon,
tornado en ma'ño cordero,
sin desden,

y en noble conuersacion
se nos hizo compañero
nuestro bien.

Y junto a animales dos,
sin regalo ni consuelo
abaxo.

4 a nacer aca entre nos
y viuir en este suelo
do murio.

COPLA. VII.

1 Si fuesse en nuestro poder
rornar la cara hermosa
corporal,

2 como podemos hazer
el anima gloriosa

ange-



Coplas de don

angelical,
que diligencia tan biua
tuuieramos cada hora,
y tan presta,
4 en componer la cautiva
y dexar à la señora
descompuesta.

GLOSSA.

Respondeme curioso
que para tornar gracioso
tus faciones
con trabajo estuudioso
en mil especies de cosas
te traspones,
que faltaria de hazer
de esperiencia ingenio
artificial,
1 si fuesse en nuestro poder
tornar la cara hermosa
corporal.
O con quan pujante gana
veriamos negociar
los humanos

Jorge Manrique.

en boluer la faz lozana
deste podrido manjar
de gusanos,
si entre nos pudiesse ser
tan cierta y possible cosa
esta tal,
a Como podemos hazer
el anima gloriosa
angelical.
Y si nos diera natura
repartiendo su riqueza
temporal,
disposició, y hermosura,
o qualquiera otra lindeza
corporal,
en qualquier cosa nociua
apartar si lo desdora,
o molesta,
3 Que diligencia tan biua
tuuieramos cada hora,
y tan presta.
Ni sentimos, ni preciamos
el anima ni sus males
y mo-



Coplas de don

y molestias,
y solamente curamos
esto, que nos haze igual
a las bestias.

Nuestro saber aqui estriua
y en aquesto solo mora
su requesta,
en componer la cautiu,
4 y dexando la señora
descompuesta.

COPLA. VIII.

- 1 Ved de quan poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos,
- 2 que en este mundo traydor
aun primero que muramos
las perdemos.
- 3 Dellas deshaze la edad,
dellas cosas desastradas
que acarecen,
- 4 en los mas altos estados
desfallecen.

GLO

Jorge Manrique. II

GLOSSA.

En buscar altos estados
se passa nuestro viuir
como muerto,
y quando son alcançados
nos sopreuiene el morir,
que es mas cierto.
Ved a que vino el heruor,
cô q quando negociamos
casi ardemos,
ved de quan poco valor
son las cosas tras q anda-
y corremos.

(mos
las en fin, si ya se alcança
la riqueza deseada
aquella vez,
parece que da esperança
de vida mas descansada
en la vejez.
Pero aquesto aun es peor
de las cosas que alcãçamos
y tenemos,
q en este mundo traydor,
aun



Coplas de don

1 aun primero q muramos
las perdemos.

O quantas artes y vias
elcondidas cautelosas
y notorias,
en nros mezquinos dias
desbaratan estas cosas
transitorias,
dellas quando en mocedad
los años mas esforçados
reuerdecen

3 Dellas deshaze la edad
dellas casos desastrados
que acaecen.

Dellas por mal proueydas,
dellas por no bien guardadas
y encubiertas,
dellas en fuego encendidas
dellas en pleytos gastadas
y rehiertas,
dellas por su poquedad,
con que rentas y ditados
no merecen,

Dellas

Iorge Manrique.

4 Dellas por su calidad,
en los mas altos estados
desfallecen.

COPLA IX.

1 Dexidme la hermosura,
la gentil frescura y tez
de la cara,

2 El color, y la blancura,
quando viene la vejez
qual se para,

Las mañas, y ligereza,
y la fuerça corporal
de juventud,

4 Todo se torna graueza
quando llega al arrabal
de senerud.

GLOSSA.

ues estas pompas y arreos
han fines tan miserables
como vemos,
Porque con biuos desleos
a las cosas perdurables
no corremos

quie.

Coplas de don

quiero os preguntar nara
que pintays nuestra nra
turbia ò clara,

1 dezidme la hermosa
la gentil frescura y
de la cara.

El muy sereno semblante
la gracia de ojos y cejas
perfiladas,
la nariz muy elegante
dientes y muelas par
y ordenadas.

El continente y mesura
que mediana bermej
mas aclara,
el color y la blancura

2 quando viene la vejez
qual se para?

Entonces se manifiesta
y conoce el buen anc
sin su grado,
su hermosa edad y apue
auer sido vn bien lida

Jorge Manrique.

13

y emprestado,

Vièdo q̄ boluio en torpeçã
la madrastra principal
de la salud.

3 Las mañas y ligereza,
y la fuerça corporal
de juuentud.

Lo que nos mata y destruye
es nuestro bien y plazer,
como parece,
seguimosa quiẽ nos huye
y jamas punto en vn ser
permanece.

No precieamos tal belleza
pues que lo mas liberal
de su virtud,

4 Todo se torna graueza
quando llega al arrabal
de senetud.

COPLA. XI

1 Pues la sangre de los Godos,
y el linaje, y la nobleza
cançregida.



Loplas de don

2. Por quantas vias y modos
se sume su gran alteza
en esta vida?
3. Vnos por poco valer,
por quan baxos y abatidos
que los tienen,
4. Otros que por no tener
en oficios no devidos
se mantienen.

GLOSSA.

O cruel muerte y certera
quã presto estàs a cortar
el estambre,
di hãbria carniceira
que basta para matar
tu hambre?

Di q̃ es de los Reyes todo
su tesoro, su riqueza
tan luzida? (do)

1. Pues la sangre de los G
y el linage, y la nobleza
tan crecida?

Mouere la discrecion

Jorge Manrique. 14

- la atencion apasionada
que nos ciega,
porque veamos quiẽ son
las honras y su jornada
donde llega.
- Son cierto muy viles lodos,
y ved sobre su vileza
abatida,
2. Por quãtas vias y modos
se sume su gran alteza
en esta vida?
- Ved quan penoso tormẽto,
casi todos los nacidos
padeçemos,
q̃ a nadie cõtentamiẽto
cõ los bienes adquiridos
jamas vemos,
y a todos solemos ver
en cuydados cõsumidos
con que penen,
3. Vnos por poco valer
por quã baxos y abatidos
que los tienen.



Coplas de don

Los ruynes siépre ésalgade
mallines en dignidade
mas que quieren,
y los buenos afrentado
y entre mil necesidades
dondé mueren,

Vnos que por no poder
sus estados mercedos
no sostienen

Otros que por no tener
en oficios no devidos
se mantienen.

GOPLA XI.

- Los estados y riquezas
que nos dexen a deshora
quien lo duda,
No les pidamos firmezas,
pues que son de vna señora
que se muda,
Que bienes son de fortuna
que se bueluen con su rueda
pressurosa,
La qual no puede ser vna

Jorge Manrique. 15
ni estar estable, ni queda
en vna cosa.

GLOSSA

Pues el bien que de natura
nos dexa sin duda alguna
y no es estable,
quanto mas lo q procura
de nos prestar la fortuna
variable.

Y de fuerza y gentilezas
la misma componedora
nos desnuda,

Los estados y riquezas
que estos dexé a deshora
quien lo duda.

Viendo pues tal perdicion
dóde a sabiédas buimos
engañados,
busquemos consolacion
en solo aq̄l por quié fui-
remediados, (mos

Que los aueres y altezas
aunque la fortuna agora

B ; bien



Coplas de don

bien acuda.

2 No les pidamos firmeza
pues q̄ son devna leñora
que se muda.

Son bienes que hazen mal
a los que mas voluntad
en ellos ponen,
bienes son de tal metal
que la alegre libertad
nos trasponen.

Salgamos de su laguna
cō voluntad presta y leda
y no penosa,

3 Que bienes s̄ de fortuna
q̄ le buelue con su rueda
pressurosa.

No es de varones discreto
antes es muy vil empreza
y deshonesta
que queramos ser sujetos
a tan loca y vil princeza
como aquesta,

Luiana, falsa, importuna
donde

Jorge Manrique. 16
dōde mada, y cōde veda,
mentiroso,

4 La qual no puede ser vna
ni estar estable ni queda
en vna cosa.

C O P L A . XII.

1 Pero digo que acompaen
y lleguen hasta la huessa
con su dueño,
por esso no nos engaen
que se va la vida a priessa
como sueño.

2 Y los deleytes de acá
son en quien nos deleytamos
temporales,

4 Y los tormentos de allá
que por ellos esperamos
eternales.

GLOSSA (dos,
Ved tras quié vamos perdi-
ved q̄ bienes nos aplazē
tan huianos,
q̄ apenas son adquiridos

B 4 quando



Coplas de don

quádo así se nos deshaz
entre manos,

Dánsenos porq̄ nos dañen
y al mejor tiempo les callen
lo risucño.

1 Pero digo que acópañen
y lleguen hasta la huella
con su dueño.

Cierto muchos só passaçõs
de los quales somos ciegos
que murieron, (co)
que ricos y prosperados
hasta el tiempo de ser muertos
siempre fueron, (co)

Mas aunq̄ continuo apañen
todo el tiempo cõ promesas
de su empeño,

2 Por esso no nos engañen
que se va la vida a precio
como el sueño.

O divina Magestad
reparo de nuestro abrigamiento
conocido,

Jorge Manrique. 17
hasta quando tu bondad
dilata nuestro castigo
merecido?

que mas mal puede ser ya
pues tus riquezas dexa
celestiales, (mos)

3 Y los deleytes de acá (mos)
son en quié nos deleyta
temporales.

Gran pena cierto merece
nuestra gran obstinaciõ
sin emiendas,
pues el bié se nos ofrece
y tomamos perdicion
a sabiendas.

Iusto nuestro mal verna
pues los vicios enq̄ esta
temporales, (mos)

4 Y los tormentos de allá
que por ellos esperamos
eternales.

COPLA. XIII.

1 Los plaxeres y dulçores

B 5 desta



*Coplas de don
desta vida trabajosa
que tenemos,*

- 2 *Que son, sino corredores,
y la muerte la celada
en que caemos,*
- 3 *No mirando nuestro daño
corremos a rienda suelta
sin parar,*
- 4 *Quando vemos el engaño,
y queremos dar la buelta
no ay lugar.*

GLOSSA.

Y lo que mas me hostiga,
y es señal q̄ está escondido
tu furor,
es ver q̄ aqui no castiga
tu mano al endurecido
pecador.

Y así infernales ardor
se nos guarda por posar
do paguemos,

- 1 *Los placeres y dulçores
desta vida trabajosa*

Jorge Manrique. 13

que tenemos
Quã claro nos engañais
viles placeres mundanos
por tal modo,
que nunca jamas holgays
hasta vernos dar de ma-
en el lodo, (nos

Y así mudo tus sabores
la muy apacible entrada
que te vemos,

Que sō, sino corredores,
y la muerte la celada
en que caemos.

Y por tanto embeuecidos
en tus estados y aueres
y nobleza,
de tus deleytes prēdidos
cautiuos de tus placeres
y riqueza:

En tu cāpo muy estraño,
sin temer la gr̄a rebuelta
del tornar,

- 3 *No mirado nuestro daño,
corre-*



Coplas de don

corremos a rienda suelta
sin parar.

Donde imos caualleros,
por tã peligrosos prado
y sin fenda,
sõ cauallõs muy ligeros
y ciegos y desbocados
y sin rienda.

Lleuanos al ondo bañe
do està mucha gente
a ahogar, (buelto)

4 quãdo vemos el engaño
y queremos dar la vuelta
no ay lugar.

COPLA. XIII.

- 1 Estos Reyes poderosos,
que vemos por escrituras
ya passadas,
- 2 por casos tristes llorosos,
fueron sus buenas venturas
trastornadas:
- 3 Así que no ay cosa fuerte,
a Papas, ni Emperadores,

Iorge Manrique. 19

ni perlados,
4 que así los trata la muerte;
como a los pobres pastores
de ganados.

GLOSSA.

Recojamos el sentido,
que tenemos derramado
por mirar,
lo q̄ este mundo perdido
a quiẽ mas ha prosperado
fuele dar. (los
Cierto hizo muy p̄po-
en reynos y en auerturas
sublimadas.

1 Estos Reyes poderosos
que vemos por escritu-
ya passadas. (ras
Dioles de lo que tenia,
grãdes hõras è interesses,
y fauor,
pero a la postrimeria,
hizolo como quien es
el traydor,



Coplas de don

que quado mas gloriosos
 los tuuo, y en sus alturas
 encumbradas,
 2 Por casos tristes llorosos
 fuerõ las buenas vécuras
 trastornadas:
 En fin si mirar queremos,
 con entera voluntad,
 y discrecion, (mõs
 quanto en este mûdo ve
 todo es vna vanidad,
 y perdicion. (te
 y en igualdad nos cõviert
 la muerte sus passadores
 no pensados,
 3 Asi q̃ no ay cosa fuerte
 a Papas, ni Emperadores
 ni Perlados.
 Ni pensemos que cõsiente
 diferencia en lo postero
 desta vida,
 mas a todos juntamente
 los passa por vn rasero

Jorge Manrique. 20
 en su venida, (te
 y aũq̃ en principes acier
 no le tengã por mejores
 en sus hados,
 4 q̃ asi los trata la muerte
 como a los pobres pasto
 de ganados. (res

COPLA XV.

1 Dexemos a los Troyanos,
 que sus males no los vimos,
 ni sus glorias,
 2 Dexemos a los Romanos,
 aunque oymos, y leymos
 sus historias:
 3 no curemos de saber
 lo de aquel siglo pasado
 que fue dello,
 4 Vengamos a lo de ayer,
 que tambien es olvidado
 como aquello.

GLOSSA.

Si quereis ver la verdad
 de las razones ditadas



Coplas de don

cierto está,
que sin gran curiosidad
de ver historias passadas
se vera:

dexemos a los Grecianos
pues sus vidas no tuu
muy notorias (me

- 1 Dexemos a los Troyanos
q̄ sus males no los vimos
ni sus glorias.

Dexemos estar a Eneas,
y a Iulio Ascanio su hijo
tan querido,
sus fortunas y peleas,
las questions, y letijo
en que se vido,

dexemos a los Albanos
pues tan breues conoc
sus memorias: (me

- 2 Dexemos a los Romanos
aunque oymos y leyemos
sus historias.

No curemos de Pompeyo,
por

Jorge Manrique. 21

ni de su competidor
por agora,
ni en ver si su gran arreo
se los còuertio en dolor
a deshora.

Dexemos aquel valer
del Romano consulado
sin sabello;

- 3 No curemos de saber
lo de aquel siglo pasado
que fue dello.

Cierto sera por demas
echar por las poesias
que sabemos,
y mirar en lo de atras
pues è estos nuestros dias
tanto vemos;

y sin mirar el caer
del antiguo y viejo estado
lindo y bello,

- 4 Vengamos a lo de ayer
que tambien es olvidado
como aquello.

C.O.



Coplas de don
COPLA. XVI.

- 1 Que se hizo el Rey don Iuã
los infantes de Aragon
que se hizieron?
que fue de tanto galan,
que fue de tanta inuencion
como traxeron:
- 3 Las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras,
zeimeras,
- 4 Fueron sino deuaneos,
que fueron sino verduras
de las eras?

GLOSSA.

Claro nos muestras fortuna,
segun q̄ por tus maneras
nos pareces
ser sin lealtad alguna
cō aquellos q̄ prosperas
y enriqueces:
di ponçoña y soliman,
de quantos a tu melon
se acogieron,
1 Que se hizo el Rey dō Iuã

Jorge Manrique. 22

- los infantes de Aragon
que se hizieron?
Donde escondiste la gala
que aquella corte real
mantenia,
Que se hizo aquella sala
y gasto tan liberal
que tenia,
Di muerte donde estará
aquellos que ala sazón
ello vieron?
- 2 Que fue de tanto galan,
que fue de tanta inuencion
como traxeron,
Que es d̄ las fiestas costosas,
los aueras y riquezas
que mostrauan?
q̄ es d̄ las perlas preciosas
los hechos y gentilezas
que passauan?
Donde estará los arreos,
sus trajes, caualgaduras,
y maneras?
- 3 Las justas y los torneos,



Coplas de don

paramentos, bordaduras
y cimieras?

La postura y la lindeza,
de los arneses preciados
y cauallos,
las libreas y franquezas
con los pajes y criados
y vassallos:

fus tan pomposos asseos
sus fiestas, y sus locuras
bien enteras:

4 Fueron sino deuanos,
que fueron sino verdades
de las eras?

COPLA. XVII.

1 Que se hizieron las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?

2 Que se hizieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?

3 Que se hizo aquel trouar,
las musicas acordadas

Jorge Manrique? 23

que tañian,
4 Que se hizo aqueldançar,
aquellas ropas chapadas
que trahian?

GLOSSA.

Vas te mundo a no boluer,
y dexarnos muy corridos
y burlados,
si fueron en tu plazer
nuestros tiempos consumi
y gastados,

¿es todo quanto tramas
q es de tus fauorecidos
seruidores,

Que se hizierón las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?

Los que veo, y lo que hallo
en tu dañosa y cruel
compañia,

es ver q a tu mas vassallo
mas ayna hazes del
garnizeria,

si me



Coplas de don

si me dizestu me infante
dime Rey de los perdidos
y traydores.

2 Que se hizieró las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores.

Que es de aqllas fantasmas
y aqllas locas pasiones
que mostrauana.

aquellas necias porfias
y mas necias prelucciones
en que estauan?

que se hizo aquel ror
de aqllas encrucijadas
do morian?

2 Que se hizo aquel tro
las musicas acordadas
que tañian?

Toda la curiosidad
desta Corte tan honrada
que passa,
que fue sino vanidad,
que halla q fue pasada

Jorge Manrique. 24
no le vio?

Que se hizo aquel mirac
co q las damas preciadas
mas prendian?

4 Que se hizo aquel dāçar
aquellas ropas chapadas
que trahian?

COPLA. XVIII.

2 Pues el otro su heredero
don Enrique que poderes.
alcançaua?

2 Quan blado y quan halagueró
el mundo con sus plazeres
se le daua,

2 Mas veras quan enemigo,
quan contrario, y quan cruel
se le mostro,

3 Quiendole sido amigo,
quan poco durò con el
lo que le dio.

GLOSSA.

Que aprouecha turriqueza;
que aprouecha tu valor,
mundo



Coplas de don

mundo ciego, (ste)
pues se nos buelue en
quando està mas tu fau
en folsiego,
Dime si fue duradero
este Rey cō los plazer
en que estaua,
1 Pues el otro su heredero
don Enrique, q̄ poder
alcançaua.
O quan prospero y luzido
fue los diez años primo
su reynado, (c)
quan amado y quã q̄
se vio de sus caualleros
y acatado,
Que rostro tan lisongero
fortuna con sus auer
le mostraua, (c)
Quã blado y quã halago
2 El mūdo con sus plazer
se le daua,
O quan poderoso y ledo

Jorge Manrique. 25

siendo principe boluio
de vencer,
la primera lid de Olmedo
do el Rey de Nauarra vio
su poder:
el mismo mūdo es testigo
quan embuelto en dulce
se le dio, (mick)
2 Mas veras quan enemigo
quã cōtrario y quan cruel
se le mostrò.
Este Rey que tan viano
y pomposo a maravilla
fue tenido, (niano)
muy presto fue de su her
y así de toda Castilla
perseguido:
Conozcamos como digo
aunque con este fiel
començo, (c)
3 Auiendole sido amigo,
quan poco duro con el
lo que le dio, (c)
C CO



Coplas de don
COPLA XIX

- 1 Las dadiuas desmedidas,
los edificios reales
llenos de oro,
- 2 Las baxillas tan fabridas
los Enriques y reales
del tesoro.
- 3 Los jaezes, y cauallos,
de sus gentes y atavios
tan febrados,
- 4 Donde iremos a buscallos,
que fueron sino rozios
de los prados.

GLOSSA:

Hizo gallos tan continos
en dadiuas sin compas
del Reynado,
que solo Rey de camin
porque no le quedò mas
fue llamado:
fueron al fin conuertidos
en sospitos desiguales
y gra

Jorge Manrique. 26

- y gran lloro,
1 Las dadiuas desmedidas
los edificios reales
llenos de oro;
Yn cadahallo le armaron
do su estatua del Reynado
le pusieron,
por su hermano lo dexarò
y retraydo y cercado
letuieron,
do las riquezas subidas
que a penas las tuuo tales
Polidoro,
2 Las baxillas tan fabridas
los Enriques y reales
del tesoro?
Este Rey tan excelente
vino en tanto abatimièto
y disfauor,
que en Simâcas solamète
hallò fe y conocimiento
de señor,
pues fue forçoso dexallos
C 2 que



Coplas de don

que fueron sus poderios
y ditados,

Los jaezes y caualllos
de sus gentes y atauios
tan sobrados,

Direismo que sin tardar
luego fue restituydo
en su poder,

pero quiero os pregunto
dóde está agora escódi
su plazer:

sus continos y vassallos
las galas y desuarios
ya passados,

Dóde yremos a buscallos
que fueron sino rocios
de los prados.

COPLA. XX.

Pues su hermano el inocente
que en su vida sucesor
se llamó,

Que corte tan excelente
tano, y quanto gran señor

Torge Manrique.

27

que lo seguio,

3 Mas como fuese mortal
metiolo la muerte luego
en su fragua,

4 O juyzio diuinal
quando mas ardia el fuego
echaste el agua.

GLOSSA:

Tener antes compasión
deuemos de su pesar
y tristeza,

con mucha mayor razon
que no embidia del reynar
y riqueza,

viendo a Rey tan eminente
que pena y que disfauor
sucedió,

5 Pues su hermano el inocente
que en su vida sucesor
se llamó.

Que podemos dezir del
fino que en la tierna flor
de su estado,

C 3

la



Coplas de don

la amarga muerte y cruce
le passò de vn passador
heruolado,
que principio tã plazieta
de gloria, fama, y onor
alcangò,

2 Que corte tan excelente
tuo y quanto gran seño
que le siguió.

Los couardes animaua,
aunq̃ mas medrosos fuesse
en la lid,
los sobrados moderaua,
porque no sobrefaliesse
con ardid,
como quãdo el vino es
que nos dara mas folsie
si se agua,

3 Mas como fuesse mortal
metiolo la muerte luego
en su fragua.

Fue de noble condicion,
y aunq̃ en cõtra se mo

Jorge Manrique. 28

de su hermano,
al fin le pidio perdon,
y a todos exemplo dio
de Christiano,
ved pues valo tan real
con q̃ hiel el mundo ciego
nos en xagua.

4 O juyzio diuinal
quando mas ardia el fuego
echaste agua.

C O P L A . X X I .

1 Pues aquel gran Condestable
Maestre que conocimos
tan priuado,

2 No cumple que del se hable,
sino solo que le vimos
degollado,

3 Sus infinitos tesoros,
sus villas, y sus lugares,
y mandar,

4 Que le fueron sino llores,
fucronle sino pesares
al dexar.



Coplas de don

GLOSSA.

Mundo los que te persiguen,
tratas bien si te destruyen,
y te aquejan,
huyes de los que te siguen,
persigues los que te huyen
y te dexan,
quié creyera ser mudable
con este que ya diximos
el maluado,
Pues aq̄l gran Condestable
Maestre que conocimos
tan priuado.
Aquel sabio, aquel prudente
tan valeroso y temido
y gran señor,
tan rico, tan eloquente
en las letras tan subido,
y en fauor,
tan amigo y fauorable
cô el Rey dô suâ q̄ ouimos
ya nombrado.
2 No cuple que del se hable

Lorge Manrique. 29

fino solo que le vimos
degollado,
sus orgullosas demandas
dô de estâ, y el hecho fiero
con que osô,
arrojar por las varandas
al que dicen de Viuero
do murio,
Dô de estan oy sus decoros
atauiados a millares
y sin par:
3 Sus infinitos tesoros,
sus villas y sus lugares,
y mandar.
Este que en tanta apariencia
fortuna nos prometio
por gran pieça,
dada en Burgos la senténcia
en Valladolid perdio
la cabeça,
sus fieruos blâcos, y loros,
sus riquezas singulares
y allegar,
Es que



Coplas de don

4 Que le fueron fino lloro
fueronle fino pesares
al dexar,

COPLA XXI.

- 1 Pues los otros dos hermanos
maestres tan prosperados
como Reyes,
- 2 A los grandes y medianos
traxeron tan sojuzgados
a sus leyes.
- 3 Aquella prosperidad
que tan alta fue subida
y enalzada,
- 4 Que fue fino claridad
que estando mas encendida
fue amatada?

GLOSSA.

Mas porque con tal tristeza
nos quexamos q se arde
esta señora,
pues no guarda su firmeza
fino quando se nos muere
cada hora?

Jorge Manrique. 30

ved qual traxo cō sus ma-
estros al tazon atados (nos
como bueyes:
1 Pues los otros dos hermanos
maestres tan prosperados
como Reyes?
A los cuales sin temor (çò
quando vio mas en esfuer
fu ditado,
luego les quemò la flor
con la buelta de su cierço
arrebatado,
despues q muy soberanos
los hizo y tan sublimados
que en sus greyes
2 A los grandes y medianos
traxeron tan sojuzgados
a sus leyes.
O sepulcro de mortales
a quiẽ hazes obras buenas
o hiziste
q con trasdoblados males
no le tomes con serenas
quanto



Coplas de don

quanto dulle,
bien se prouea fer. verda
pues tã presto fue abata
y acabada,

3. Aquella prosperidad,
que tan alta fue su vida
y enfalçada.
Quien preciaa tus plazeres
quien codicia tu noble
y tu mandar?

pues el fin de tus plazeres
es principio de tristeza
y de pesar:
así aquella magestad
quando mas rezo: tenida
arreatada,

4. Que fue fino claridad,
que estando mas encendida
fue amatada.

COPLA. XXIII.

1. Tantos Duques excelentes,
tantos Marqueses y Condes,
y varones,

Jorge Manrique.

31

2. Como vimos tan potentes
di muerte, do los escondes
y era spones?
3. Y sus mil y claris hazañas
que ni xieron en las guerras,
y en las pazes,
4. Quando tu ouiel te enfañas
con tus fuerças las arremas
y deshazes,

Habla la glosa con la muerte

Tu que mas presto destruyes
al que con mayor temer
se toda,
tu que de continuo huyes
de aquel que es mas heruo
te dessea,
respondeme si consientes
do de está epues los co hon
con tus dones

1. Tantos Duques excelentes,
tantos Marqueses y Condes,
y varones

Que

Coplas de don

Que les valto su memoria,
ni su hermosura postiza
tan preciada?
pues q̄ toda aquella gloria
que los ha buuelto en ceniza
y en no nada;
tantos y tan eminentes
puesto que todo lo mudo
a montones
2 Como vimos tan potente
di muerte do los escondes
y traspones?
Mas si valto su poder
para con tu fortaleza
temerosa,
o si pudo defender
su cuy lado tu presteza
c ongoxosa?
sus aventuras estrañas,
su gloria do la destierras
que las hazes,
Y sus muy claras hazas
q̄ hizieron en las guerras

Jorge Manrique

32

y en las pazes.
O si con tiempo dexaran
al mundo falso mezquino
y engañoso,
quã facito; que se hallaran
para seguir tu camino
trabajoso,
pues q̄ sus fuerças y mañas
sus señorios y tierras,
y sus hazes,
4 Quãdo tu cruel te enfañas
con tu fuerça los atierças
y deshazes,

COPLA. XXIII.

1 Las huestes innumerables,
los pendones y estandartes,
y banderas,
2 Los castillos impugnables,
los muros y baluartes,
y horreos,
3 La caua honda chapada,
p qualquier oyo reparo,
que a provecha,



Coplas de don

Que si tu vienes airada
coda lo passas de claro
on con co flecha.

GL O S S A.

En tu cárcel prisioneros,
puesto q' ellos no escaparon
nos dexaron, aquellos padres primero
q' antes q' nos engedraste
nos mataron,

Y asi no son defensables
quádo tus flechas reparte
tan certeras,

Los huesles innumerables
los pendones y estadares
y vanderas,

Asi que en ser tus cautiuos
te tirana como antes
sin compaña
hazes temblar a los biues
y libremente al q' quiere
no pueden ser favorables

Lorge Manrique. 33

ni valen contra tus artes
y maneras,

2 Los castillos impugnables,
los muros, y baluartes,
y barreras.

Son tus fuerças muy sobra-
y tu poder sobre nos
valeroso,

porq' son siempre guiadas
por la voluntad de Dios
poderoso,

pues si del va endereçada
tu faeta sin desuaro
tan derecha,

3 La caba honda chapada,
o qualquier otro reparo
que aprouecha,

Que aprouechara huir,
pues dóde quiera q' vamos
has de estar,

que aprouecha mas biuir,
pues al cabo no esperamos
escapar,

qual:



Coplas de don

qualquier armadura es padida
aunq de azero muy clara
fuelle hecha,

4 Que si tu vienes airada,
todo lo passas de claro
con tu flecha.

COPLA. XXV.

1 Estu comienço lloroso,
tu salida siempre amarga,
y nunca buena,

2 Lo de en medio trabajoso,
a quien das vida mas larga
le das pena,

3 Vanse los bienes muriendo,
y con sudor son auidos
y los das:

4 Los males vienen corriendo
y despues de ya venidos,
duran mas.

Habla la glosa con el mundo

Abismo de ceguedad,
caso que no nos quitasse

Jorge Manrique. 34

la vitoria,
que ay en ti q con verdad,
o con razon no llamasses
bien, o gloria,
que sobre sernos dañoso
si bien hóbren no se adarga
de su estrena,

es tu comienço lloroso,
tu salida siempre amarga
y nunca buena.

En naciendo nos rodeas
como cruel enemigo
capital,

siempre contra nos peleas
y a penas nos fue contigo
fino mal,

sucedo al nacer penoso
q enfangrieta y triste farga
nos estrena

2 Lo de en medio trabajoso,
a quien das vida mas larga
le das pena.

Y si bien tus leyes sienten
quien-



Coplas de don

1. viendo a ti de mirar
 y acudir,
 halla q̄ en mi nacimiento
 ha sido para afanar
 y morir.
 y quãdo en buscar entiendo
 los aueres doloridos
 que das
 3. Vanse los bienes muriendo
 y con sudor son avidos
 y los das.
 Muy espessos los pesares
 de quãdo en quãdo van
 de vn momento,
 y los desastres a pares,
 el mal biuir y ofender
 es sin cuento:
 los bienes vã mas huyendo
 quãto mas cõ fuerça alicando
 los tendras,
 4. Los males vienẽ corriẽdo
 y despues de ya venidos
 duran mas.

Jorge Manrique.

COPLA XXVI.

1. O mundo pues que nos matas
 fuera la vida que diste
 toda vida,
 2. Mas segun aca nos tratas
 lo mejor y menos triste
 es la partida,
 3. De tu vida tan cubierto
 de males y de dolores
 tan poblada,
 4. De los bienes tan desierta,
 de plazer y dulzores
 despoblada.

GLOSSA.

Si la vejez incierta
 nos allega diferiendo
 la jornada,
 puede ser vida mas muerta
 que la que muere buiẽdo
 no acabada:
 asì que si el fin dilatas
 otra muerte se me enuiste
 desfabrida,

1 O mũ:



Coplas de don

1 O mudo pues q̄ nos ma
fuera la vida que diste
toda vida:

No tuvieramos siquiera
con plazer lo temporal
que nos das,
pues por ninguna man
tuuiste cosa eternal
ni tendras,
y al cabo nos desbarata
y este tiempo nos pu
por medida:

3 Mas segun aca nos era
lo mejor y menos triste
es la partida.

Quien no tiene de holga
al tiempo de su partid
sin gran yerro,
pues alli te va a alcanç
y del todo concluye
su destierro,
mayormente si se acie
que acabemos vécet

Jorge Manrique. 36

la jornada,
De tu vida tan cubierta
de males y de dolores
ran poblada,

Que aunq̄ mas cubrirt e quie
disfraçado en los plazer
con que engañas,
por otras cie mil maneras
manifiestas quica tu crea
y tus mañas,
y tu triste vida muerta
de congoxas y temores
rodeada,

4 De los bienes tan desierto
de plazer y dulçores
despoblada.

LAS



LA S NVEV
COPLAS QVE
 siguen, son todas de don Iorge las
 quales ni el otro glosador tocò,
 ni yo las entiendo glosar, por no
 confundir su continuada y sabrosa
 sentencia. Y porque a pe-

se podria sacar mucho fruto de su

Glossa.

De Don Iorge
COPLA. XXVII.

*Aquel de buenos abrigo,
 amado por virtuoso
 de la gente,
 el Maestre don Rodrigo
 Manrique, a tan famoso
 y tan valiente,
 sus grandes hechos y el vos
 no cumple que los alabe,*

Iorge Manrique.

*pues los vieron,
 ni los quiero hazer caros,
 pues el mundo todo sabe
 quales fueron.*

XXXVIII.

*Amigo de sus amigos,
 que se ñor para criados
 y parientes,
 que enemigo de enemigos,
 que maestro de esforçados
 y valientes,
 que se ño para discretos,
 que gracia para donosos,
 que razon,
 que benigno a los sujetos,
 y a los brauos y dañosos
 yn leon,*

XXIX.

*En ventura OEl auian o,
 Iulio Cesar en vencer
 y batallar,
 en la virtud Africano,
 Anibal en el saber*

D y traba-



Coplas de don

y trabajar.

En la bondad yn Trajano,
Tito en liberalidad
con alegría,
en sus braços yn Troyano,
Marco Atilio en la verdad
que prometia

XXX

Antonio Pio en clemencia.
Marco Fabio en ygualdad
del semblante,
Ariano en eloquencia,
Teodosio en humildad
y buen talante,
Aurelio, Alexandro fus
en disciplina y rigor
de la guerra,
yn Constantino en la Fl,
y Camila en el amor
de su tierra.

XXXI.

No dexo grandes tesoros,
pi alcanço grandes riquezas

Jorge Manrique. 36

ni baxillas,
mas hizo guerra a los Moros,
ganando sus fortalezas,
y sus villas,
En las lides que vencio;
muchos Moros y cauallos
se perdieron,
y en este oficio gano
las rentas y los vassallos
que le dieron,

XXXII.

Pues por su honra y estado
en otros tiempos pasado
como se huuo,
quedando desamparado,
con hermanos y criados
se sostuvo,
despues de hechos famosos
que hizo en aquesta guerra
que hazia,
hizo tratos tan honrosos
que le dieron aun mas tierra
que tenia,

D a Estas



Coplas de don
XXXIII

Estas son viejas historias
que con sus manos pintò
en la juventud,
con otras nuevas victorias
agora las renouò
en su senectud:
por su gran habilidad,
por meritos y anciana
bien gastada,
alcançò la dignidad
por su grande valentia
de la espada.

XXXIII

Y sus villas y sus tierras
ocupadas de tiranos
las ha'lò,
y por cercos y por guerras,
y por obras de sus manos
las cobró,
pues nuestro Rey natural,
si de las obras que obrò
fue seruido,

digalo

Iorge Manrique. 39
digalo el de Portugal
en Castilla a quien siguiò
su partido.

XXXV.

Despues que puso la vida
tantas vezes por su ley
al tablero,
despues de tambien seruida
la corona de su Rey
verdadero,
Despues de tanta hazaña
en que no puede bastar
cuenta cierta,
en la su villa de Ocaña
vino la muerte a llamar
a su puerta.

XXXVI.

- 1 Diciendo buen cauallero
d'xad al mundo engañoso
con halago,
- 2 Vuestro coraçon de azero
muestre su esfu:yo famoso
en este trago,

D 3 3 Pues



Coplas de don

Pues de vida y de salud
hizistes tan poca cuenta
por la fama,

4 Esfuerce vuestra virtud
para sufrir esta afrenta
que vos llama.

Prosigue la glosa.

Ya pues la sentencia dada
que su temporal carrera
se parasse,
porque esta vida acabada
la otra que es verdadera
començasse,
vino el dulce mensajero
aunq' al malo muy dañado
y aziago,

1 Diciendo, buen cavallero
dexad el mudo engaño
con halago.

Pues sabey que no gozays
de vuestra esperança ciega
y venturosa,

67

Jorge Manrique. 38

si primero no passays
con entera fe mi puerta
temerosa:

aunque lo percedero
pierda todo lo hermoso
con mi estrago.

2 Vuestro coraçon de azero
muestre su esfuerço fano
en este trago.

Si la fama desleays (lo
con viuir su eternidad
en el suelo,

mas razon es que querays
tener inmortalidad
sobre el cielo:

Id por tanto al ataud
sin q' en vos tristeza sieta
quien os ama,

3 Pues de vida y de salud
hizistes tan poca cuenta
por la fama

sepan de vos lo que son
que este mundo peligroso,
triste,

D 4

triste.



Coplas de don

triste, y ciego,
mas os fue venta o mesor
que manada de repositos
y de los siegos;
cobrad nueva juventud
aue i plazer de la venta
que se trama.

4 Es fuerce vuestra virtud
para sufrir esta afienca
que os llama.

XXXVII.

- 1 *No se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperais,*
- 2 *Pues otra vida mas larga
de fama tan gloriosa
aca dexays.*
- 3 *Aunque esta vida de honor
tampoco no es eternal
verdadera,*
- 4 *mas con todo es muy mejor
que la otra corporal
perecedera.*

GLO

Jorge Manrique.

41

GLOSSA.

Pues quisistes caminar
por esta vida cuyrada
en subir,
quered tambien allegar
feneciendo su jornada
con morir:
Y pues tambien os adarga
la fe entera y valerosa
que guardays,
No se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperays.

La gloria y merecimiento
q en el mudo auéis ganada
por ser fuerte,
no recibe detrimento
antes queda asegurado
con tal muerte,
yo no se porq os embarga
esta vida tan dichosa
donde vays,

2 *Pues otra vida mas larga*

D s de



Coplas de don

de fama tan gloriosa
aca dexays.

Puesto que ayais alcanzado
fama, valor, y saber,
y discrecion:
no por tãto Dios ha
en mercedes os hazer
conclusion,
antes para la mayor
dio la menos principal
por primera,

3 Aũque esta vida de ho
tampoco no es et-erna
verdadera.

Porque ya que conualesce
mientras durare esta
apressurada,
quando este siglo fene
espera ser destruyda
y assolada:
en fin poco es su valor
pues no escapara la cal
sin que muera,

Jorge Manrique. 40

4 Mas cõtodo es muy mejor
que la otra corporal
porecedera.

COPLA XXXVIII.

1 El viuir que es perdurable
no se gana con estados
mundanales,

2 Ni con vila delectable
don.te moran los pecados
infernales,

3 Mas los buenos religiosos
gauanlo con oraciones,
y con lloros,

4 Los caualleros famosos
con trabajo y asficciones
contra Moros.

GLOSSA.

Quered pues señor dexar
lo que ni podeys tener,
ni lleuarlo,
pues començays a tomar
lo que auçys de poseer
sin dexarlo.

si que.



Coplas de don

si quereys q̄ claro os ha
sin rodeos ni traslados
sin señales,

- 1 El bien que es perdura
no se gana con enfada
mundanales.

Vos Iesus quando veniste
con este don tan precia
en vuestras manos,
muy pobrecillo nacido
por dexar este dechado
a los Christianos,
no tuuiste por loable
viuir cō muchos cuyda
temporales,

- 2 Ni por vida delectable
donde moran los pecad
infernales.

El coraçon distraido
y rebuelto en el heruo
de lo mundano,
como estara recogido
para ganar el amor

Jorge Manrique. 43

soberano?
no con tratos bulliciosos,
ni codicias, o ambicione
de tesoros,

- 3 Mas los buenos religiosos
ganarlo con oraciones
y con lloros.

Puesto que tal vida es buena
y agena de mil contrastes
sin dudar,
por tanto no se condena
el estado que tomastes
militar,

pues q̄ ganã los honrosos
reynos y sus galardones
muy decoros,

- 4 Los caualleros famosos
con trabajos y aflicciones
contra Moros.

COPLA. XXIX.

- 1 Pues que vos claro varon
tanta sangre derramastes
de Paganos,



Coplas de don

- 1 Esperad el galardón
que en este mundo ganastes
por las manos,
2 Y con esta confianza
y con la fe tan entera
que teneys,
3 Partid con esta esperanza
que la otra vida tercera
ganareys.

GLOSSA.

No dudeys de la corona
q̄ os espera ya en la gloria
soberana,
pues q̄ por vuestra perla
conquistastes la victoria
tan vfana,
pensad que es mucha pena
los dias que trabajastes
no ser vanos,
1 Pues que vos claro vistes
tanta sangre derramada
de Paganos,
De os Maestre gr̄a confid

Torge Manrique. 41

- la fe que siempre tuistes
tanto caro,
la qual osporna en el cielo
pues con obras la hizistes
ser mas clara,
y pues la conuersacion
ē los hechos la empleastes
tan christianos,
2 Esperad el galardón
que en este mūdo ganastes
por las manos,
Pensad que dexays lo vano,
yendoos a lo verdadero
que buscays,
3 pensad que es esto liuiano,
y que es reyno duradero
donde vays,
pues ouistes buena andāça;
partid, que desta manera
llegareys,
4 Y con esta confianza
y con la fe tan entera
que teneys.

Sigustaf.



Coplas de don

- Si gustalledes los dones
ce las moradas gozofas
y sin par,
todas estas mis razones
os ferian enojofas
sin dudar,
y pues ya hazeyz mudas
y otras vidas como que
no quereys,
4 Partid con esta esperança
que la otra vida tercera
ganareys.

COPLA. XL.

El maestro a la muerte.

- 1 No gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo,
- 2 Que mi voluntad está
conforme con la diuina
para todo,
- 3 Que consiento en mi morir
con voluntad plazerera

Jorge Manrique. 45

clara y pura

- 4 Que querer hombre viuir
qu'ando Dios quiere que muera
es locura.

El maestro a la muerte, Glosa,

Si pensamos ser ganancia
si mucho tiempo estuimos
donde estamos;

es manifesta ignorancia
porq' mientras mas viuitnos
mas pecamos;

y pues mi viuir de aca,
pensando que mas se afina
mas lo entodo,

- 1 No gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo.

Ya estamos juntos a la paga
de tu trabajo continuo
alma mia,
por tanto no se te haga
trabajoso este camino

de



Coplas de don

de alegría,
vaya el alma don de vós,
buelua el cuerpo a la p[ar]te
de su lodo

2 Que mi voluntad está
conforme con la diuina
para todo.

Y vos cierto mensajero,
comienço de buena vida
bien vengays,

20 muchas gracias os refie
pues así nuestra parte
consolays,
respondio: Pues pienso
do la vida verdadera
se asegura:

3 Que consiêto en mi mo
con voluntad plazente
clara y pura.

Si todo mi padecer
fue por venir donde v[os]
como espero,
razon es auer plazer,

Jorge Manrique. 46

pues entre las manos t[er]ço
lo que quiero,
muramos sin resistir,
cumplase lo que se espera
por natura,

4 Que querer hombre viuir
quãdo Dios quiere q[ue] mue
es locura. (ra)

COPLA. XLI.

Oracion del maestro.

1 Tu que por nuestra maldad
tomaste forma ciuil
y baxo nombre,

2 Tu que a tu diuinidad
juntaste cosa tan vil
como el hombre,

3 Tu que tan grandes tormentos
sufriste con resistencia
en tu persona,

4 No por mis merccimientos,
mas por tu santa clemencia
me perdona.

GLOSSA.

O Ha-

Coplas de don

O Hazedor soberano
de todo lo que se vio
produzido,
cuya poderosa mano
gouerna lo que crio
sin oluido,
ven a mi con piedad,
porque el demonio sutil
no me asombre,

1 Tu q̄ por nuestra maldad
tomaste forma ciuil
y baxo nombre.

Tu que para remediar
lo q̄ estragò el aduersario
en nuestro padre,
descendiste ate encerrado
en el virginal sagrado
de tu madre,
tu que con tanta bondad
quisiste cuerpo seruil
y renombre,

2 Tu que a tu diuinidad
juntaste cosa tan vil

Iorge Manrique. 47
como el hombre.

ues ves mi alma mezuina
tan fieramente llagada
del pecado,
ponle señor medicina
con que sea remediada
en este estado,
lleuala a tus aposentos,
y dalé por tu excelencia
la corona,

Tu q̄ tan grâdes tormétos
sufriste sin resistencia
en tu persona.

Tu que por sobrado amor
passaste por esta suerte
de tristura,
porq̄ con tu gran dulçor
perdieste la triste muerte
su amargura:

tu que no hiziste essentos
de lo que en esta sentencia
se pregoná,

No por mis merecimietos
mas



Coplas de don
mas por tu santa cle
me perdona.

COPLA XLII.

- 1 Asi con tal entender
todos sentidos humanos
conseruados
- 2 Cercado de su muger
y de sus hijos, y hermanos
y criados.
- 3 Dio el alma a quien se le
el quzi la ponga en el cielo
y en su gloria,
- 4 Aunque en la vida
nos dexo harto consuelo
su memoria.

GLOSSA.

Acabada su oracion
tomò el cuerpo sobre
que adoraua,
con tanta fe y deuotion
como de tã buẽ christo
se esperaua:
y comengose a tender

Jorge Manrique. 48

los braços jùtas las manos
muy cruzados:

Asi con tal entender
todos sentidos humanos
conseruados.

Stando en aquella lid
segun que por sus señales
parecio,

no menos mostrò su ardid
q̃ en las guerras corporales
que vencio,

consuelo daua en le ver
acompañado de ancianos
muy honrados.

Cercado de su muger
y de sus hijos y hermanos
y criados.

despues de consolar
nuestros gemidos amargos
de tristura,

y despues de descargar
sus limosnas y sus cargos
con cordura,



- Coplas de don*
despues q̄ al mundo
para gozar sin rezelo
la vitoria,
3 Dio el alma a quié se
el qual la ponga en el
y en su gloria.
Deuemos los que quedamos
con tanto esfuerço
en este mundo,
q̄ en n̄ra muerte podamos
con don Rodrigo
del segundo,
el qual segun conueno
en la fama deste suelo
transitoria,
4 Aunque en la vida
nos dexo harto con
su memoria,

Deo gratias,

49
CASO MEMORABLE QUE AC
caecio a vna dama en
Francia, sobre vn espe-
jo que pidio a vn su con-
fessor, la qual des-
pues acabo en
muy santa
vida.

PORque no es razon callar
lo que es justo descubrir,
vn caso quiero dezir
estraño y cierto,
si pudiesse mi concierto
dezille sin gran letura
mas no basta mi cordura
a tan gran obra,
porq̄ tolo en lo que sobra
de tan noble y gr̄a hazaña
E yo



yo no me sabre dar mañ
ni consejo,
No es refrá ni cuéto vie
no son hazañas Romana
ni son mentiras profana
ni compuestas, (ta
Mas verdades muy bon
yráto en fin só moderna
q̄ corren sangre de cierr
segun se,
De vn varon quien to
en el punto mi enemigo
y como cierto testigo
lo contò:
Jurando que acontecio
y que era biua a la hora
vna profana señora
que con jactancia
moraua en la dulce Fra
de tal jaez se arreaua,
que en vicios se le pasa
el tiempo todo,
En tanto grado lo apo

50
q̄ siendo en extremo bella,
causaua muerte y querell
en infinitos,
sus requiebros, sus escritos,
su prometer cosa cierta
de todos era su puerta
y su palacio, (cio
Y a todos de mucho espa
con muy sabrosas razones
y con largas colaciones
festejaua,
Su gala nunca cessaua
vestida siempre de arreo,
su semblante su menco
de marrona,
en traer bien su persona
era su mayor congoxa
de nombre Madama Roxa
se llamaua,
el nombre se confortaua
con su subido primor
porque postiza color
no le aprouecha,

E 2

Que



Que de su propia cose
tiene tanta en su belleza
quanto la naturaleza
pudo dalla.

Y en fin tan loca se ha
viendo que era tã que
que los años de su vida
alsi passauan.

y entre los que festeja
a esta dama y su don
entre ellos estaua vn fra
reuerendo,

segun que lo se y entien
persona de gran honra
muy grande predicador
en la ciencia:

Y en las cosas de cõciencia
christiano, y assaz bien
en dudas suril Escoto
y aun se mas.

que supo mas q̄ Hipoc
con su ciencia mentio
que este con arte grac

51
dio salud,
A la ardiente juventud
de aquesta gentil zagala
que era para si tan mala
y para tantos,
que prouocaua a los cãtos
segun modo de dezir
a cõdrcialla a seruir
segun qual era,
Pues passo desta manera
porq̄ alsi Dios lo ordenò,
que la Quaresma llegò
en este medio,
Para causar su remedio
y el tiempo alsi ya llegado
fuele a este padre mãdado
que sin tardar,
fuesse luego a predicar
a vna prouincia estraña,
y el por sacalla de maña
lo aceto,
Y con aquesto torno
como aquel q̄ bien la ama



a casa de aquella dama

a le dezit,

Como le queria partir,
y pues suyo se nombrau
que viesse que le mandau

para alla,

Ella dixo, si ay aca

en q̄ yo os pueda aplazer
os doy mi fe de lo hazer
como hermana,

Con volúntad limpiay faze
porq̄ cō vuestra presencia
era alegre, y cō la ausencia
fere triste.

Y ella vfo de aq̄ste chico

y dixo luego a la par,
tambien quiero suplicar
aunque atreuida,

Sea presto la venida,
porque me trayga de alla
porque no los ay aca:
si ay aparejo,
yn muy escogido. *espera*

limpio y claro mas q̄ rico,
antes gr̄de que no chico,
que a la verdad

en los de aquesta ciudad
muy pocas vezes me veo,
y ha nacido este desseo
de lo pedido,

porq̄ de cierto he sabido
los ay tan primos y tales
q̄ no ay otros sus yguales
en la Francia,

Yo tēgo por gr̄a ganancia
y por nueua granjeria
que de tal mercaderia
respondio el padre,

tā gr̄de fauor me quadre
en quererme algo pedir,
pues no se puede dezir
que en esto ay vicio,

que pidiendome seruicio,
merced me quereys hazer
no cureys de engrandecer
a questa cosa,



Pues es pequeña, y astrofa
yo se de cierto y claro
q̄ no foys prodigo ni auaro
y que en dar,
os soleys siempre alargar
pues yo os le traire tã bello
que mejor no pueda fello
dixo el,

Del mas polido pincel
qual conuenga para vos
y assi encomédola a Dios
y se partio.

Y luego que alla llego
donde auia de predicar
hizolo sin rehusar
Ja carrera.

Y ya que llegado era
el tiempo de la partida,
acuerda que se le oluida
lo de Madama,

Y ordenò vna nueva trama
y llamando a vn sacrista
que alli residia en san lo

dixo vna cosa.

Si no se os haze penosa,
os q̄rria hermano hablar,
quanto me quiera mandar
su reuerencia,

Hare con gran diligencia,
por esso cuenteme el caso
que en mi hareys vn valo
de secreto,

Ha de ser pues el c feto
de lo que os quiero rogar
que auays de desenterrar
para la ver,

vna muy linda muger
que de muy cierto se yo,
ha muy poco que murio,
y està enterrada

en esta Yglesia sagrada,
Y el dixo, assi es verdad,

y aun a su paternidad
le prometo,

como a varò ran discreto
que otra beldad tã estraña



en la Fracia, ni en la España
no se ha vido.

Asi sin falta he oydo
y a causa de ser tan bella
he codiciado de bella.

Era lo tanto,
Respodio q̄ ponía espanto
en qualquier q̄ la miraua
y a los nacidos mataua
su hermosa,

y su virtud y cordura
con castidad que guardaua
a los castos combidaua
a mas virtud.

Acabò su juventud
como muy buena christiana
causo su muerte temprana
gran dolor.

asi que mi buen señor
lo que me mandays hacer
mas tal auiso tene
que sus parientes
no lo sepan, ni otras gentes

si no tened por muy cierto
q̄ no escape de ser muerto
y asi mirada, (da
La yglesia y puerta cerra-
mas a priella q̄ de espacio
abrieron aquel palacio
del cuerpo mudo,
ya de mortaja desnudo
con vna vista espantable,
y vn hedor abominable
para doctrina
de nuestra vida mezquina
hincada con vna gloria,
veys la buelta en este escor-
y gran tristura, (ria
Hediendo en la sepultura
q̄ quien mas solia querella
se atapaua por no vella,
y el frayle vfano
viendo la tendio la mano,
y arrapole la cabeza,
diziendole aquesta pieça
me enamora,



Aunq̄ tiene el cabello agor
cô q̄ a muchos caufo rab
parecia al oro de arabia
lu color,

Y el señor predicador
sin detenerse alli nada
se fue para su posada
y con olores

de muy subidos licores
la ébuelto entre vnos pa
y atò cõ vnos cordeles
bien atada,

Y en su mága muy guar
a su tierra la lleuo
y en llegando que llego
sin tardar,

acordò de visitar
aquella hermosa dama,
y aúq̄ mas mala en la ca
porque el venia:

salio con gran alegría
muy cópuesta a recebi
y ella començo a dezir

mil caricias,
Que de sus viejas malicia;
en aquel trato aprendio,
y tambien el le conto
de su jornada,
sin dexar de dezir nada,
mas porq̄ era sospechosa
no quiso dezille cosa
que traya:

Lo que alli pidio y queria,
porq̄ el quiere q̄ assi fuesse
que ella misma le pidiessè,
y assi el alma
de la dama tiene en calma,
que quanto mas codiciosa
menos preguntaua cosa
de su espejo:

Y el como perro viejo
callò, porq̄ a quié se niega
con mas voluntad se llega
a codiciallo,

No pudo dissimulallo,
a la fin Madama roxa

que



que el deseo no se afloxa
por ya bello,
y para mejor sabello
le preguntó al padre ^{horado}
padre, hafeos acordado
mi encomienda?
en la mano esta la emienda
dixo el padre, de mi oluido
q̄ en vos puesto mi sentido
y mi memoria,
no estudiamos é otra histo
fino en ver vuestra beldad
pero digoos en verdad
que aqui le trayo,
Y ella mas recio q̄ vn rayo
se arrojó para tomalle,
y començo a desatalle,
y en sintiendo,
el olor desemboluiendo,
infirio ser cosa rica,
y ella con gana no chica
le desata,
Y nuncalo vio ni cata,
halla

56
hasta que con vista fiera
descubrio vna calauera
espantosa,
La dama muy d̄ querellosa
se aparto muy enojada
muy graueméte asombra-
dolo que vio, (da
y luego que sosegò,
dixo al padre con furor
aunque con mucho rigor
ya me espantaua,
que vuestra mano me dáua
alguna cosa de precio,
no mirays que dō tā necio
que me trae,
Llenaosle por vuestra fe,
yo lo hare, pues lo mādays,
pero ruegoos q̄ me oyays,
no os altereys.
que este espejo q̄ aqui veys
lleno de orin y oluido
de fa ser desguarnecido
telligo es Dios.

Que

que valia mas que no vos
en su beldad y aparato
merecia mas su çapato
que vuestra cara,
Y considerad qual para
la muerte a qualquier edad
y como es bestialidad
fiar en ella,
A vos digo que soys bella
y en ferlo tanto os fiays
puestan mal os empleayn
mas os valiera,
La leche ponçoña fuera,
y en mamádola os matara
por que aca no se criara
tan mal gesto.
Para todomal dispuesto (bre
q̄ en puerco boluia los
y en otros bestiales nó bre
por esso ved,
y a vn padre frayle creed
y en este espejo os mira
que el os aconsejara

lo que hareys.
Y así como vos lo veys
yo le saque de vna hoya,
y en este toda Saboya
se miraua,
y la su fama volaua
por la Frácia y Lombardia
y toda España cundia,
y aun la Grecia,
Ni en Roma fue Lucrecia
de casta tan alabada,
ni en Troya tan enfalçada
Policena,
Aunque de su fama suena
ser hermosa por espanto,
mas esta la passó tanto
en mas galana,
Y en seguirla se christiana
quãto mas que no soys fea
a vna negra de Guinea
hazeys ventaja,
Pues mirad q̄ en esta paja
se ha tornado quié fue gra
no



y vuestro gesto profano
así hara,
Y el alma quando saldrá
dese cuerpo luxurioso
yrá en lugar espantoso
do no aura rosas,
mas tinieblas espantosas,
y en lugar de las cáñones
aureyscié mil maldiciones
que os daran,
Y do os aposentaran,
infierno sera la casa,
y la cama ardiente brasa
y por muy vicio,
estas entrañas de ticio
vn buytre os las comerá,
y nunca se acabara
su comer,
porque mereces tener
la pena muy lastimera
de Tesifonte y Megera
y esto digo,
y al mundo hago testigo
que

53
q̄ fino os tornays a Dios,
vos vereys vn fin de vos
desastrado,
yo me voy muy cósolado
y os he dicho mi parecer
para nunca mas os ver,
ni oyr nombrar.
Si os quisieredes emendar
en qualquier causa y afan
seré vuestro capellan,
mas soy cierto
q̄ predico acuerpo muerto
que el alma solo le queda,
solo porque no hieda
que para el bien,
aunque mas voces le den
haze como la serpiente
q̄ al encantado prudente
se enfordece:
y así a vos os acontece,
y hablando desta manera
se salio la puerta afuera,
y la dexo.

Y ella



Y ella que sola quedo
dio vn grito, diziédo a
Ay sin ventura de mi,
mal sabida:
ciega, desagradecida,
y de mi Dios oquidada,
al infierno condenada
do estare,
y en fuego eterno ardere
si yo no bueluo la rienda
yo prometo a Dios en tierra
de hazella,
y boluiose a la donzella
que biua sola ser ante,
y dixo de aqui adelante
tu seras
mi espejo, y me mostrare
quien soy yo, y lo que seré
y en verte me acordare
que esta gloria
deste mundo, es tránsito
y pues a ti te faleo,
es yerro seguilla yo,

y p...

y para esto
no demos mas glosa al te
las manos a la lauor, (sto
y entrose de vn corredor
a vn aposento.
Y con vn furor sin tiento
vencida de vn amor santo
echo por el suelo el manto
y la saya,
que estaua como vna maya
compuesta para yr a missa
hasta dexar la camisa
no paro,
Y sin que tiempo passo,
mando de presto venir
que le hiziesse de vestir
vn maestro,
Hizo cinta de vn cabestro
cortò ropa de tristura
para vestir su figura,
y afsi es,
que las plantas de los pies
por quitallas de colquillas
la



la firuieron de feruillas
sin mas defensa,
y mandò q̄ en su despen
no quedasse algun mar
sino fuesse para dar
algun pobre:

Su plata troco por colch
solo pan es su comida,
agua beue por medida
y harto poca,
porque quiere que subo
ningun deleyto gustasse
porque algo le pagasse
lo passado,

Su dormir era vn estrado
no arreado de colchones
sino solo dos tablon
y sus paños,
sus sedas, y sus brocades
y ropas hechas al talle
dio con ellas en la calle
y dixo assi:

Alla se la diuidi

entre huindas y hospitales
haga bié pues cauto males
y el traello,

Y para echar bien el sello
y olvidar cosas profanas,
mandò cerrar las v éranas
a piedra lodo,

Por poner de todo en todo
oluido con cosas passadas
llamò a todas sus criadas,
y dixoles,

Hermanas pues q̄ ya vey
estas cosas a la clara,
cumple que sea emendada
nuestra vida.

La que quisiere recogida
quedarse aqui en religion
cierto aura el galardon
soberano,

yes cierto que cõ su mano
el inmenso Dios nos dara,
la que no luego se yra
con su dote,



en este poner luego y n
mandò su monesterio
cosa fue de gran mister
y de contar,
La q se quiera encerr
y emendar alli su vida,
aura la gloria cumplida
muy entera,
Asi en vida verdadera
acabò esta señora,
y alla le dio la gloria
el Redentor,
Plegale por su amor
que los que aca quedamos
que nos téga cò sus manos
Amen.

Deo gratias

61
C O P L A S
D E M I N G O
REVVLGO.

Glossadas por Hernádo
del Pulgar.



En Madrid por Luis Sáchez,
Año 1598.



10
G L O S S A
D E L A S C O
M I N I M A S

de Reuulgo, hecha
por Hernando de Pal-
gar, para el Conde
de Haro, Conde-
stable de Ca-



de Haro, Conde-
stable de Ca-

G L O S S A
D E L A S C O
M I N I M A S
de Reuulgo, hecha
por Hernando de Pal-
gar, para el Conde
de Haro, Conde-
stable de Ca-
stilla.

P A R A prouocar a
virtudes, y refrenar
vicios, muchos es-
criuieron por diuer-
sas maneras. Vnos en pro-
sa ordenadamente, otros por
via de dialogo, otros en
muertos prouerbales, y algu-
nos Poetas haziendo come-
dias y cantares rusticos, y en
F 2 otras



Coplas de

otras formas, segun cada uno de los escritores tuuo habilidad para escriuir: Lo que esta affaz copiosamente dicho, si la natura humana inclinada a mal se contentasse, y como estomago estuudiofoso no demandasse manjares nuevos que le despierten el apetito, para la doctrina que requiere la saluacion final que todos dessean. Estas coplas se ordenaron a fin de amonestar el pueblo a bien biuir. Y en esta Bucolica, que quiere dezir, cantica rustico y pastoril, quiso dar a entender la doctrina, que dizen so color de la rusticidad que parecen dezir, por que el entendimiento cuyo officio es saber la verdad de las cosas, se exercite, inquiriendo

Mingo Reulgo. 63

riendolas, y goze como suele gozarse, quando ha entendido la verdad dellas.

La intencion desta obra fue fingir vn Profeta, o adiuino en figura de pastor, llamado Gil Arribato. El qual preguntaua al pueblo, que esta figurado por otro pastor, llamado Mingo Reulgo, que como estaua, por que le ueia en mala disposicion. Y esta pregunta se contiene en la primera y segunda copla. El pueblo que se llamaua Reulgo, responde: que padece infortunio, por que tiene vn pastor que dexada la guarda del ganado se va tras sus deleytes y apetitos, y esto se contiene en siete copias siguientes, desde la tercera, hasta la decima.



Coplas de

En las quatro coplas que siguen, muestra como estan perdidas las quatro virtudes Cardinales, conviene saber Justicia, Fortaleza, Prudencia, y Temperancia, figuradas por quatro perras que guardan el ganado. En las dos coplas siguientes, desde las catorze, hasta las diez y seys, muestra, como perdidas, o enflaquecidas estas quatro perras, entran los lobos al ganado, y le destruyen. En las otras dos siguientes que son diez y siete, y diez y ocho, concluye los males que generalmente padecen el pueblo. Y de aqui adelante el pastor Arribato replica y dize, que la mala disposicion del pueblo no proviene toda de la negligencia

Mingo Reunlgo: 64
cia del pastor, mas procede de su mala condicion. Dandole a entender, que por sus pecados tiene pastor defectuoso, y que si reynasse en el pueblo Fé, Esperança, y Caridad, que son las tres Virtudes Teologales, no padeceria los males que tiene, y esto dize en las quatro coplas siguientes, desde las diez y ocho, hasta las veinte y dos. Despues en las veynte y tres, y veynte y quatro muestra algunas señales, por donde anuncia que han de venir turbaciones en el pueblo, las quales en las otras tres coplas siguientes declara, que sera guerra, hambre, y mortandad.

En las otras 4. coplas que se
F 4 siguen



Coplas de

figuen, le amenaza, y amonesta que haga oracion y confesion y satisfacion, y que ay contricion para escusar, y esto se entiende desde las veinte y siete hasta las treinta y vna coplas. En la vltima y postrimera alaba la vida mariana, porque es mas segura, y en estas treynta y dos coplas se concluye todo el tratado.

Copla Primera.

*A Mingo Reulgo Mingo
a Mingo Reulgo o hao
que es de tu sayo de blao
no le vistes en Domingo,
Que es de tu jubon bermejo,
porque traes tal sobrecejo,
andas esta madrugada
la cabeza desoyeñada
no te llotras de buen rejo.*

P.

Mingo Reulgo. 65

PRegunta agora el Profeta Gil Arribato a la Republica, dandole voces como de lexos, y dizele. Dime Reulgo, o Republica, do està tu sayo de blao: y es de saber, que blao es color azul, que significa lealtad, segun la descripcion de las colores. Y porque en el tiempo que estas coplas se hizieron, las voluntades de los mayores del reyno estauan contrarias, y muy aparejadas para hazer diuision, preguntale. Dime Reulgo, do està la lealtad que deues a tu Rey, y tu tierra: porque consientes que aya diuision en ella: como sea verdad q todo reyno diuiso sea destruydo, segun el dicho de nuestro Redentor. Dizele assi mismo, porq no te vistes

F 5 en



Coplas de

en Domingo? Como que
dize, tanta es tu tristeza
que no muestras el alegría
que deues mostrar, vistiendo
dote en dia de fiesta. Que
es de tu jubon bermejo. Porque
que en tiempo de diuision
ay muchos tyranos a quienes
los pueblos estan sujetos
preguntale aqui. Do estas
jubó bermejo? Como que
dize. Castellanos, do es
vuestro orgullo que sin
ca colorado. Como vos
xays supeditar de gente
la y tirana? Porque traes
sobrecejo? Los que estan
descontentamiento, siem
pre los vereys el cejo ec
do. Andas estas madrugadas
Dize la madrugada, por
tiempo en que estaua. La
beça del greñada. Porque

Mingo Reulgo. 66

tiempo de diuision el Rey
que es cabeza, no es acatado,
y lo de la corona Real, está
todo dissipado y enagenado.
Dize que traia la cabeza del
greñada, y al fin concluye.
No te llotras de buen rejo.
Los labradores que dañan
nuestro lenguaje, por rezo
dizé rejo, como quien dize.
No estás en el vigor y fuer
za que deues estar: así que
esta copla contiene seys pre
guntas que haze el Profeta a
la Republica. La vna, que do
está su lealtad. La otra, do
está su orgullo. La otra, por
que está sañuda, teniendo el
cejo echado. La otra, que veia
desbaratado el patrimonio
Real. La otra que estaua flaca
sin vigor.

Copla



Coplas de
Copia II.

*La color tienes marrida,
el corpanchon regibado,
andas de valle en collado
como res que va perdida.
Y no otras si te vas
adelante, o caratras,
çanqueando con los pies,
dando trancos al tra ues
que no sabes do te estas.*

Continuando su pregunta el Profeta Atriba
dize a la Republica, que
ne la color y el cuerpo ma
chito y encorruado, como
res que va perdida. Todo
bre en esta vida, deue tener
alguna orden de viuir: y
aquella que tomare deue
tar à obediencia de su ma
yor; ora sea en la casa,
en el monesterio, o ciudad.

Mingo Reuulgo. 67

en el reyno. Y si fuera de
obediencia anduuiere, bien
se puede comparar a la res,
que quiere dezir cosa que
anda perdida de valle en co
llado fuera de la manada, sin
regalo ni orden ninguna, çã
queando con los pies. El
Profeta Elias increpando al
pueblo de Israel, porque es
taua diuiso, vna parte sir
uiendo a Dios, otra a los I
dolos, les dezia. Hasta quan
do coxeays en dos partes?
Seruid al que deueys seruir,
&c. Y el autor destas coplas
tomada esta autoridad de E
lias, dezia al pueblo diuiso,
porque coxeays, estando
diuisos, y teniendo diuersas
opiniones? no teneys orden,
y careciendo della, no sa
bey do estays. Y ciertamente
no



Copias de

no sin causa la sagrada Escritura nos defiende estrechamente en muchos lugares la diuision de los Reynos. Nos manda por san Pedro en su Canonica epistola, que obedezcamos a los Reyes y Principes, aunque sean indignos y negligentes, antes que hazer diuision en los Reynos porque no pueden ser los males que vienen del mal Rey tan grandes, que no sean mayores y mas graues, los que proceden de la diuision. Lo qual parece por experiencia porque si de la negligencia del Principe colquea el Reyno con el vn pie, de la diuision que se haze, colquea con los dos, sufriendo robos, muertes, y fuerças intolerables en todas las partes del Reyno,

Mingo Renulgo. 68

do el tiempo que dura. Y podemos creer por cierto, que los que erian diuision en las tierras, si lo hazen por ser libres de los infortunios que padecen, o de los que reciben padecer, sin duda lo veran. Porque la diuision que procuran, los trae a otros males tanto mayores y mas graues, que si dellos pudiesen salir, y ser tornados a los que antes de la diuision sufrian; lo reputarian a gran prosperidad. Y assi acaete muchas vezes, que algunos hombres antes de la experiencia de los males futuros, no conocen los bienes presentes. Pero metidos en necesidades incomparables, entonces lo entienden mejor, y querrian hazer lo que con
menos



Coplas de

menos daños pudieran auer
hecho. Porque vano juyzio
es por cierto, el que piensa
estar la parte bien, estando
el todo mal. Assi que la con-
clusion desta copla es, que la
republica por dicho del Pro-
feta, estaua flaca y cayda
y no tenia orden, y assi mil
mo estaua diuisa en dos par-
tes.

Copla III.

*Ala he Gil Arribato
se q̄ en huerte hora alla echamos
quando a Candulo cobramos
por pastor de nuestro hato,
Andase tras los zagales
por estos andorrales
ro, q̄ el dia embuecido
he gaxano sin sentido
que no mira nuestros males.*

Ariol

Mingo Reuulgo. 69

Ariolor, y vaticinor son
dos verbos Latinos, que
quieren dezir adiuinar y
profetizar: y del ariolor
fue tomado el arri, y del va-
cinor el vato, y fue compue-
sto este nōbre Arrivato. Res-
ponde agora Reuulgo, dizien-
do, que huuo gran infortu-
nio en cobrar por pastor a
Candaulo. Iustino abreuia-
dor de Trogo Pompeo, di-
ziendo, que Candalo fue
vn Rey de Libya, dado a tales
vicios y deleytes ilicitos, que
en su vida, perdio su reyno.
Andase tras los zagales. Que
xase aqui el pueblo q̄ su Rey
anda tras los moços. Y cier-
tamente si todos deuen to-
mar el consejo de los viejos
por la esperiencia que tienen
en las cosas, mucho mas lo
deuen



Coplas de

deuen hazer los Reyes por la grande carga de gouernacion que tienen. De Roboan hijo del Rey Salomon se lee, que de doze partes perdio las diez de su reyno, por seguir el consejo de los moços, y dexar de los viejos holgazando. Acusa aqui el pueblo al Rey porque huelga mucho, y sin duda reynar y holgar no se compadecen. Porque no se yo como puede holgar el Rey que tantas causas y tan diuersas ha de oyr, y conocer con yguual animo. Discernir y escudriñar con buena discrecion, juzgar y determinar con buen sentido, castigar y executar con diligencia, sin punto de crueldad. La primera cosa que el Rey ha de enteder en su animo ar-

no se

ga

Mingo Reuilgo. 70

gada, es el temor de Dios, y las otras condiciones que en el han de resplandecer, escritas estan en tantas partes, y tan cumplidamente en cada vna, que hazer aqui relacion dellas, seria prolixidad. Pero quiero dezir, que ninguno en las tierras deue ser de razon tan duramente, ni con tanto estudio de virtudes criado, como aquel que sobre tantos tiene imperio, el qual tanto mayor freno se deue poner a los vicios y deleytes, quanto mayor lugar tiene de las tomar, porque cierta cosa es, que de muchos actos de delectacion carnal se engendra tal habito que tarde, o nunca se dexa. Y portanto los Principes o Reyes deuen ser criados



Coplas de

erriados de tal manera, que las
tentaciones que fueien comen
bair la flaca mocedad, no
reynen en aquel que ha de
reynar. Así que esta respuesta
ta que la Republica haze al
Profeta, quiere dezir, que ha
uo grã infortunio en cobrar
el pastor que cobró: porque
andando embuelto con mocer
ços, no curaua de la regir.

Copla IIII.

Oja, oja los ganados,
y a la burra con los perros
quales andan por los cerros
perdidos, descarrados.
Por los santos se prometo
que este daño baleruelo
que no le medre Dios las cejas,
ha dexado las ouejas,
por holgar tras cada fero.

Cont.

Mingo Reuulgo. 71

Continuando las quejas
Cō el Reuulgo da de supa
tor quieremostrar como
todo el pueblo està perdido,
y también la Yglesia, que se en
tiende por la burra: y los pe
rros que la ladran, se entien
den por los predicadores,
reciben detrimento por la
negligencia del Rey. Y co
mo el hombre que tiene al
guna pena, la suele referir
dos veces para mostrar su sen
timiento, dize aqui Oja, o
ja, como quien dize. Mira,
mira como todo està perdi
do, la qual perdicion prouie
ne de mi pastor que anda tras
sus delectaciones, y no cura
de mis correcciones. Y como
sea verdad, que nuestra razón
humana tenga principio no
ble, participe con lo alto, y
nue-



Coplas de

nuestra carne sea inferior
participe cō lo baxo. Much
es de llorar por cierto, si
andar el hombre tras dele
ciones carnales, la razon
alta fuere vencida, y la can
tan baxa quedare vencida
Asi que esta copla quiere
zir, que la Yglesia y los pre
cadores tambien como
comunes, andá perdidos y
orden. Porque el Rey fig
sus deleytes, y oluida el co
dado que deue tener del re
miento;

Copla V.

*Sabes, sabes el modorro
atla a donde se anda a grillos
burlad de los moçalbillos
que andan con el en el corro,
Armanle mil quadramañás,
y no le saca las pestañas,*

Mingo Renilgo. 72

erro le pela los cabellos,
asi se pierde tras ellos
metido por las cauñas,

EN esta copla continua el
sentimiēto q̄ tiene el pue
blo por la negligēcia del
Rey, y quiere dezir q̄ anda a
grillos. A los que andan en
alguna negociacion que ni
se espera fruto, ni efeto, sole
mos dezir que andá a grillos.
Dizē asi mismo que se bur
lan los moçaluillos q̄ andan
con el en corro. Y por cierto
el corro, conuiene a saber, la
cōpañia que el Rey deue te
ner cerca de si, no deue ser de
moços, porque aquella tal
quita la autoridad del Prin
cipe. Y quātos mayores seño
res y hōbres de cien cia tuie
re en su corro, tanto mas ref
plan.



Coplas de

plandece la autoridad de
dize que le arman mil g
dramañas. Y no se espera
tra cosa de la compañía
los hombres, no aun ma
ros en la edad, sino que a
tres o quatro mañas, pa
pelear y destruir. Los cas
llos de la cabeça que son
cosas de la Corona Real
dorro se dize por el hom
inorante en las cosas que
de tratar. Hesiodoro dize
tres maneras ay de hōbres
na es de aquellos que tiene
viueza en el entender, y
gracia, que saben por sí m
mos las cosas sin mostrador
y de los semejantes dize
Geronimo en el Prologo
la Biblia, que el ingenio m
strado sin mostrador, es lo
ble.

Mingo Reunlgo: 73

La segunda es de los q̄ del
sca saber, y lo procuran. La
tercera es de los hombres q̄
ni sabē, ni se aplican a saber
y cierramente los Reyes y
Principes si de su natural in
clinacion no son sabios, grā
de culpa les deue ser imputa
da sino aprēden, porque tie
nen gran lugar para ser mo
strados y les cumple serlo, se
gun el cargo tienen metido
por las cabañas. Hōbres ay
que de su natural inclinaciō
son apartados, y huyē de las
gentes, pero algunos lo ha
zen a fin de estar libres de to
da comunicaciō que les im
pida la contemplacion. O
tros ay que se apartan, por
que son tan esquiuios, que
no pueden oyr los negocios
de las gentes: y por estas dos

G mane:



Coplas de
maneras de hombres, dice
Aristoteles, que son dioses
o bestias. Y si esta postre
condicion es defectuosa en
todo hombre, mucho mas
lo es en qualquier que tiene
gouernacion de gentes. Los
quales naturalmente dessea
ver vn Rey, porque no tie-
ne otro recurso en lastierces
para remedio a sus agravios.
Y quando el Rey es equiuoco
y huye de oyr los de su seño-
rio, luego es defamado de
ellos, do proceden grandes
conuenientes en los reynos.
Desto ay muchos exemplos,
especialmente leemos en el
libro de las antiguedades de
historiador Iosefo, que des-
metrio Rey de Assyria per-
dió la ciudad de Prolomay-
da, y todo su señorio: por

Mingo Reuulgo. 74
se retrahia muchas vezes co-
mo en vna terre, que hi-
zo cerca de Antiochia, don-
de ninguna le veyo, y me-
nospreciava la gouernacion
de la Republica. Semejante
memoria leemos del Rey Sa-
danapalo, y del Rey Candau-
lo que auemos dicho, y de
otros muchos Reyes, que
por sus equiuacias y estre-
mos apartamientos, y por los
deleytes ilicitos que busca-
uan, osaron sus subditos pro-
fazer dellos. Y quando los
pueblos osan dezir, osan ha-
zer. Assi que esta copla que
re dezir, que los moços que
el Rey trae en su compañia,
usan de tales artes, que de-
struyen lo de la corona real,
y que el es tan ignorante
dello, que se pierde an-
do



Coplas de
dado tres dellos, estado apu-
tado y esquivo de las gēras

Copla VI.

Vno le quiebra el cayado,
otro lo toma el çurron,
otro le quita el çamarron,
y el tras dellos desbauado.
Yaun el torpe majadero
que se precia de certero
fasta aquella çagaleja
la de Naua Lusiteja
lo ha traydo al retortero.

EL cayado dize aqui por
el cetro real. El çurro por
el tesoro. El çamarro
es vestidura se pulo por
preeminēciay autoridad
y ciertamente todo esto es
tà perdido y dissipado, quan-
do el Rey dexada la compa-
ñia que deue tener, segun

Mingo Reuulgo. 75
en la copla antes desta dixi-
mos, se buelue con moços, y
en mocedades. Aquella za-
galeja, esto dize por alguna
muger, si le traia a su querer
y gouernacion. Y dize, que
era de Naua Lusiteja. Cree-
se, que la tal muger era de
Portugal, porque Lusitania
se llama Portugal: asì que es-
ta copla quiere dezir, que a-
quello moços que plazia al
Rey traer cerca de si, le to-
mauan el tesoro, y le enfla-
quecian el cetro de la justi-
cia, y le aniquilauan la pree-
minēcia real, porque no era
acatado segun deuia.

Copla VII.

La soldada que le damos,
y aun el pan de los mastines
comejelo con ruynes,



Coplas de

guay de nos que lo pagamos.
Y de quanto ha llevado,
yo no lo veo medrado,
otros hatos ni jubones,
sino un cinto con tachones
de que anda rodeado.

Ponele aca soldado por los
pechos reales que se dan
al Rey, y la republica mue-
tra aqui dolor, si se gattava
do no deuia, y se dexava de
gastar do era necessario. El
pan de los mastines, dize
por la renta de la Ygleia,
porque segun auemos dicho
los mastines se entiendo por
los predicadores, y hombres
Ecclesiasticos, cuyo officio
es de guardar la grey en
lo espiritual, y ladrar en los
pueblos, amonestandolas
buenas costumbres, lo qual
todo esta corrompido en tie-
po

Mingo Renuelgo. 76

po de diuision. Cinto con ta-
chones, Cierto que las ta-
chas si en qualquier hom-
bre se continua, se conuert-
ten en tachones, se hiscan
en el, y le rodean de todas par-
tes, de manera que tarde, y
con dificultad las dexa. Sene-
ca en la Tragedia terrena di-
ze, que qualquier que se do-
tentado de algun vicio, lo fa-
cude de si al principio, y no
le dexa encarnar, q esse tal
queda foguro y vicedor. Pe-
ro que si sufre su tentacion, y
la criacon aquel veneno dul-
ce, que el pecado suele tatar
tarde, dize, que sale debaxo
del yugo, a quien se tome-
tio. Y assi se hazen las ta-
chas tachones que rodean
por todas partes al vicio:
assi que esta copla dize, que



Coplas de
los tributos reales q̄ el Rey
auia de los pueblos, gallada
do no deuia, y se habitaba
en algunas tachas que pone
portachones.

Capla. VIII.

*O mate mala ponçoña
a pastor de tal manera
que tiene cuerno con miera,
y no los vnt a la roña.
Vee les lobos entrar,
y los ganados balar:
el visadas en ayello,
ni por esso al caramillo
nunca dexa de tocar.*

Dize aqui el pueblo que
le fu palle, tiene cuerno
con miera. Cuerno en la toña
quiere dezir corona. Miera
es azeyte de enebro cō que
vntan el ganado, para que se
ne de la roña q̄ tiene: y quiere
re aqui dezir, que fu Rey

Mingo Reuulgo. 77
tiene cuerno, conuene sa-
ber que es Rey coronado. Y
porque los Reyes segun se
lee en la sagrada Escritura,
en otro tiempo eran vngi-
dos con azeyte santo: quie-
ren dezir que como quiera
que es Rey natural y vngido
y segun razon, deuria curar
la roña, conuene saber ca-
stigar los vicios y pecados
del pueblo, y aũque vey a en-
trar los lobos, que son los ti-
ranos, y oya balar los gana-
dos, que son los clamores de
los agrauiados, todo esto pro-
pueslo, no dexa de tocar el
caramillo.

Quiere dezir, que ni por
esso dexaua de seguir tras los
delectaciones: y por tãto se
intercepta, diziendole:
O mate mala ponçoña,



Coplas de

Aristoteles en el tercer libro de la Politica pone tres maneras de governación, y xando las dos q̄ llama a vna Aristocracia, quando uiernan en el pueblo pocos y los mejores, y la otra Policia, que llama a la governación hecha por todos los del pueblo, porque estos dos no hazen al caso presente.

Y hablado en la tercera manera de governación hecha por vno solo, a la qual llama Monarquia, desta tal dize quando vno gouierna el Reyno, procurando con gran diligencia el bien comun, y no el suyo particular, tal se llama Rey.

Y si pospone el bien de la republica por su bien particular, llamase tirano.

Mingo Renulgo. 78

Y segun parece en todas las quejas de la Republica dichas en estas siete coplas pasadas, verdad es que acusa al Rey de holgazá en la governación del pueblo, y negligente en la execucion de la justicia. Y cierto es, que del poco cuydado del Principe en lo que toca a la governación de su Reyno, proceden tiranias. Y de su negligencia en la justicia proceden injusticias, pero no vemos que acusa su persona de tirano, ni de cruel. Así que esta copla quiere dezir, que como quier que su gouernador es Rey natural y vngido no cura de lo que se requiere a la buena governación del pueblo, segun que buen Rey deve hazer. Y aunque vea los



Coplas de

los hombres criminosos
zer fuerças, y oye los gemi-
dos de los agraviados, ni te-
ne cuydado de vsar de su
cio, ni dexa de tomar sus
zeres.

Copla. IX.

*Apacienta el olgazan
las ouejas por do quieren,
comen yeruas con que mueren
mas cuydado no le dan.
No vi tal del que hombre se,
y aun mas te digo yo,
aunque eres auisado
que no atines del ganado
cuyo es, o cuyo no,*

Reprehende el pueblo
tu pastor, porque dexa
apacentar sus ouejas por do
quieren. Cõuiene saber, que
consiente a sus subditos
quirir bienes por todas las
formas que le plazce, ora ven-
ga de

Mingo Reuulgo. 79

ga de buena, orade mala par-
te sin los castigar, ni refre-
nar, donde se ligue, que la
codicia se arrayga de tal ma-
nera, que comen yerua con
que mueré. Conuiene saber,
adquieren bienes de iniqui-
dad, con que mueren las ani-
mas: y esto dize que proce-
de de ser holgazan. Deste vi-
cio de ocio le reprehede en
otras partes do auemos de-
clarado, quanto esta digni-
dad Real es obligada a traba-
jar por la buena gouernaciõ
de sus subditos. Que atines
del ganado. Cierto es, que en
tiempo de diuision en qual-
quier reyno, o prouincia la
corrupcion se estiende tan-
to en todas las cosas que lle-
ga hasta lo diuino, porque
ninguno dexa de seguir lo q
le



Coplas de

le plaze: Leeſe en las hiſto-
rias Romanas; que en el tie-
po de la diuiſion de Roma,
lo diuino y humano, todo
eſtaua mezclado y turbado,
de tal manera que no ſe co-
nocia la diferencia de lo pro-
fano a lo diuino, do proce-
dia deſorden en el pueblo,
reynaua tan gran confuſion,
que todo pereciera ſi mi-
cho durara. Aſi que eſta co-
pla quiere dezir, que eſte ſe-
gouernador conſiente a los
hombres ganar bienes de ma-
la parte, con que pierden las
animas. Dize aſi miſmo
tal deſorden ay en el reyno,
que lo diuino y lo humano
todo eſtà rebuelto.

Copla X.

*Medorrado con el ſueño,
no lo cura de almagrar,*

perque

Mingo Reualgo. 80

*porque no entiende de dar
cuenta dello a ningun dueño.
Quanto yo no amoldaria
lo de Chriſtoval Mexia,
ni del otro tartamudo,
ni del Mecca, Aſoro agudo,
todo va por vna via.*

Algunos acotumbrã en
los pueblos dar cargo a
vn paſtor que guardẽ ſus o-
uejas, y cada vno ſeñala las
ſuyas con almagre de ſu ſe-
ñal que tiene conocida. A
eſte ſeñar, llaman los pa-
ſtores amoldar. Quiere ago-
ra aqui dezir, que tanta tur-
bacion ay en al hatu. Con-
tiene ſaber en el pueblo,
que no ſe conocerian las o-
uejas de Chriſtoval Mexia.
Eſtos ſon los Chriſtianos de
Chriſto Meſſia, nueſtro Re-
dentor, ni menos ſe cono-
cen



Coplas de
 cerian los del otro tartamudo. Esto dize por los Judios que tienē la ley de Moyſen, que era tartamudo, ſegun parece en el quarto capitulo del Exodo. Ni menos se conozerian los del Meco Moro agudo. Esto dize por los Moros que ſiguen la ley de Mahomad, que era agudo y de la caſa de Meca. Y eſta confuſion dize, que preuene del ſueño del paſtor, y por que toca aqui en la poca diferencia que auia de los vnos a los otros, no plega Dios que ſe entienda auctal miſtura que todos anduieſſen rebueltos, y no ſe conocieſſen en la creencia de nueſtra ſanta Fè Catolica, quales eran Chriſtianos, quales Judios, o Moros. Pero porque

Mingo Reulgo. Si
 porque ſegun las conſtituciones del reyno los Judios y Moros deuen traer auitos y ſeñales para ſer conoçidos porque aya diferencia de ellos a los Chriſtianos. Dize aora que toda buena conſtitucion eſtaua enferma, y eſta aſi miſmo de manera que no ſe conoçeria la diferencia que en la veſtidura y auito, deve auer entre los vnos y los otros. Aſi que eſta copla quiere dezir que en los auitos que deuen traer los Judios y Moros ſeñalados y apartados de los Chriſtianos, no auia la diferècia que deve auer, y que todos traen vn auito.

Copla XI:
 Eſtá la perra juſtina
 que viſte tan deuodada

muerta,



18 *Coplas de*
muerta, flaca traxada,
juro a diez que aurás manzillas,
Con su fuerza y coraçon
cometia al bravo leon,
y matava el lobo viejo,
ora vn triste de vn conejo
te la meto en vn rincón.

Dichos los defectos del pa
 itor, proliquis agora la re
 publica, recontando otros
 daños que padece por defe
 to de las quatro virtudes Cat
 dinales, que son, Iusticia, Fort
 aleza, Prudècia, Temperan
 cia, figuradas por quatro pe
 rras que guardan el ganado.
 Y por cierto bien le puede
 dezir que guarda el ganado
 porque sin ellos ninguno
 en esta vida puede viuir. Y
 primeramente dize de la
 stilla que es la justicia, a la
 qual si bien miramos todas
 las

Mingo Reunlgo. 82
 las otras virtudes le pueden
 referir. Porque si vsamos
 de la virtud de la Fortaleza,
 no dexando a nuestro Señor
 en la batalla, justa cosa haze
 mos, si refrenamos la luxu
 ria. que es de la virtud de
 Temperancia, o si vsamos de
 la virtud de Mansedumbre,
 de manera que la Ira no nos
 fuerce a hazer dezir yerro,
 tambien vsamos de Iusticia.
 Y en conclusion en qual
 quier cosa que los hombres
 còtratan y vsan, quieren si,
 quier fuera de si, si en ellas ay
 defeto, o demasia, luego ha
 ze desigualdad, y si son desi
 guales, de necesario será in
 justas, y si son ygualmente y
 con buena proporecion he
 chas, podemos dezir justas,
 y así seran todas referidas
 a la



28 Coplas do
a la virtud de la justicia, do
podemos fundar que el ho-
bre recto y justo goza de to-
das las otras virtudes quan-
do en esta es habituado: y
por el contrario, si de esta care-
rece, diremos que de todas
las otras es privado. Lo qual
se muestra por la definicion
que el Filosofo en el quinto
de las Ethics haze desta vir-
tud, do dize, que la justicia
es vn habito, o virtud, segun
el qual nos plazen todas las
cosas buenas, y las obramos
segun nuestra posibilidad
de la qual haze dos partes.
Vna es aquella que nos dize
la razon, y nos muestra la
y igualdad, aunque no sea or-
denado por ley, assi como
matar hombre, o hazer fuer-
ça, porque este tal (sin que
nos

Mingo Reuulgo. 83
nos lo mande la ley) nos pa-
rece cosa injusta y desigual.
Otra es legal, conuiene sa-
ber, la que nos manda la ley
que se ordena en las tierras
do vivimos, segun le calidad
de la prouincia lo requiere:
Y estas dos maneras de justi-
cia, conuiene saber, y equal,
y legal, en muchas cosas se
conforman, pero la justicia
legal antes q̄ sea hecha la ley
no se puede dezir injusto el
que la quebranta. Mas la o-
tra parte que se llama Mo-
ral en todo tiempo que qual
quiera la quebrante, sera lla-
mado injusto. Y assi mismo
diuidese la justicia en otras
partes, conuiene saber, justi-
cia distributiva que se entiẽ
de en el dar y repartir officios
y dignidades y dones, segun y
como



Coplas de

como a quié, y porq, y qual
do se deue de hazer. Otra
llama comutatiua q se en
de, haziendo y gualdad en
contrataciones de los hom
bres, para que ninguno te
me mas, ni reciba menos
lo que deue. Esto, y las otras
virtudes que contienen
si la justicia, porque sol
nen los pueblos, florecé d
de ella reyna. Todo dize
qui el Reuulgo que está p
uertido y dañado, de tal m
nera que quié lo velle, au
manzilla. Que viste tan d
nodada. Ciertamente los
nistros de la justicia deue
varones q tengan denu
y ofadia para la executar
el brauo leon, q compara
gráde, tábien como en el p
queño, porq a todos ha

0000

Mingo Reuulgo. 34

ser y gual, y no ha de tener ac
cepcion de personas. Y ma
taua el lobo viejo. Dizelo
por la codicia, q es loba muy
vieja, y antiguamente vsada
en el mundo. Y por cierto
como la codicia es rayz de
todos los males, mucho ha
ze la justicia quando está tã
fuerte que de su miedo es
ta loba codiciosa, semata,
o alomenos se tépla, de tal
manera que no se fingan de
lla los males que suelen acae
cer, quando no tiene algun
freno que le ponga el miedo
del Principe, zelador de la ju
sticia. Leemos en vna epis
tola de san Agustin, que pre
guntado vn sabio de Ate
nas, llamado Aristraton por
el Senador de la ciudad, que
cosas eran necessarias para
que



Coplas de
 que la republica floreciese
 y durasse respondio, justicia
 dixeronle que otra cosa
 pondio, justicia? Aprende
 do que dixesse, que era
 necesario. Respondio, just
 cia? Y por cierto dixo bien
 porque segú auemos dicho
 todas las otras virtudes
 requieren a esta. En conclu
 sion el Reulgo se queja
 qui, diziendo, que estava ca
 cayda, que vn conejo que
 animal flaco y huydor, la
 rria, y la tenia sojuzgada,
 por no ser fastidioso con
 prolixidad cerca desta vir
 tud de la justicia, parece
 que el conocimiento de
 cosas y la obra dellas ha
 al hombre justo. Pero as
 mo conuiene que en el co
 nocimiento acertemos,

Mingo Reulgo. 85
 es necesario que en la obra
 no erremos. Así q. esta co
 pla quiere dezir, que la just
 cia es flaca y desfavorecida,
 y no estaua en hombres, de
 coraçon que tuuiesen oña
 dia para la executar, así en
 los mayores, como en los
 menores.

Copla XII.

*Azerilla que sufrio
 siete lebos denodados,
 y ninguno la mordio,
 todos fueron mordiscados.
 Nope el diablo al saber
 que ella ha de defender,
 las rodillas tiene floxas
 contra las ouejas coxas
 muestra todo su poder.*

Despues q. ha dicho de
 la virtud de la iusticia,
 dize agora de la Forta
 leza, q. llama aqui Azerilla
 H por



28 *Coplas de*

por la semejança, del azero, que es metal fuerte. Y cerca de esta virtud moral es de notar, que aquel se dize fuerte que puede sufrir las tentaciones carnales, y quedar libre de ellas quando es têtado. Y por esto dize aqui, q̄ sufrió el virtud siete lobos denodados. Conviene saber, q̄ supe sufrir las tentaciones de los siete pecados mortales, y no lavécierõ sus têtaciones, mas que fueron della roídos, y mordiscados. Cõviene saber, que los pudo sacudir de si, y quedar libre dellos. Y por este tal cõbate de tentaciones, dize san Pablo a los Romanos, q̄ la virtud es perfecta en la enfermedad. *Quero*

se agora el Reuulgo, porq̄ esta virtud de Fortaleza

Mingo Reuulgo 86

venida en tãta flaqueza q̄ ni puede, ni se sabe defender de las têtaciones, que son de la carne, ni en la carne. De la carne, como son Luxuria, y Codicia, &c. En la carne como es enfermedad del cuerpo, &c. Y dize, que tiene las rodillas floxas, porq̄ todo va a tierra quando a aquellas no estan firmes. Y dize, que zeló a exẽplo de Iob, a quienes sus amigos increparon, diciendole, que sabia esforçar a los flacos quando estaua sano, y agora que era tentado de enfermedades tenia las rodillas floxas, de tal manera que ni sabia, ni tenia fuerça para sufrir la tentacion. El filosofo en el tercero de las Eticas, cerca desta virtud de Fortaleza dize, q̄ los



Coplas de

hombres temen la mala fama, la qual deve temer el bueno y virtuoso, porque el malo no la teme, es de uergonçado. Las otras cosas que vienen por culpa del hombre, assi como pobreza, o enfermedad, muerte, o encomendatad, dize que el varon fuerte no las deve temer. Dize assi mismo, que algunos son temerosos de la muerte en las batallas: pero que son osados en el repartir sus riquezas. Y tambien vemos el contrario, porque algunos hombres ay osados para ponerse a los peligros de las armas, son tan estrechos en la libertad que aun para lo que compete a sus personas no tienen animo de gastar. Y por esto tales dize Tulio en el segun-

cion de H

Mingo Reuulgo. 87

do de los officios. No es por cierto de consentir, que aquel que no es vencido de miedo, sea vencido de codicia, y aquel que sabe sufrir muchos trabajos, sea vencido de un pequeño deleite carnal. Assi q fuerte le dira el q sabe sufrir la tetració de qualquiera manera que venga. Dize assi mismo Aristoteles, que los temerosos en las tentaciones desesperan, y los fuertes proueen. Y dize, que muchas vezes los medrosos por parecer fuertes, son sobervios, pero que venidos al efecto, se manifiesta su condicion natural. Los fuertes antes de los peligros son quietos y seguros, y en los peligros son diligentes, y a tales tienen virilmente los abso-

H 3 rantes.



Coplas de
 tunios. Y pone cinco ma-
 neras de fortaleza. La prima-
 ra dize, que procede de ver-
 guença, como la de Heleor
 que dezia, que diran de mi
 si huyo. La segunda, es de a-
 aquellos que tienen firme en
 los peligros por la premia
 que les haze el Capitan. La
 tercera, es de los cavalleros
 que son vsados en la guerra,
 y por el mucho exercicio de
 las armas, parecen fuertes.
 La quarta manera de fortale-
 za, es la que proviene de la
 Ira. La quinta, es de aquellos
 por las muchas victorias que
 han auido, teniendo esperan-
 ça de ser vencedores, parece
 fuertes en los peligros. Pero
 dize, que todas estas mane-
 ras de fortaleza no se pue-
 de dezir verdadera fortale-
 za.

Mingo Reuulgo. 83
 leza. Los que verdaderamen-
 ta se pueden llamar fuertes,
 dize que son aquellos que
 piensan quan arduas, y de q̄
 calidad son las cosas que aco-
 meten, o los peligros que es-
 peran, y por tola virtud lo so-
 tienen con fortaleza, y espe-
 ran que la muerte que huie-
 ren, sera digna de hōra. Con-
 tra las ouejas coxas muestra
 todo su poder. Hazet inju-
 ria, o fuerça a las ouejas co-
 xas, cōuiene saber a los hom-
 bres flacos y sin amparo, no
 se puede dezir fuerça, ni aũ
 fortaleza, antes la diremos
 inhumanidad, y crueldad.
 Fuerte y noble se puede de-
 zir, no por cierto el que ha-
 ze, mas el que defiende la in-
 juria. Así q̄ esta copla quie-
 re dezir, que la virtud de la



Coplas de

Fortaleza, ni tiene fuerza para resistir las tentaciones, ni para defender las fuerzas, y que muestra todo su poder contra los flacos.

Copla XIII.

*La otra perra ventora
que de lexos barrantana,
y por el raastro sacana
qualquier bestia robadora.
Y las veredas sabia,
donde el lobo acudia,
y aun las cuevas reofaras
està echada alli en las eras
doliente de morria.*

Aqui haze mencion de la prudencia, que es vna de las quatro virtudes Cardinales, llama la perra ventora porque assi como ay perros que de su natural huelé y agudo se la caga de lexos, assi en el ejercicio desta virtud, es sentir

Mingo Reualgo. 39

conocer las cosas que pueden acacer para elcurar los inconuenientes, y proueer las cosas y casos que acacè en la vida, para bien y seguramente viuir. Y para mejor declaracion de todas estas quatro virtudes Cardinales, es de saber, que toda virtud Moral segun el Filosofo es vna costumbre assentada ya en el hombre por muchos actos que della hizo, los quales eligio su apetito. Y quando la razon es verdadera, y el apetito recto la eleccion que el hombre hiziere de las cosas que se le representan, de necessario seravirtuosa. Y quando el apetito està dañado, la razon y la costumbre se peruierten. Esta es, quanto al entendimiento pla



Coplas de

tico, cuyo bié es saber la ver-
dad, y aplicarla al apejito
do. Tornando agora a esta
virtud de la prudencia el
losofo dize, que es vna ele-
cion hecha con recta razi-
de las cosas agibles, segun
qual prudentes eran diche-
aquellos que aconsejan a
y a los otros en las cosas bi-
nas, referidas al bien viu-
Y esta virtud de la prudencia
tiene tres partes. La primera
entendimiento, que dispo-
ne y ordena las cosas pro-
tes, auiendo respeto a las co-
sas passadas. La segunda,
saber refrenar la lengua, y
modesto en sus palabras.
desta dize Salomon en
proverbios, que aquel
prudente que sabe tem-
la boca. Es tercera, es saber

Mingo Reuulgo. 90

huir del mal, y escoger el
bien. Qualquier bestia roba-
dora. Dicho es arriba, que el
oficio de la prudencia, es co-
nocer los incouenientes que
son figurados aca por bestias
robadoras. Y las verdades la-
bia. Ciertamente la pruden-
cia muchas verdades y cami-
nos ha de saber, por yr cami-
no derecho, y no topa con
el lobo, que es el pecado, que
tenta todas las horas el ani-
ma. Esta echada. Aqui con-
cluye que esta prudencia esta
echada y doliente de mo-
dorria. Esta dolencia de la mo-
dorria alienta en la cabeza,
y hazé tan gran turbacion
al espalsionado della, que en-
tanto que le durare, no pue-
de discernir, ni dar juyzio
cierto dello que le cumple.

Y por



oe Coplas de

Y por esso dice aca, que esta
virtud estaua tan doliente
aquel tiempo que no vian
de su oficio, assi que esta
pla quiere dezir, q̄ la virtud
de la Prudencia, cuyo oficio
es conocer los inconuenien-
tes y engaños, y disponer
tamente las cosas que ocu-
rren en la vida, està tan
dispuesta que ha perdido
verdadero conocimiento de
las cosas.

Copla XIII.

*Tempora quita pesares
que corre muy concertado,
reventò por los hijares
del comer desordenado.
Ya no muerde, ni se camienta
a la gran lora hambrienta,
y aun los zorros y los osos,
cercos del la dan mil cosos,
pero no porque lo sientan.*

Mingo Reuulgo. 91

Esta es la virtud de la Té-
perança, que si bien le mi-
ra, siue a las otras tres virtu-
des ya dichas, lo qual se mue-
stra claro, porque si la justi-
cia no es templada, luego es
rigurosa, y se puede llamar
seueridad, que es cerca de
crueldad. Y si la Fortaleza
no se templada, luego se llama
temeridad y locura. La pru-
dencia menos ser virtud sin
ella, porque el hombre des-
templado no puede ser pru-
dente. Assi que esta virtud es
necessaria mezclarle con to-
das las otras, para que sean
perfectas. Llamala aqui Té-
pera quita pesares, y no sin
causa, porque todo hombre
templado en sus actos, suple
los defectos, y escusa los ex-
cessos q̄ turban la persona.

Y en



Coplas de

Y en esta manera quita los
pelares, y engendra los plaze
res al q̄ la tiene. Aristoteles
dize, que la Téplanga conser
ua la ygualdad de la razon
cerca de la delectacion, o tri
steza. Y esta virtud tiene tres
partes, Cōtinencia, Abstinencia,
Modestia. La cōtinencia
es virtud que haze al hōbre
refrenar, y medir sus apet
tos con la razon. Y si la con
dicia que se toma aqui por
loba hambrienta, se pungiere
para abarcar cosas, allende
de de lo que su persona y ha
bilidad requiere, que la se
pa refrenar. Abstinencia tie
ne dos partes. La vna es ab
stenerse de no tomar ira, o si
la tomare, no hazer, ni dezir
cola impecible. La otra es
abstenerse en el manteni
miento

no y

Mingo Reunlgo. 92
miento demasiado, y en la lu
xuria que daña el cuerpo, y
altera la complexion, y cria
enfermedades que traen a la
muerte. La otra es modestia,
que es vna virtud que haze
al hombre auer autoridad. Y
dize, que esta virtud de Tem
perancia está perdida que re
beto del comer demasiado,
cōuiene saber, que en todos
los actos de su oficio fue ex
celsiua y demasiada, de tal
manera que no sentia los
coslos de los zortros, ni d̄ los
oflos. Aristoteles dize, que
ay algunos que son inconti
nentes, otros ay que son de
stemplados. El incontinen
te es aquel que vee y cono
ce el excesso que haze, pero
tiene tan flaca la resistencia
que no se puede contener
de lo

Coplas do

de lo hazer. El intemperado es aquel que por la gran continuation de los vicios tiene ya corrupto el conocimiento verdadero de las dadas cosas, de tal manera que la virtud de la Temperancia no tiene vigor en el, para poderle conocer ni resistir. Y esta razón porque participa con bestias, dize aqui, que estas dos bestias, oslo y zorro, dan consejo cerca del, conuiene saber, que participa con ellas, y que no lo siente. Así que esta culpa quiere dezir, que la virtud de la Temperancia que es auentadora de la razón con el apetito está corrompida, y daña de tal manera, que haze bestiales a los hombres que carecen della. Cerca de lo que toca a estas quatro virtudes

Mingo Reuulgo. 23

virtudes Cardinales, alegado auemos breuemente algo de lo que el Filosofo, y otros algunos escriuieró: pero no todo lo que se puede alegar. Vna cosa se deue por cierto creer, que qualquier que no la guarda, no puede ser guardado. Y así como el Principe, o el Governador de la ciudad, manda pregonar, que todos guarden su estatuto y ordenamiento, so cierta pena, a fin que su tierra sea bien gobernada. Así bién la Prouidencia diuina para sostener el mundo que sea bien gobernado, pregonay manda que todos guarden estas quatro constituciones que son estas quatro virtudes. Y la pena que pone al que no las guardare por experiencia



Coplas de

perencia vemos cada hora,
como aun aca en esta vida se
executa en el trãsgressor de
ellas, porque si es injusto, y
flaco, luego cae, y si es im-
prudente y destemplado, luego
se pierde. Y no crea ningun
Rey, ni Principe que el
poderio de las huestes, ni la
multitud de los tesoros, ni
menos la fortaleza de sus ca-
stillos y tierras, le pueden
conferuar su imperio, si no
tiene estas quatro perras, o
pilares que la sostienen, guar-
dan, y acrecientan. Salustio
en la conjuracion de Lucio
Catilina alega, q̄ en la propo-
sicion que Caton hizo a
los Consules y Senadores
de Roma, les dixo. No que-
rays pensar que nuestros ma-
yores cõ armas hizieron de
pequeña

Mingo Reualgo. 94

pequeña grande nuestra re-
publica, porque si ello assi
fuelle hecho, mas hermosa
seria la nuestra, pues tene-
mos mas ciudadanos, mas
compaña, mas armas, y mas
caballos que ellos tuieron.
Pero tenian ellos otras co-
sas que los hizieron grãdes,
las quales nosotros no tene-
mos. Cõuiene saber en casa,
industria fuera justo impe-
rio, y el animo para acõsejar
libre, no sujeta a pecado,
ni a dafio malo. Y quiẽ biẽ
mirare estas tres cosas que a-
monesta Caton, vera que to-
das las quatro virtudes di-
chas se entenderan en ellas,
mediante las quales Roma
crecio. En lugar destas dize
el, tenemos el arca de la repu-
blica pobre, la de cada vno
rica.



Coplas de

rica. Loamos las riquezas,
procuramos ociosidad, y no
discernemos los buenos de
los malos. Por que todo el ga-
lardon de la virtud poseela
ambicion. Y entendiendo ca-
da vno en su bie particular,
y dexando sin guarda el pro-
comun, qualquiera se entra
en el, y lo destruye, segun que
se quexa aqui la republica que
estaua todo perdido en aque-
lla sazon.

Copla. XV.

*Vienen los lobos hinchados,
y las bocas relamiendo,
los lomos traen ardiendo
los ojos encarnizados.
Los pechos tienen sumidos,
los hijares regordidos
que no se puede mouer,
mas quando oyen los balidos,
ligeros saben correr.*

Cola

Mingo Reuulgo. 95

Cosa cierta es, quando
no ay perros en el hatu,
que luego acuden los lobos.
Y quando estas quatro virtu-
des no reynan en el pueblo,
luego entran en ellos tira-
nos, los quales dize aqui la
republica que vienen acom-
pañados de todos los siete
pecados mortales, conteni-
dos en esta copla, y figura-
dos en esta manera. Vienen
hinchados. Conuiene sa-
ber, del pecado de la Sober-
bia, y las bocas relamiendo,
dize por la Gula. Los lomos
traen ardiendo, entiendese
por la Luxuria. Los ojos en
carnizados, dize por la Ira.
Los pechos tienen sumidos,
entiendese por la embidia.
Los hijares regordidos que
no se pueden mouer, dizen
por



Coplas de

por la accidia. Mas quando oyen los baldos, ligeros, saben correr, esto te entiendo por la falsa codicia. El primero de esto es de saber, que la soberuia trae en su compañia, Desobediencia, Contienda, Vanagloria, Pertinacia, Discordia, Presuncion. El segundo pecado que por ne, es de Gula, la qual es acompañada de destemplamiento de lengua, de torpeza de entendimiento de embriaguez. La luxuria es acompañada de ceguedad del entendimiento de inconstancia, poca firmeza de ensuziamiento y vileza, y de pena y arrepentimiento. La Ira es acompañada de contienda, deshonestidad, indignacion, menosprecio, blasfemia, homicidio.

Mingo Renulgo. 96
micidio. La Inuidia viene acompañada de odio, tristeza, afliccion, y murmuracion. La Accidia trae consigo malicia, desesperacion, flaqueza de coraçon, torpedad, temor. Auaricia trae consigo hurto, rapiña, vfura, simonia, mêtira, perjuro y engaño. Todos estos siete pecados mortales dize aqui q reynan en los lobos, acompañados cada vno de las compañías que auemos dicho. Todo buen juyzio deue conocer que obra hara esta tal compañía dõde quier que reyna. Sin duda en la tierra dõdo el Principe (dexado el cuidado de la governacion general) se tiendese solamente en sus plazeresy deleytes. Dize por la codicia que quando
los



Coplas de

los lobos oyen los balidos
ligeros saben correr. Cierta
es, que el lobo es vn animal
que se pone en assechango
y quando oye el balido de
ouejas, presto es con ellas
se ceuar, y no solamente
ceua en vna, mas muerde
tres o quatro, y destruye
da la manada. Assi bien
codiciosos y auarientos que
figuraua aqui por los lobos
quando aullan, y oyen la
uision, o discordia en las
rras, luego corren a ella,
para escufar, ni para la
y sostener, mas para fin
ceuar en ella su codicia. A
si que esta copla dize, que
los tiranos que cóparaa
lobos, han lugar de hazer
mal en los pueblos, y viene
acompañados de todos

Mingo Reuulgo. 27
siete pecados mortales.

Copla. XVI.

Abren las bocas rabiando
de la sangre que han beuido,
los colmillos regañando,
parece que no han comido.
Quel que queda en el haro
cada hora en gran rebato
nos pone con sus bramidos
de que hartos mas transidos
los veo quando no caro.

Estos tiranos que auemos
dicho, dize, que tienen
las bocas abiertas rabiando
de la sangre que beuieron. Y
por cierto bien se puede de-
cer de la sangre quando del
sudor y trabajo de los popu-
lares, allegan riquezas. Los
colmillos regañando, con ra-
bia de alcançar. Y cierto es,
que la codicia es tan infacia-
le, que ni có mucho se arta,



Coplas de

ni con poco se contenta.
Y por grande abundancia
que tenga, siempre le que-
da algo que codiciar, y pa-
ra hinchir este su deseo, m-
es menester, que ponen gra-
rebato y turbaciones en los
pueblos.

Y cerca de la grã hábrese
la codicia, y de como escapa
de todos los males, mucho
está escrito, y cada hora
vemos los daños que trae
insaciabilidad de los bienes
temporales, los cuales
la verdad no son mas que pen-
ra sostener la vida, toda la
masia de trabajos al que
bra, y pena al que mengua
porque no puede gozar de
lo suyo el que pena por lo
geno. Lee se en la sagrada
critura que Dios prouey

Mingo Reualgo. 28

al pueblo de Israel en el de-
sierto con manã cogida del
rocio del cielo, y mãdò que
cada vno cogiesse della lo q̃
baltasse para su mantenimie-
to de solo vn dia, todo lo q̃
mas se cogia, se podrecia y
dañaba. Tres cosas a mi ver
se pueden aqui notar para ex-
emplo de nuestra vida. La
primera, que la diuina Proui-
dencia tiene especial cuydã
de proveer a todos, pues
cambia del cielo mãtenimien-
to comun. La segunda nos a-
monesta que trabajemos do-
vidamente en esta vida para
la sostener, pues dize, que
nos leuantes y tomemos
trabajo en coger aq̃lla manã
porque no piense ninguno
que le han de llouer en ca-
la los bienes, estado ocioso.



Coplas de

Necesario es que se levante
y trabaje a lo buscar, alome-
nos por escusar la ociosidad
madre de muchos males. La
tercera dize, que se podria
y dañava, si mas se cogia
lo que bastava para mante-
nimiento de aquel dia. Con-
formase con esto, la oracion
que hazemos del Pater nos-
ter, en la qual no pedimos
Dios que nos dè mante-
nimiento para vno, ni para
diez años, mas pedimos
que el pan de cada dia nos
lo dé oy. Porque el que
re, que pues cada dia nos
da vida y mantenimiento
cada dia alcemos los ojos
a el. Y tambien no perca-
mos mas de para oy, porque
no somos ciertos de la vida
de mañana. Y quien bien co-
sidera

Mingo Reunlo: 99
sidera esto, y los trabajos y
peligros que padece el que
coge mas bienes tempora-
les, de los que bastan para la
vida, que es comparada a vn
dia. Querria saber como no
vee que aquella demasia pro-
ceda estando guardada sin
prouecho de ninguno, y el q
la guarda pena, y aun podre-
ce en la guardar, y dà pena a
los menguados de aquello q
el tiene sobrado, y a quien
deuia ser comunicado. De la
sal, assi mismo vemos, que
tomado lo necessario es tan-
to sabroso y provechoso, quã-
to desabrada y dañosa la que
mas de lo que cõviene se to-
ma. Ni por esto pensamos
contradezir los grandes esta-
dos, ni los grados y diferen-
cias que deve auer entre los



Coplas de
hombres, segun la condició
de cada vno. Porque aun en
el cielo, dize el santo Euan-
gelio que ay grados y mu-
chas mansiones, quãto mas
lo deue auer en la tierra. Ni
menos dezimos, q̄ se deshe-
cho la abundancia de los bie-
nes auidos de buena parte,
porque segun dize el Filoso-
fo Aristoteles en el primero
de las Eticas. Sin ellos ningun
na cosa clara y virtuosa se
puede hazer. Pero deue seme-
cho reprehender la auaricia
de aquellos q̄ los dexã comu-
nicar, dõde, quando, y como
deuen sin ningun fin ni pro-
uecho suyo, ni de otro, porq̄
estos tales bienes son los que
podrecen. Ay algunos que
por yguatar eõ los mayores
o porque se les ygualen los
menores

Mingo Reunlgo. 100
menores, trabajan por ad-
quirir bienes, allende de lo q̄
han necessario. Y esta por-
cierto es vna solitud vana,
y el que la tiene se da a si mis-
mo tanta pena, que ningun-
no se la puede dar mayor. Es-
pecialmente si toca de ambi-
cion, procura de traer seque-
lada gente, y tener seruido-
res demasiados, de los que pa-
ra su proueymiento ha me-
nester. Aquel Menedemo
Terenciano, viendose serui-
do de mucha familia, incre-
pandose a si mismo, dezia.
Tanto hã de estar solicitos,
para proueer la necesidad
de vno solo? Tantos gastos
tengo yo solo de hazer? Co-
mo quien dize, indiscretam-
mente lo hago. Y sin duda
no es bien considerado te-



Coplas de

ner demasiados seruidores, porque el cuydado de lo q̄ se requiere para su proveymiento, haze crecer la codicia, y pone en trabajos esta vida, y en perdición de la otra. Y cecca de la doctrina que se requiere para refrenar la codicia de bienes demasiados muchos escriuieron, cada dia vemos grandes predicadores y reprehensores de ella. Pero tambien los doctrinados como los doctrinados, vemos muchas vezes incurridos en este vicio que reprehenden, porque la codicia no tiene cerraderos, ni suelos, y hallamos muy pocos hombres que se los pongan tanto fuertes, que no les quede algo por codiciar, pero el q̄ mejor la pudiere temprar sin

duda

Mingo Reuulgo. 101

da podrá mejor viuir. Todo hombre que fuere verdadero y diligente, puede ser seguro, que no le fallezca lo necesario para la vida, la qual antes no falta para comer el mantenimiento que sale el mantenimiento para sostener la vida. Dios me riga (dezia David en el Psalmo) y ninguna cosa me fallara, y no ay duda, que si miramos a Dios, el nos riga, y si nos riga, no nos fallara lo que huieremos menester. Así q̄ esta copla dice, que estos tiranos, y todos los hombres muy codiciosos no se hartan, por mucha abundancia que tengán, y que su desordenada codicia acarrea grâdes daños en los pueblos.



101 Coplas de
Copla. XVI.

No ves necio las cauañas,
y los cerros, y los valles,
los collados y las calles
arderse con las montañas.
No ves quan desbaratado
está todo lo sembrado,
las ouejas esparcidas,
las mestas todas perdidas,
que no saben dar recado.

Despues q̄ la republica
respõdi lo los males q̄
defeto del Gouernador
vienen, dize agora. No
necio, como quien dize,
indifereto eres, que no ves
que quando carecemos
buena y deuida gouernacion
todo arde y se consume.
viene saber las cauañas y
cerros, q̄ entiende por lo
blado y despoblado. No ves
quan desbaratado está to

Mingo Reuulgo. 102
lo sembrado. Esto dize, por
el bien que hombre siembra
en reynado diuiso y defor-
denado, ni nace, ni da fruto,
porque el tiempo lo desbara-
ta, y no da lugar que la lusti-
cia haga su officio. Las oue-
jas esparcidas. Conviene sa-
ber, las gentes que tienen de
ramadas, y diuersas opi-
niones. Las mestas todas
perdidas. Los ayuntamien-
tos que hazen los pastores,
se llaman mestas, donde han
sus consejos, y hazen sus or-
denanças, y dan proueymie-
tos para gouernacion de los
ganados.

Estas mestas cõuiene saber,
el Consejo Real, y las cõgre-
gaciones y Ayuntamientos,
que se hazen por los Regido-
res y justicias en las ciuda-
des.



201 Coplas de
des. Todo dize aqui el Re-
uulgo que està perdido, y
nó saben dar recaudo, como
quien dize no. No saben dar
consejo. Ciertamente se ve
por experiencia, que en todo
po de diuision todo bué con-
sejo fallece en aquellos que
lo deuen tener, pues no lo tu-
uieron para excusar. Así
esta copla quiere dezir, que
por falta de la gouernacion
del Rey, y la oladía de los
ranos y codiciosos. Todo
està perdido, y ni en el con-
sejo real, ni menos en Ayun-
tamiento de los pueblos, se
ben dar remedio en los ma-
les.

Copla XVIII.

Alla por essas quebradas
veras y alando corderos,
por aca mueren los gárnetos,

Mingo Reuulgo. 103

quejas auarrecadas,
Los panes todos comidos,
y los vedados pacidos,
y aun las huertas de la villa
el estrago en esperilla,
muera pieron los nacidos.

EN esta copla concluye el
Reuulgo su respuesta, y
dize los males que todos en
general sufren. Balandando los
corderos. Conviene saber, gi-
miendo los inocentes y hó-
bres sin culpa, y generalmen-
te todos los estados del rey-
no: y ciertaméte muchas ve-
zes permite Dios q se hagán
puniciones generales en las
tierras, tábien en los buenos
como en los malos por di-
uerfos respetos. Conviene
saber, a los malos, porq son
malos, y a los buenos (aúque
son buenos) porque consien-
ten



ten los malos, y pudiendoles castigar, o procurar que se castigados, dexan crecer sus pecados y maldades, dello por negligéncia, dello por poca osadia, dello por ganancia, o por no poder, o por querer cõplazer, o no desplacer a los malos, ni les muestran enemistad, o por otros respetos agenos de aquello que el hombre bueno y recto es obligado de hazer. Y estos costales, como quiera que no son participes con los malos, en los males: pero son participes con ellos en padecer las puniciones generales que Dios embia en las tierras. Los panes todos comidos. Dize los panes, porq̃ la fuerza q̃ se entiende por el pan estaua ya comida, y no auia

ninguna para resistir el mal. Los vedados dize por las cosas sagradas, que assi mismo estan pacidas, conuiene saber, que recibian violencia. Las huertas de la villa. Assi como las huertas bien guardadas y proueydas abundan en fruto, assi las ciudades y villas, do se guardan sus priuilegios y buenos vsos, florecen en buena gouernación. Y porque todo estaua corrompido, dize, que tambien las huertas de la villa, conuiene saber, los priuilegios y buenos vsos de los pueblos. Tal estrago en Esperilla. Agora da fin a sus queexas, mostrando grã dolor de su perdición, y dize, que tal estrago nunca vieron los nacidos en Esperilla, que quiere dezir en España,



Coplas de

España, a significacion de una
estrella que los Griegos llama-
man Esperos, por la qual se
guian quando nauegan en
España.

Quié quisiere ver estos es-
tragos, de que la Republica
se queixa, lea la Coronica de
tiempo de aquella diuision,
y alli los vera por estenso. A
ti que en esta copla quiere de-
zir, como todos los estados,
así Ecclesiasticos, como se-
culares, reclaman de los da-
ños que reciben, y que tocan
la fuerça de bien hazer, esta
perdida a los priuilegios y
buenos vsos de las ciudades
y villas estan quebrantados
y peruertidos. Y sobre todo
concluye, que tal estrago na-
ca vieron los nacidos en Es-
paña.

Repli-

Mingo Reuulgo. 103
Replicato del Pro-
feta.

Copla XIX.

Alabe Reuulgo hermano
por los tus pecados penas,
sin hazes obras buenas,
que mal tienes de mano.
Mas si tu enforado fueses,
y ardiente tierra pacieses,
y verdura todo el año,
no podrias auer daño
en el ganado ni mieves.

El Profeta oydas las que-
ras de Reuulgo, replica a
gora, y dizele, que por sus pe-
cados pena. Iob a los veyn-
te y quatro capitulos dize,
que Dios haze reynar el hó-
bre hipocrita por los peca-
dos del pueblo. Y fundando
la replicato sobre esta au-
toridad, la culpa que el pue-
blo



Coplas de

blo impone al Rey, tendra
el Profeta a imponer al pue
blo, diziendole, que sus pe
cados acarrear tener gouer
nador defetuoso. Y aun le
dize mas, que si no haze o
bras buenas que tendra peo
res males. Aqui se notan dos
cosas. La vna es la culpa im
putada al pueblo. Otra es y
na amenaza y amonestacio
que haze el Profeta al pue
blo. Y quanto a la primera
cierto es que dado q̄ el Rey
tenga algun defeto, o neglig
gencia, si los principales del
reyno, como leales a su Rey
y amigos de su tierra los en
cubricessen con lealtad, y les
suplicessen con prudencia, q̄
en su Rey auria disfamia, y
en su tierra trabajos. Pero
caece q̄ aquellos cuyo cargo

prin

Mingo Reuulgo. 106

principal, es aconsejar al Rey, y
tirar de los excessos, y suplicar
sus defetos: estos mismos se
los crían y favorecen algu
nos, por complazer, a fin de
auer mercedes. Otros pen
sando mudar sus estados a
mayores cosas de las que tie
cen, turban los reynos, y los
ponen en guerras y escan
dalos, publicando los defe
tos del Principe, afeando su
persona, a fin de se acrecen
tar en reyno turbado. Y có
ellos semejantes consejos y
gouernadores, se crían las
dissensiones, do procedé las
destruyciones en los reynos,
contrario mucho de lo que
los buenos catolicos, y hom
bres leales deuen hazer, y de
lo q̄ los adelanta los del Rey
vino (aunque barbaros) hi
zieron



Sor *Coplas de*

zieron en su reyno. Los qua
les como conociessen el de
feto de su Rey, le pusieron
en tal guarda, q̄ ninguno de
su señorio los sintiessen. Y los
mandamientos y governa
cion justa que ellos acordar
uan, publicauan que emanar
ua de su Rey, dādo a el la glo
ria, y en esta manera tuuier
paz todo el tiempo q̄ aque
lla lealtad mantuuieron. La
otra, es amonestaciō que ha
ze, para que se conuertan, y
haga buenas obras. El funda
mento de las quales es tener
Fè, Esperança, y Caridad, que
son las tres virtudes Teolog
gales, sin las quales ninguno
quede acertar en el camino
de la final prosperidad. Y por
Fè, dize enforado, porque
los pastores a qualquier que
tienes

Mingo Reuulgo. 107

niene fè en si mismo, dizè que
es enforado. Ardiente tierra
dize por la Caridad, porque
todo aquel que tiene Cari
dad, arde en amor de Dios
y del proximo. Verdura dize
por la Esperança, que signifi
ca lo verde. Y por q̄ auemos
de ser bastantes en estas vir
tudes, y no fallecer en ningun
madellas, todo el tiempo de
la vida pone aqui todo el a
ño por toda vida. Y quanto
toca a la Fè, que es la prime
ra virtud Teologal, es de sa
ber, que S. Pablo dize, que la
Fè es vna lumbre espiritual,
la qual dize S. Gregorio, que
no tiene galardon, quando
se prueua por razon huma
na. Y S. Pablo a los Hebreos
dize, que imposible es el
habere sin Fè plazer a Dios.

Y con-



Y cõforme a esto santo
mas en la Secuda secunde
ze, que la perfeccion del
bre, no solamente consist
en aquello que por su nat
ra le compete: mas tambie
consiste en aquello, que le
dado de vna perfeccion
bre natural de la bõdad
na q̃ le haze abil para crea
la fè, la qual firmemõte cre
da, luego aplaze a Dios, do
de le procedio el bien, y des
do apazible a Dios, luego
goza de la verdadera felic
dad. Donde te prueua clar
que el fundamento del bien
quo desseamos es la Fè. La
perança es vna virtud que
el pensamiento pone de al
car aquello que el animo
dessea, mediante los buen
meritos, y esta es la verdader

la esperança. Verdad es, que
esto no puede estar sin algu
na mistura de Fè, pero la Fè
es en las cosas passadas, y en
las cosas passadas, y en las co
sas por venir la Esperança so
lamente es de las futuras. Y
cercas esta virtud no alargue
nos mas, saluo que san A
gustin en el Eucharidion di
ze, que la Esperança no es fi
de las cosas que pertene
cen a Dios, el qual se muestra
tener cuydado de aquellos
que en el esperan. Cõ lo qual
conuerda el Psalmista en el
Psalmo veynte y seys, dõde
dize, que Dios hazè saluos a
los que tienen en el esperan
ca. La Caridad es otra vir
tud Teologal que no puede
ganar sino en coraçon lim
pio, y en conciencia pura.

Y con



Coplas de

Y con esta virtud tiene ha-
bre a Dios contento, y sin
lla descontento, y a si descon-
tento. Cerrad sobre todo
no penseys auer bien ni
no aca, ni alla, hasta que
diante la Caridad le torne
a aplacar y tener contente.
Y porque cerca desta virtud
esta mucho, y por muchos
critico, concluyamos sobre
que dize san Pablo, como
ne saber, que la mayor de
virtudes es la Caridad, y que
todos los otros bienes que
hazen, no valen nada, si
no interuiene en los ha-
y el que careciendo desta
tud no huuiere gloria en
ta vida, no espere de la au-
en la otra. Así q en esta
pla parece, que el Proferen-
puta la culpa de sus malicia

Mingo Reunlgo. 109
la Republica, y dizele q ma-
yores los ha de padecer, sino
tiene Fé, Esperança, y Caridad
que son las tres virtudes Theo-
logicas.

Copla XX.

Mas no eres enuisado
en hazer de tus prouechos,
echaste a dormir de pechos
siere horas amorriguado.
Torna, torna a buen hanço,
cobiestate esse corpanço,
porque pueda reuinitr,
sino temo que el morir
te vendra de mal relanço.

Toda traycion, todo pecca-
do, y toda maldad, proce-
de de necesidad. Y quando al-
gun hombre que nos parece
budo, erra re, creed q es no
budo, y q fue necio, alome-
nos en aquello q errò. Y el q
parecen ecio, si acierta, creed
K que



Coplas de

que fue discreto en aquella
que acerto. Así que el necio
en quãto fuere necio, nunca
haze cosa que lo cumpla,
por esso dize. No eres auiso
do en hazer de tus provec
chos. Esto se entiende en las
cosas virtuosas, que se ende
reçan a bien viuir, para alca
çar la felicidad verdadera.
Ca las otras que parecen
gudezas vsadas en estos tra
bucamientos mūdanos, co
sas son que acaecen por ca
sos fortuytos, ministros de
la Prouidencia diuina, que
se endereçã a otros fines, co
ya declaraciõ no haze al pre
sente caso. Dize agora, que
se echa a dormir de pechos
fiete horas amortiguado. Es
tiendese, porq̃ està embuel
to en todos los siete pecados
mortales.

Mingo Reunlgo. 110

mortales. Y dize de pechos,
porque aquel que està de pe
chos, esta boca ayuso, miran
do la tierra, y las cosas della
que son vanas y trãitorias,
yno està boca arriba, miran
do el cielo, y las cosas del, q̃
son santas y durables. Dize
de amortiguado, porque si
vn solo pecado mortal tie
ne preso a alguno, aquel tal
se contara por amortiguado
mientras lo tuuiere, quanto
mas si reynan en el todos sie
te, segun dize aqui el Profe
ta, q̃ reynauan en el pueblo.
Tornate a buen hanço. Di
zã los labradores, que aquel
estã de buen hanço que està
en plazer. Y porque ningun
no està en pecado mortal, q̃
no està en pesar, amonçitale
aqui que torne a buẽ hãço,



011 Coplas de

conuiene saber, que retray
dole del mal que pone tris-
ta, se conuertea al bien que
dá alegría. Enhiesta esse cor-
panço, dizele que ande de
recho, como lo deue hazer,
y no encorvado, como lo ha-
ze. Porque puedas reuiuir.
Reuue, y aun renace todo
aquel q̄ sale de pecado mor-
tal, y torna a estado de gra-
cia. Sino sepas q̄ has de mor-
rir. Aqui le amenaza con la
muerte perpetua, q̄ le vèdta
de mal relanço, conuiene sa-
ber presto quando no pen-
re. Afsi, que esta copla le qual-
re dezir, que no sabe el pue-
blo lo que le cumple, por
està adormido y embuelto
en los siete pecados morta-
les, mirando las cosas ter-
res, y amonestale que cor-
ne

Mingo Reuulgoi 111

ne a buena yia, sino que le es-
ta presta la muerte perpetua,
que es la peor.

Copla XXI.

Si tu fueses sabidor,
y enraffes ta verdad
y veras que por tu ruyndad
y veras que por tu ruyndad
has auido mal pastor.
Saca, saca de tu seno
la ruyndad de que estás lleno,
y veras como sera
que este se castigara,
o dara Dios otro bueno.

EN la copla diez y nueue
es declarado, que por los
pecados del pueblo, da Dios
Principe defectuoso y hipo-
crita. Aqui en esta copla lo
torna a referir, y lo dize tan
claro, que no es menester de
claracion. Saca, saca de tu se-
no. En el seno conuiene sa-
ber, en el pecho se conciben



Coplas de

las maldades y pecados que
cometemos. Por esto quando
nos punje la cōtricion de al
gũ pecado que cometimos,
naturalmente vamos a dar
nos puñadas en el pecho, co
mo quiẽ castiga al que erro.
Leele en la primera tragedia
q̃ el Rey Teseo dezia a Her
cules, porque mato a su mu
ger y hijos. Hierete biẽ estos
pechos, porque pechos que
tanto mal cōcibieron, no se
deuẽ herir cō pequeño gol
pe. Afsi que dize aqui. Saca
de tu seno la ruyndad, cōmẽ
ne saber, los pecados que has
concebido, purgandote des
llos, y haziendo penitencia.
Esto hecho, le segura, que a
quel gouernador le castiga
ra, viendo el pueblo castiga
do, d̃ q̃ dara Dios otro bue
no.

Mingo Reuulgo. 112
no. Y es de saber, que por
causa de la diuision que en
el reyno auia en aquella sa
zon, la tierra padecia robos
y atrocinius, tãtos y tan grã
des, y tan comunes, que no
auia parte del q̃ careciesse
de fuerças y delitos. Y estan
do arraygados los males, de
tal manera, que era el reme
dio dellos fuera de todo pẽ
samiento humano. Dios re
mediador en los extremos
infortunios, mouido mas
por su misericordia, que por
la emienda del pueblo, le
dio por su Reyna y pastora
a la Reyna doña Ylabel, hija
del Rey don Iuan el segũdo,
que caso con el Rey don Fer
nando en Aragon, por cuya
diligenciay gouernacion en
muy poco tiẽpo se conuit-



Coplas de

tio toda la injusticia en justicia, toda la soberuia en mansedumbre, y todas las guerras y dissensiones que auia muchas y diuersas calidades se conuirtieron en paz y sosiego, de tal manera q̄ todo el reyno goza de seguridad, y la justicia cobrò tales fuerças, que aquellos que mas se tauan habituados a hazer soberuias y delitos, vivian tan humildes è yguales que nunca no osauan dezir palabra deshonesta. Cosa fue por cierto marauillosa, que lo que muchos hombres y grandes señores no se acordaron a hazer en muchos años, sola una muger con su trabajo y gouernacion lo hizo en poco tiempo. Y assi vemos por obra lo que este pastor

Mingo Renulgo. 113

feta dixo mucho tiempo antes, conuiene saber, que daría Dios otro pastor bueno: Así que en esta copla se dice, que si el pueblo mirase lo que de razon deuia mirar, conoceria que por su culpa le auido mal pastor. Y por tánto le amonesta, que se quite de las costumbres que tiene concebidas, y que luego verán como aquel su Rey se corrigara de las malas costumbres que le impone, o que le dara Dios otro bueno.

Copla XXII.

Los tus hatos a una mano son de mucho mal chatuno, lo merino y lo cabrúno, y por lo Castellano. Mueve se muy de ligero, no guarda rino cetero, lo se suele apacentar



*Coplas de
rebellado al apriscar
manso al tresquiladero.*

EL Profeta reprehende a
esta copla a todos los de
España en general, y a los de
de Castilla en especial. Y es
de saber, que ay lana merina
y cabruna, y Castellana. Di
ze agora aqui, que todos
los hatos, conuiene saber,
todos los Reynos de España
son de mucho mal chotuno.
Mal chotuno dicen los pa
stores, por los corderos que
están flacos y mal dispuestos.
Porque en aquel tiempo ay
uia diuision en Castilla y en
Aragon, y en Navarra, y en
en Granada. Dize aqui, que
todos los hatos, conuiene sa
ber todos los Reynos de Es
paña son malos, y peores los
Castellanos. Y da aqui quat

Mingo Renulgo. 114
tro razones, porque son peo
res que los otros. La prime
ra, los reprehende de moui
bles en quanto se dize. Mue
uense muy de ligero. La se
gunda, porque no guardan
el amor, ni lealtad que deué
tener los naturales a su tie
rra propia que los cria y má
tiene, en quanto dize. No
guardan tino certero, do se
puede apacentar. La tercera,
por quanto los pastores lla
man apriscar, quando meté
el ganado en el corral, o en
la red. Reprehendelos aqui,
porq̄ son rebelados al apris
car, conuiene saber, porque
no están juntos en vnion, ni
se concuerdan como deuen
ser concordés a dar paz en
la tierra. En la quarta, los re
prehede q̄ caydos y sin vigor
quan-



Coplas de

quando ven alguna fuerza
esto se entienda, do dize, que
son másos al tresquiladero
Asi que en conclusion lo
reprehende que no se junta
al bien, y son obedientes
mal.

Copla XXIII.

*Del collado aquileño
viene mal zarzangaillo,
muerto, flaco, amarillo
para todo lo estremeño.
Mira agora que fortuna
que anda la laguna,
sin que corran ventisqueros,
rebossa por los oteros
no va de buena chat una.*

Como los Profetas cetero
quieron, reprehendiendo
al pueblo de sus vicios y pe-
cados, y al fin les anunciava
que le auian de venir infor-
tunios, sino se emendassen y

tornasen

Mingo Renulgo. 115

tornassen a Dios: bien assi el
te Profeta ha reprehendido
hasta aqui los pecados del
pueblo. Y agora en esta co-
pla, y la otra siguiente le anú-
cia, y dize que le han de ve-
nir grandes males y infortu-
nios. Y porque Dios dixo al
Profeta Hieremias, que de la
parte de Aquilon auia de ve-
nir todo mal sobre los mora-
dores de la tierra. Por é de di-
ze, que del collado aquileño
viene mal zarzangaillo, có-
viene saber, grã infortunio,
tal que pára muerto, flaco,
amarillo, todo lo estremeño
El ganado que passa al estre-
mo, es lo mas gordo y mas lu-
zido. Y porq̃ los males gene-
rales q̃ vienen en las tierras,
siempre hieren mas a los que
mas tienen, porq̃ tienen mas
en



Coplas de

en q̄ la fortuna les pueda da-
ñar. Poré dize, q̄ para fla-
co y amarillo todo lo estre-
meño, pone otra señal de in-
fortunio q̄ ha de venir, y di-
ze, q̄ ondea la laguna. Es de
saber, q̄ los marineros quan-
do veen que la mar haze on-
das, sin q̄ ay viento forçoso
que las haga, luego creé que
les está presta la fortuna de
la mar. Y aun dizen, q̄ pues
no sienten el viento arriba,
creé q̄ es intrinseco debaxo
del agua, que haze la tempes-
tad mas peligrosa. Seneca en
la tragedia de Tyestes y Ar-
tico, dize. La fiera tempes-
tad solicita a los marineros que
do la mar sin viento está hin-
chada. Agora el Profeta
de por la mar, ondea sin
que

Mingo Reulgo. 116
que aya viento. Dize aqui,
que ha de auer tempestad y
males. Y esta significacion,
porque auia olas y mouimie-
tos dentro del Reyno que
son los peores, por ser intrin-
secos, anuncia que ha de ve-
nir gran tempestad en el, y
ciertamente así se cumplio.
Porque luego otro año que
estas coplas se hizierõ, huuo
la diuision en el reyno, de q̄
procedieron muchos daños
y males. Así q̄ esta copla di-
ze, que de la parte de Aquilõ
ha de venir infortunio gran-
de a todos, y especialmente
a los mayores. Y en este in-
fortunio general certifica:
por que vee que la mar haze
olas, sin que corra viento, lo
qual es señal a los marineros
de gran tormenta.

Copla.



*Coplas de
Copla .XXIIII.*

*Yo soñe esta trasnochada,
de que estoy estremuloso,
que ni roso, ni velloso
quedara desta vegada,
Echa, echate a dormir,
que en lo que puedo sentir
segun andan estas cosas
asmo que las tres rabiosas
lobas auan de venir.*

NO todos los Profetas tu-
uieron ygal profecia,
ni la huieron por vna ma-
nera, ni menos profetizaua
cada vez que quexian. En la
sagrada Escritura se lee, que
el Profeta Eliseo requerido
por el Rey de Ierusalem que
profetizasse el fin de la guer-
ra, que el y otros dos Reyes
yuãa hazer. Demãdo vntañe
el espiritu de profecia, porq
no

Mingo Reuulgo. 117

no le tenia de presente. O-
tros Profetas sabian las co-
sas futuras, por anunciacion
de Angeles buenos. Otros
profetizauan, porque subi-
toles venia el espiritu de pro-
fecia, dezian las cosas por ve-
nir. Y a otras eran rebeladas
las cosas futuras en sueños, y
en otras muchas maneras,
como parece por la sagrada
Escritura. Y los Profetas lla-
mãuãse en otro tiẽpo veyen-
tes, los cuales no solamente
veyan, mas entendian lo que
veyan. Esto dize, por que al-
gunos veyan cosas que auã
de acacer, y no las entendiã.
Asi como las espigas y var-
cas que vio Faraon, y asi
como la vision que vido el
Rey Balthasar de la mano q
escruiã en la pared: pero ni
el



Coplas de

el vno, ni el otro entendieron lo que veyan. Así que el verdadero Profeta no solamente ha de ver, mas ha de entender lo que ves. Y dize se Profeta, porque diziendo lo por venir, declara lo encubierto. Este Profeta sigue aqui, que le fue rebelado en sueños. Que ni roso, ni velloso. Quiere dezir, que ni los chicos ni los grandes caerian del infortunio que se aparejaua a todos comunmente. Echa, echate a dormir. Habla aqui amenazando, como quien dize. No has sino dormir, que yo te anuncio que las tres lobas ruiosas aurá de venir, con uina saber, hábre, guerra y pestilencia, que se sigue en estas tres coplas adelante.

Copla

Mingo Renulgo. 118

Copla. XXV.

Tu conoces la amarilla
que siempre anda garleando,
muerta, flaca, sospirando,
que a todos pone manzilla.
Aunque traga no se harta,
ni el pensamiento se aparta
de morder y mordiscar,
no puede mucho tardar
que el ganado no desparta.
Primeramente dize agora este Profeta, que védra hambre comun en la tierra. Y con razon la llama amarilla, porque el hombre hambriento está amarillo, y aun marchito. Y quiere dezir aqui lo que acaece en tiempo menguado de pan y manjimientos, el qual aunque estemos hartos, pero recelado que ha de fallecer el pan siempre estamos hambrientos.

108.



tos. Otrosi, el tiempo de há-
bre es tan cruel que haze no
tener vno có otro, cada qual
piensa de si, y muchas vezes
se van las gentes a diuersas
partes, do ay abūdācia de ma-
tenimientos por satisfacer
a la necesidad de la vida, y
por esso dize, no puede mu-
cho tardar, que el ganado
no desparta.

Copia XXVI.

*La otra mala traydora
cruel y muy enemiga,
de todos males amiga,
de si misma robadora,
Que sabe ya los cortijos
no dexa madre ni hijos,
yazer en sus alagadas,
en los valles ni majadas
sabe los escondedrijos.*

A Qui dize que védra alfi
Amilimo guerra, a la qual
con

on razon llama traydora,
especial si es de trodel rey
no, porque aquella tal no
puede carecer de alguna ma-
cula, y tambien porque en
las guerras siépre ay otros
muchos engaños, y tales que
pueden en especie de trayció
Dize assi mismo, que es de to-
dos males amiga: y sin duda
verdad, porque las guerras
especialmente las intrinse-
cas, llenas estan de males de
dentro y de fuera, y no se guar-
dan en ellas amistad a quié de-
de ser guardada. Lee se en las
Historias Romanas el plan
grande que hizieró vn
Romano que vencieron en
batalla otros Romanos, por
que quando fueron al despo-
jo, vno hallaua su hermano
muerto, otro su primo, otro
su



Coplas de

su hijo, y su amigo: y así se les conuirtio el placer de la victoria en plañer tristeza, viendose homicidas de su propia sangre. Podemos creer, que ganamos el caritativo con la cordia que le da su caridad que alcanza el guerrero con la discordia en que le pone su codicia. Sabe los corrajos. Esto dize, porque la guerra intrinseca en todas partes se estiende, conuiene haber en el campo, en las ciudades, en las casas, y aun dentro de si mismos tienen los hombres guerras en tiempo de diuision, la qual permite Dios en las tierras por los pecados que de diuersas enfermedades reynan comunmente en los pueblos. San Agustín

Mingo Reunigo. 120

el libro de la ciudad de Dios dize, que por no corregir las costumbres corrompidas, suele Dios permitir las guerras en los Reynos.

Copla. XXVII.

*Tambien la tredentuda
que come los recentales,
y dexa los anales,
quando yn poco está sañuda.
yo lo que no cardara
de venir, y aun tragara
tambien la su parte zilla.
que aquesta tal quadrilla
que no desganara.*

Profetiza agora que vendrá así mismo pestilencia, la qual llama tredentuda, porque muerde con tres dedos ataber, que viene por tres maneras, o por la mala disposicion del ayre, o de la agua, o de la tierra. Y vemos que



Coplas de
que la pestilencia haze im-
presion en los moços, que
dize aqui por los recen-
mas que en los mancebos,
en los viejos: porque en
moços està mas el hervor
la sangre. Pero quando es
sañuda, que quiere dezir que
do se encruelce, no dexa lo
años. Quiere dezir, que
perdona viejos, ni man-
bos, todos los lleua.

Copla. XXVIII.

*Cata que se rompe el cielo,
decerrumbase la tierra,
el nublo todo se cierra,
rebellado no has recelo?
Cata que vendra el pedrisco,
que lleua todo abarrisco
quanto mires de los ojos,
hunca, hunca los hinojos,
quanto yo todo me cisco.*

Despues

Mingo Reunlgo. 121

U Espues que el Profeta
ha dicho particularmē
re las plagas q ue hā de
venir al pueblo; sino se emiē
en esta copla le quiere
prouocar a penitencia, ame-
nazandole como padre que
voluntad de la correccion
su hijo; le dize. Cata que se
rompe el cielo, quiere dezir,
cata que el cielo està ayrado
contra ti. Decerrumase la tie-
rra. En la tierra do el avari-
cia y soberuia reynan, dize
plagas; que de sus mismos
coradores le viene la corru-
cion y destruycion. Rebe-
llado no has rezelo? Agora
increpa, y dize. Rebelde,
desobediente; no has miedo de
mor en tu rebelion sin ha-
zer penitencia. Cata que ve
caer el pedrisco, como quien
L dize



Coplas de

dize. Guarda q̄ viene tal te-
pestad, q̄ de todo p̄to lo lle-
ua, y destruye todo. Y al fin
como bué dotrinador y co-
sejero, se cõseja q̄ hinq̄ue los
hinojos, cõviene saber, q̄ ha-
ga oraciõ. Y en las otras
coplas siguiètes le amonella
que vaya a la confesion, y
tenga cõtricion, y haga satis-
facion, porq̄ sane de los pec-
cados, y sea releuado de los
males presentes, y escuse los
porvenir. Y ciertamète que
bien mirare la doctrina que
nuestra Fè Catõlica por es-
tos sacramètos de la Yglesia
nos muestra, para q̄ media-
te aquellos podamos confe-
guir el fin bienauenturado,
claro vera, que la ley sin ma-
cula que dize David, q̄ con-
vierte las animas, es aquella
que

Mingo Reuulgo. 122

que Christo nuestro Reden-
tor manda por su Euàgelio.
La ley que se dio a Moysen
en el monte de Sinay, si pue-
de auer ya nõbre de ley. Di-
ze el texto q̄ se dio cõ true-
nos, relampagos, y humos,
y otros grandes sonidos. La
qual se estendia en fuerça de
armas, segun leemos q̄ Moy-
sen y losue, caudillos de a-
quel pueblo vencieren los
Reynos de Canaan, y echa-
ron por fuerça de sus gilas y
casas todas aquellas gentes.
Mahomad assi mismo mu-
chas batallas vencidõ, y mu-
chas gentes sojuzgò, y con
el vigor de armas puso ley, y
mandò defender. Pero a
ley de Christo nuestro Re-
dentor ni se dio cõ trueres,
ni estendio con armas, mas



Coplas de

como ella es ley de gracia, si el por su gracia infinita finalmente nos dio por ley la humildad, la obediencia, la caridad, sufrimiento, benignidad, mansedumbre, y igualdad, deuocion, penitencia, y en vn cauallo, no en cauallo, mas en vna asna. Y con estas armas que dicho auemos, se entendio su ley en tanta multitud de pueblos. Esto considerado, quien sera tan inordinado, que no conozca ser esta la verdadera ley sin manzilla, que conuierte las armadas? Pues que predicando la humildad, y mandando su castigo de injurias, crecio en tantas gentes. Lee se en la sagrada Escritura, que estando el Profeta Helias en el monte, se le aparexo el fuego de Dios, vino vn

Mingo Reuulgo. 123

viento terrible, que trastornaua los montes, y quebrantaua las piedras, pero dize, q no estaua alli Dios. Despues de aquello dize, que vino vn gran terremoto, que parecia queria trastornarlo todo: ni en aquel dize, q estaua Dios. Y pasado aquello, sobrevino vn gran fuego encendido, tampoco dize que estaua Dios en el: pasado el fuego dize, que le passo por la oreja vn soplo delgado y suave, y en aquella suauidad estaua Dios. Y por cierto quien bien considerare esta figura, tal se mostrò nuestro Redetor Ies Christo en el monte, por que no vino a dar su sagrada ley con truenos que allombran, ni con humos q pasan, mas vino con la humildad



Coplasde

que aplaze, y con la caridad
q̄ talba. Y assi como vemos
que despues de gran fortuna
y tempestad da Dios tiempo
manso y seguro. Bien assi de
uriã entender los fieles, que
aquellos truenos y relampa-
gos hechos en el môre de Sy-
nay. Quando Moy sen reci-
bio la ley, significauã, y erã me-
sageros ciertos de la manife-
dúbre y seguridad que Chri-
sto nuestro Redetornos dio
por su santa ley sin manar-
lla que cóuierde las animas,
y que aquella ley era preña
da del verdadero Melias. Na-
pario quando el nacio del
vientre virginal de nuestra
Señora. Dize agora el Pro-
feta. Que hinc que los hino-
jos, y haga oracion, la qual
ha de ser hecha cõ humildad
incc;

Mingo Reunlgo. 124

interior y verdadera, y no
singida. Y sino es tal, no va-
le nada el hincar de los hino-
jos. El Rey Sedechias en la
oracion que hazia, estando
preso en Babylonia, no hinc-
caua los hinojos del cuer-
po, mas hincó Señor (dezia
ellos) hinojos de mi coraçõ
delante de ti. Y ellos son los
que deuen, y los que quiere
Dios que sean inclinados de-
lante el en la oracion.

Copla. XXXIX.

*Si no temas mi consejo
Mingo de aquesta regada,
eras tal pestorejada
que te escueza el pestorejo.
Dize si quieres hermano
al pastor de cerro sano,
dize toda tu conseja,
que al galgarecha la pelleja,
para ser que bue lnas sano.*



Coplas de

A Qui amonesta el pueblo
que haga confesion, y
dizele, que sino toma su con-
sejo q̄ aura infortunios. Y en
conclusion le dize, que vaya
al pastor del cerro sano, con
uiene saber, al sacerdote del
templo. Porque sano quiere
dezir t̄plo, y que le diga to-
do su consejo. Conuiene sa-
ber, que declare todos sus pe-
cados, y con la intencion q̄
se mouio a los cometer, y to-
das las otras circunstan-
cias de pecar (Santo Tomas di-
ze, que la cōfesion ha de ser
pura, verdadera y perfecta)
declarando el lugar, el tiem-
po delante quien se hizo,
quanto tiempo perseverden
el pecado, quãtas vezes loco-
metio. Espulgar se ha la pelle-
ja. Despues que dize lo que
dize

Mingo Renulgo. 125
dize que el pecador ha de
cumplir, confessando. Dize
agora lo que el sacerdote de
de hazer, preguntando. Y sin
duda el confessor deue ser
un grande inquisidor, tal q̄
siel penitente, o por vergüe-
ra, o por oluido, o por igno-
rancia dexare de dezir algu-
na macula, el confessor con
sus interrogaciones le deue
espulgar la pelleja, de tal ma-
nera que le haga todo decla-
rar. Podra ser que buelvas sa-
no. No dize que sera sano eō-
sola la confesion, mas dize,
que podra ser que lo sea. Y
aquí podemos entēder, que
si la confesiō no es cumpli-
da, segun auemos dicho, y si
no entreuene en ella la ver-
dadera contricion, no puede
ser el hombre saluo.



Coplas de
Copl. XXX.

Mas Reuulgo para mienta
que no vayas por atajos,
fayas vna salsa de ajos
por miedo de las serpientes.
Sea morterada cruda,
bien machada, y bien aguda,
que te haga estortijar
que no puede peligrar
quien con esta salsa suda.

M^uestra agora el Profeta
la forma que ha de tener
el que se confiesa en la
confesion que ha de hazer.
Y dize q̄ no vaya à ella por
atajos, conuiene saber, que
la haga pura y verdadera,
gun en la copla antes de
diximos. Y porque la primera
pal cosa de la confesion es
la contricion, dize que ha-
ga vna salsa de ajos. Agigora
en Griego quiere dezir cosa
santa.

Mingo Reuulgo. 126
santa, o diuina: y desta tal le
aconseja que haga la salsa:
por medio de las serpientes,
conuiene saber, por medio
de las tentaciones, a significa-
cion de la serpiente que ten-
do a nuestra madre Eua. Y
porque contricion quiere
dezir quebrantamiento, di-
ze que esta falsa sea mortera
cruda bien machada, &c.
Quiere dezir, que de tal ma-
nera sea machada, que que-
bre la dureza del pecado.
Que te haga estortijar con
gran dolor del arrepenti-
miento, que se deve tener
en ella. Que no puede pe-
ligrar; quien con esta falsa
suda. Aqui le da el remedio
cumplido para la salud del
alma. Y dize, que si suda
con esta falsa, conuiene saber,
si lo-



Coplas de

si llora con el arrepentimiento, y dolor de lo que peccó la contrición sera entera, y el contrito sera salvo, auiendo hecho confelsion, o haziendola, si pudiere.

Copla XXXI.

En el lugar de Pascual
haras tu apacentadero,
porque en el festeadero
puedan bien lamer la sal:
Con la qual si no han rendido
la grama y lo mal pacido,
luego lo querran gormar,
y podran bien sosegar
del rebello que han tenido.

Elpues que el Profeta ha aconsejado al pueblo en estas tres coplas precedentes que haga oracion, y confelsion, y que aya cõtrición, en esta le dize, que haga reatitució que la intencion del autor

Mingo Reunlgo. 127

autor, fue fundar esta reatitucion sobre las primeras palabras de vn Psalmo del Plalte, q̃ comienza assi. El señor me rige, y ninguna cosa me fallecera, en el lugar de la reatitucion me asfieto. En Latin dize, Dominus regit me, & nihil mihi deerit in loco pasche, ibi me collocauit. Y tomadas deste verso estas dos palabras. In loco pasche, le hizo el comieço desta copla, y dixo. En el lugar del Pascual haras tu apacentadero. Y es de saber, que este vocablo Pascual, en Latin segun dize el Paris, quiere dezir reatitucion espiritual y perdurable. Y porque esta reatitucion se alcanza, reatituyendo lo mal ganado, aconsejale aqui, que en aquel lugar de Pascual, cõtiene saber,



Coplas de

ber, que en aquella refecçio
e ipiritual haga su apacenta-
dero. Quiere dezir, que ceuare
en ella, en la qual todo aquel
que ceuare, puede tener con-
fiança cierta que ninguna
cosa le fallecera. Y aun con
esta misma confiança dezia
Dauid en este Psalmo, Puer
Dios me rige, ninguna cosa
me fallecera. Y ciertamente
el que restituye lo mal gana-
do, señal es de tener contri-
cion, y si la tiene, señal es q
està bien con Dios, y si con
el està biẽ, seguramente pue-
de dezir, Dios me rige, no he
miedo que ninguna cosa me
fallezca, aunque todo quanto
he restituya, si mal gana-
do es. Porque en el festeo
to puedan bien la mer la sal. La
fiesta es al medio dia, y la sal

Mingo Reuulgo. 128
se entiende por la sabiduria:
La intecion del que hizo el-
ta obra, fue tomar este festeo
dero, o fiesta, que es al me-
dio dia por la media edad del
hombre, en la qual ya de ra-
zon deue la mer la sal, cõue
de saber, deue tener su juy-
uentero, para saber lo que
le cumple a su anima princi-
palmente. Lo qual no puede
saber aquel que no conoco
quanto daño le trae la reten-
cion de lo ageno, porque no
tiene la sal de verdadera sabi-
dria, sino lo restituye. Lo
qual declara bien, quando
dize. Con la qual sal que
tiene el verdadero saber, si
no han rendido la grama, y
no mal pacido. Grama es una
yerua dulce, dañosa a los ga-
lados, de la qual comé tâto
que



Coplas de
que engordã y mueren. Cõ-
parante aqui los bienes que
te ganã no deuidamente,
porque aunque parecen en-
riquecer los hombres con el
tos, pero dexando las penas
de la otra vida, aun en ella
vemos muchas vezes que
daña a su dueño la gran paja
de lo mal adquirido. Luego
lo querrã gormar. Cierro es
q̃ si tiene verdadero saber,
luego restituyra, y no dexara
la restitucion para despues
encomendarla a sus herederos.
Porque la codicia que al
hombre no haze restituyr
en su vida, esso mismo auer-
nos visto tener a los herederos,
para que no la hagan, y
si lo hizieren, no sea tan con-
plida como deue. Y podran
biẽ foflegar. Hecha la restitucion
ciolla

Mingo Reuulgo. 129
ciõ, cierto esq̃ huelga el espi-
ritu, en auer hecho lo que de-
ue. Del rebello que han teni-
do, conuiene saber, de la re-
belion y dureza que ha teni-
do en porfiar de tener lo a-
genõ.

Copla. XXXii.

*Caydo que es menos dañoso
acentar por lo costero,
que lo alto y lo hondonero
pero a mi que es peligroso:
pero cata que te cale,
pues firme no resbale
apata donde pisares,
pues ay tantos de pesares
que hac lacrymarum valle.*

A Caba da la inuencion en
la manera dicha, por es-
tas treynta y vna coplas pas-
adas, en esta postrimera que
alabar la vida mediana. Y
que, que ni deue ser en muy
alto,



Coplas de

alto, ni menos infima, en lo
muy baxo, por el peligro q̄
de ambas cosas se puede re-
cuer. Salomon en los pro-
verbios a los treynta capicu-
los dize a Dios. Señor ni me-
des pobreza, ni mucha ri-
queza, porque las riquezas
no críen en mi lobetuis, y la
pobreza no me constriña a
hazer cosa vil y fea. Dadme
Señor lo necessario a mi ma-
tenimiento, y conforme a el
to dize aqui el Profeta. Pien-
so que es menos dañoso pa-
centar por lo costero. *Quiere*
ro dezir, tener el estado y ma-
nera de viuir mediano. Por-
que lo alto y hondonero, co-
viene saber, el estado alto, y
el mucho baxo es peligroso,
porque la razon dize Salo-
mon. Y es de notar, que aun
no

Mingo Reuulgo. 134

no dize el estado mediano
ser bueno, mas dize ser me-
nos dañoso. Donde se nota,
que todos los estados en esta
vida son trabajosos, y luego
lo declara, donde amonesta,
diziendole. Pero cata que te
calle poner firme, &c. Quiere
dezir, que le cumple andar
camino derecho, y no con
cautela, y malas artes de vi-
uir, porque no resbale y ca-
ya, como caen tambien en
esta vida como en la otra, los
que andan con malas artes
de viuir, y en este lachrima-
zum valle: en el qual plega a
Dios que viuamos por
gracia, y en el otro
por gloria.
Amen.

Deo gracias.



PROLOGO
DEL AVTOR

co de Garay, al Letor
de la obra.

O Racio en el arte
mosa de poesia q
escrito, pone
sentencia (a mi ver) no me
cedora de pequeña recor
cion, cuyas palabras son
tas. *Omne tulio punctum, qui
cui vitile dulci, lectori delecta
do, pariterq; manenda.* Qui
dezir. Aquel lleuo el voto
todos, que mezclo lo pro
choso con lo dulce, deley
do al letor, y amonestando
juntamente. Considerando
pues y o esta loable senten
cia, y viendo quan proprio
de los malos huyr del bien
de aquellos que se se amon

Mingo Renulgo. 134

llegandose continuamé
a los q favorecen su mal
Quise para ver si por al
sece se podian traer al fre
de la virtud, ceuarles vn
uuelo de correcció có el
par q mejor comiessen.
cõpuse dos cartas deba
de titulo de amor munda
es (a mi parecer) lo que
por se recibe entre las va
perdidias gētes. Para q
vna con la nueva inuē
de burullas dichas por
antes, quedassen cobida
a leer la respuesta, hecha
de reparar el daño (si
pudiesse) de aquellos que
rebuelcan en el cieno del
mal amor. Aunque en la
los refranes ño piēso que
desnudo va el deleyte,
de algo mas no puedan
aproue-



Coplas de

aproucharse. Así cono-
ciendo por ellas las fingidas
razones y secretas maneras
con que las personas peruen-
tas acostumbrã tratar sus ne-
gocios, como gozando de
los auisos y sentencias que
debaxo de cada refran se con-
tienen, porque no es otra
cosa el refran, sino vn dicho
sentencioso a la vida mo-
nesterio, manado de la expe-
riencia en que cada dia se
prueua, de adonde viene
quedar en vso, y saberse co-
munmente de muchos. De
aquí se saca que son los refranes
como vnos hijos legítimos
mos de la costumbre, que
nos enseñan las cosas que
nuestros passados aprouaron.
Y a esta causa los sabios
fuele menospreciarlos.

Prologo 133

legarse a ellos como buenos
consejeros. Son dichos refranes,
porque se resisten mu-
chas vezes. Llamanse en La-
tas proverbios, de los qua-
les es nuestra lengua Caste-
lana tan excelente y tan a-
dondosa, que casi en ellos
contiene las verdades de mu-
chas ciencias. De manera q̄
me aya desmandado mu-
cho, en juntar tal fuerte de
leyte con el principal pro-
vecho que aquí hazer pretē-
do tanto a los muy bien
doctrinados, quanto a los que
no suelen leer sino a Celesti-
nos cosas semejantes. Mas
porque en todas mis obras
quiero siempre tener mi pro-
pósito parecer por sospechoso
por ser parte con la humil-
dad que deuo y puedo me sa-
luzo M jeto



Prologo.

jeto (desde agora para siem-
pre) a la piadosa correccion
de la Yglesia Romana, y al
juyzio del que mejor sintie-
re que yo. Suplicando se to-
me primero mi sana y
buena intencion que
mi ruda y simple
obra.

PRIME

134

PRIMERA

CARTA, EN QUE

se trata de lo que se debe
saber, como sabiendo vna
señora que vn su seruidor se
queria confessar, le escriue
por muchos refranes
para tornarle a
su amor.

O Y Señor siépre de-
zir, que el ansar do
cãtipalos sale al lo-
co al camino, y tal parecere
yo agora, haziendo lo q vos a
meades de hazer: pues q dizé
que la s mugeres deué ser ro-
gadas, porque la nuera ha de
ser rogada, y la olla reposa-
da. Mas como el mundo an-
da al reues, y ya no puede ser
mas negro el cueruo q sus
nas, quiero que sino va el
M 2 otero



Cartas de

otero a Mahoma, que vayan
Mahoma al otero. Y aunque
digan que por mucho ma-
drugar no amanece mas ay-
na, y que mas vale al q̄ Dios
ayuda, q̄ al que mucho ma-
druga: porque a quien Dios
quiere bien, la casa le sabe
a quien mal, la casa y el her-
ano bien dicen por otra parte,
no seas perezoso, y no seas
desseoso, que la diligencia es
madre de la buenaventura,
quien no se aventura, no ha
ventura. Y así acordè elen-
uiros, como la que ya no po-
dia beber en la taverna, y le
holgaua en ella, puesto que
quisiera mas hablaros, por
que barba a barba verguen-
ça se cata, que do no està la
dueño, està su duelo, y quien
no

Baray.

135

no parece, perece. Mas pues
hablaros no puede ser, callè
de barbas, y hablen cartas, q̄ va
el Rey hasta do puede, y no
hasta do quiere, y quien mas
no puede, morriete dexa. Au-
que no querria que dixessen
de mi, amor loco, yo por vos
y vos por otro, o que es per-
gano, quien tras perdido an-
ta, que dizen, ama a quien
no te ama, y respõde a quien
no te llama andaras carrera
vana. Ni menos querria que
dixessen de vos, perdida es la
caxia en la cabeça del asno,
por demas es la citola en el
molino, quando el moline-
ro es sordo, y q̄ no ay peor
sordo, que el que no quiere
oyr. Mas direys vos a esto q̄
callie puede atar las lenguas
de las gentes: y que digan que



Cartas de

de Dios dixeron: y que haga quien hiziere, mal año para quien lo dixere. Yo también dire que no me quiero quejar de mi, por callar pedir, pues a quien no habla, no le oye Dios, que dizē: estate ay no hiles, cogeras maçoasca, y a quien duele la muola, esse se la saque, q̄ quien todo lo miro có bueyes, no hará. De manera q̄ cada vno halla có que defender su partido, y à nadie faltā razones, que quien piensa q̄ haga, piensa que diga. Có esta confiança me he atreuido, viendo que ya no se pueden escusar las rajas nuevas sobre cuenias viejas, con esperança que poco a poco hila la vieja el copo: porque no se ganó Zama mora en vna hora, puesto q̄ digan

M

Garay. 136

digan que quié espera, deselpera, mas do yra el buey que no hare? Toda via si esta pedale le pared no pega, alo menos dexara señal, y sino mas vale buena quexa que mala paga. Pefame que quando pude, no miré lo que deuia, y agora ando a caça con huron muerto, y al consejo ydo, el consejo venido, mas quien tiempo tiene y tiempo atiende, tiempo viene que se arrepiente, porque cada cosa en su tiempo, y na mos en Aduiento. Por esto dicen, quien a su enemigo popa y a sus manos muere: porque si yo fuera discreta, puez me dauan a escoger, no hiziera como la loba que tomo lo peor, sino andarme a vna quien vence, y el buen

M 4 dia



Cartas de

dia metele en tu casa, q̄ más
tras mas moros mas ganan-
era. Pues que dizen quando
te dieren la vaquilla, acorre
con la foguilla, que mas vale
vn toma que dos te dare, y
mas vale paxaro en mano,
que buytre volando. Y no
creerme de vuestras lisonje-
ras palabras, que voca que
dize de si, dize de no: en espe-
cial vos que soys como el al-
cudero de Guadalajara que
delo que dize a la noche, no
ay nada a la mañana, mas a
quien dieron a escoger, die-
ron a la yra, nadar y nadar, y
ahogar a la orilla. Con todo
espero en Dios que tiempo
tras tiempo, y agua tras vien-
to, y que por esso viene vn
dia tras otro, que mas dias ay
que longanizas, y lo que no se

Garay.

137

ha hecho hasta aqui, hara
de aqui adelante, pues lo
no acaece en vn año, acae-
cen vn rato, que quien no
se leuanta. Digo esto,
que que sabre ya que pan me
da mantener, y si me vie-
ren en mi reyno, y tuuiere la
sobre el hito, yo habla-
re que cada gallo canta en
a culadar. Entre tanto ha-
re como dizen, quando fue-
re aunque, sufre como yun-
co quando fueres martillo
que como martillo, que
al tiempo, tal el tienro.
ora quedare llorando, y
como la India de Zara-
que q̄ llorando duelos age-
cegò, sino los mios pro-
por que mas cerca estã
dientes que mis parien-
y como tengo bien de q̄

M 5 llorar,



Cartas de

llorar, en casa llena, presto
guisara la cena. Mas esperen
ça en Dios, que si yo lloro
gora, vos no teneys desconfian
de que reyr, porque quando
la barba de vuestro vezir
vieredes pelar, pondè la v
stra en remojo, que qual po
mi, tal por ti, que hijo fuy de
padre seras, qual hizieres de
auras, y no haga nadie tam
to mal como pagara, que
Dios no come, ni beue, sino
juzga y vee. Aofadas que
quien lo dixo, no mintio, y
quien adelante no mira, no
tras se halla, y que quien pec
ciamente peca, neciamente
se va al infierno, aunque pe
ra mirallo yo aora, tarde
no el gito có la longaniza
pero de los escarmentados
se leuantan los arteros, q
mejor cirujano que el
bien acuchillado: porque la
experiencia es madre de la
ciencia. Quisiera yo escar
tar en cabeça agena, mas
lo hecho ruego y pecho.
bien dizen que quié se cree
aligero, agua coge có har
nero, y que quien de presto
determina, de espacio se a
espiente, mas podra ser que
cay, y me quebre el pie,
si ca fue por bien, y si no
fuere, pues Marina baylo,
como lo que gand: alabar
que que núca labe cabeça
que no me saliesse tiñosa.
lo peor que en este negocio
es que os ayays ausenta
de mi, diciendo, que mas
me saltó de mata que ruego
de hombres buenos, porque
ausencia es enemiga de
amor,

Garay.

138



811 *Cartas de*
amor, y a muertos, y a ydos
no ay amigos, que quan lo
xos de los ojos tan lexos de co
raçõ: y ojos q̄ no veen cora
çon que no quiebra. Y no
digo esto, como el p̄samiento
to del ladrõ, que piensa q̄
todos son de su condicion,
porq̄ si por mi pensamiento
os huieffe de juzgar, no di
ria, sino que quien bien ama
tarde oluida. Mas veo la con
dicion de los hombres, que
quereys todõ vna en el pa
po, y otra en el saco, y luego
os olvidays d̄ la primera, por
que vn amor saca a otro, en
especial que vos soys amor
trompero, quantas veo, can
tas quiero, y mudar costum
bre, es apar de muerte, q̄ quis
malas mañas ha, tarde, o nun
ca las perdere. Yo cuytada
he

Garay. 139

he sido como el ratõ que
no sabe mas de vn agujero,
que presto le toma el gato, y
d̄s me aueys tomado a ma
nos. Mas mirad que dizen a
quien cueze y amassa, no le
cortes la hogaza, que de co
sario a costario no se puedẽ
ganar sino los barriles, por
que a perro viejo nunca cruz
oz, q̄ si vos sabeys muchos,
ambien se yo mi psalmo, y
podria ser algũ dia jugar cõ
vos dos al mohino. Sino q̄
q̄ sana el higado, enferma
el bazo, y por esto he sido cõ
vos mas piadosa que Mar
ta con sus pollos, y por ha
berme miel, comierõ memos
ca. Y vos por el contrario
soys sido cõmigo tanto de
vos que no ay quien lo ma
ca. Y no me quiero alargar



Cartas de

mas en esto porque no parece que riñen las comadres, y descubrense las verdades, aunque ello sea ya, trasquilenme en concejo, y no lo sepan en mi casa. Bien veo que quanto os digo es machacar en hierro frio, y a cavallo muerto ponerle la ceuada a la cola, y predicar en desierto: y como dizen hija sey buena, madre he aqui vn clauo, que castigame mi madre, y yo trompote las. Porque despues que de mi gozastes, a dineros pagados brazos quebrados, y el pan comido, la compañia deshecha, como amigo de taça de vino. Mas aunque digan por mí catar mal y porfiar, quiero que dōde va la mar, vaya las ondas, aunque sea locura

echar

Garay.

140

echar la soga tras el caldero. Porque hazeme porfiar con vos afeccion que ciega razón, y así ando qu'il caga tras sus pellejos, yo a vos por honrar, vos a mi por encornudar: hasta q' tras esta oja buelva otra. Han me dicho que por ser Quaresma os quereis confessar, bueno es, q' quien yerra, y se enmienda, a Dios se encomienda, y malo es pecar, y diabolico perseverar: mas no lo auian de saber tantos, que gato maullador, nūca buen caçador. Y esto porque no piensan algunos que quereys pregonar vino, y véder vinagre: que yo también pienso, porque vno tiene la fama, y otro laua la lana. La qual es a lo que entiendo q' quereys dexarme, y tomar

otra:



Cartas de

otra: por prouar si quien se muda, Dios le ayuda: aú que digan q̄ piedra mouediz a nūca la cubre moho, por esto echays el rastro a colomera, y la culpa del asno a la albarda. Pero mirad q̄ dicen malo vendra, que bueno me hara, porque el bien no es conocido, hasta que es perdido. Mas por si, o por no, si os confesaredes, acordaos de dezir al confessor el cargo que me teneys, pues quisistes del lo bo vn pelo, y esse de la frēte, y no sea la restitucion con palabras, que obras son amores que no buenas razones, pues sabeyz que dizen, pagalo que deues, sanaras del mal que tienes, y que mal aya el vientre que del bien no se le viene miente. Tambien me ha

Garay. 141

en dicho que me quereys pagar q̄ me confiese, catad no digan por vos, axa no tie que comer, y combida despdes, que a cada vno su ma en su palma, y como di en, entended en vuestros melos, y dexad los agenos, me yo conozco ya vuestras mociones, y se que son ce. cillo nueuo tres dias en es. ca. Aunque toda via que. que fuesse mas verdad. vstra confesion, que lo me pienso de vos, porque andria esperança que al ca. de los años mil tornaria. agua a su cubil, y consolar. thia que son buenas man. de despdes de Pascua. Mas como ay muchas mañas en. mañas, y vno pienta el va. y otro el que lo enfilla, no



Cartas de

no se que me crea. Por esto
quedo rogando a Dios que
aya sido nuestra question re-
zilla de por san Iuan, que es
paz para todo el año, pues
dizen a Dios rogando, y cob-
el maço dando. Y entre tan-
to dire, que mas vale año
tardio que no vazio, y mas
vale algo que nada, y mas
vale tuerto que ciego, pues
en la tierra de los ciegos al
tuerto han por Rey, y mas
vale tarde que nunca, porq
es fin quien viene, no tarda.
Destá manera vadeare mis
males, como vieja escarmen-
tada que arremangada pas-
sa el agua, porque el que las
fabe, las tañe, que ya duecha
es la loba de la foga. Y toma-
re por consuelo del ausen-
cia, que mas vale bien de le-
xos

Garay. 142

nos q mal de cerca, y que do-
cerca viene, derecho se pier-
ce, porque así se consuela,
quien sus madexas quema.
Mas si es q andays conmigo
y artes en el aldeguela mas
al ay que suena, no podre
no alçar mi voz al cielo, y
rogar a Dios que a las que sa-
ys murays (porque quien
mal contando, no puede
bien orado) y que a ella o-
señorale acaezca cõ vos
como al sol de Inuierno q
tarde, y se pone presto:
que mal de muchos con-
uelo es. Pelame q tanta ra-
ay para oter esto de vos,
que yo conozco a mi hi-
Marigueta, y se que quien
na medida, toda la villa
fuya. Pues si tal es verdad,
ades primero acorda-



Cartas de

ros qual me teniades, y que
no es ofadia a Moro muerto
gran lançada. Y pensar que
yo nūca quise a mas de avos
para contentaros vos con
migo, que a vn afno bastare
vna albarda, pues ni marò,
ni espantò, quanto mas que
aunque yo fuera feo, dize
quien feo ama, hermoso se
parece. Mas vuestros amo-
res han sido como amor de
niño agua en çesto, y así os
hartaistes de mi presto: por
que la mucha conuersacion
acarrea menosprecio, y ha-
bre harto no es comedido.
Mas sabed que dizen, que v-
nos mueré de atafez, y otros
de doſſeo della, y que lo que
vno no quiere, otro lo rue-
ga, y que do vna puerta se cie-
rra, otra se abre, porque vn
ruyn

Garay. 143

ruyn y do, otro venido, y que
ruyn mientras mas le rue-
ga, mas se estiende, y si os
da que os llame ruyn, pe-
ros mas de auello sido con
migo: que yo lo que con el
veo, con el dedo lo ade-
mo, y por esso no os mara-
ulleys que lo diga así, y no
sien por vos, marauillose
puerta de la degollada, aú
hizonos Dios, y marai-
monos. Pero aqui yo que
la agruiada que me auéis
cho morder en el ajo, af-
que vase mocha por cor-
da, y callate, y callemos
sendas nos tenemos: y
mucho os enojaredes, la-
me el perro, y no me
berda, que los amenaza-
pã comen, y yo lo se co-
er con corteza, aunque ya
no



Cartas de

no me da mas preso por maldad, ni quie cabe el moro, que por mil y quinientos que es tu enemigo, el q es bué coraçon quebranta el oficio. Y lo peor es, la ventura. Mas tornando me dicen que le lleuays mi proposito, porq sepa los acordes, porq el lo en lo que pienso, no ando y la vulpeja todos ion de caça de grillos, hagoos conseja, y que le jurays ber, que me lo han certificado no me vereys, diziendo do, y quales palabras te dice el lobo haze entre sema tal coraçon te ponen. Y por donde el Domingo que palabras señaladas me va a missa. Y siendo vos quieré testigo, no dire a que culpado, quereys que pa lo q me dixerõ, porque apunten justos por pecadores, rar el testigo, mas es obra que sea yo como el sastre enemigo que de amigo, que a encruzijada que ponía quien las cosas mucho apunten lo de su casa, o como el ra, no viue vida segura, que cuando y apaleado sobre to mas q dizen, di tu razon penos penitencia. En fin y no señales autor. La com haze poco quien su mal clafion y el caso es, que es a otro, mas el vuestro señora trabaja q no me vea yo pueda, y asì no os la rreas, porq ni el embidio y desta cõ quanta agua medro

Garay. 144

no me da mas preso por maldad, ni quie cabe el moro, que por mil y quinientos que es tu enemigo, el q es bué coraçon quebranta el oficio. Y lo peor es, la ventura. Mas tornando me dicen que le lleuays mi proposito, porq sepa los acordes, porq el lo en lo que pienso, no ando y la vulpeja todos ion de caça de grillos, hagoos conseja, y que le jurays ber, que me lo han certificado no me vereys, diziendo do, y quales palabras te dice el lobo haze entre sema tal coraçon te ponen. Y por donde el Domingo que palabras señaladas me va a missa. Y siendo vos quieré testigo, no dire a que culpado, quereys que pa lo q me dixerõ, porque apunten justos por pecadores, rar el testigo, mas es obra que sea yo como el sastre enemigo que de amigo, que a encruzijada que ponía quien las cosas mucho apunten lo de su casa, o como el ra, no viue vida segura, que cuando y apaleado sobre to mas q dizen, di tu razon penos penitencia. En fin y no señales autor. La com haze poco quien su mal clafion y el caso es, que es a otro, mas el vuestro señora trabaja q no me vea yo pueda, y asì no os la rreas, porq ni el embidio y desta cõ quanta agua medro



Cartas de

ay en el rio. No se si me la
 crea, q̄ de luégas vias luégas
 mentiras: alomenos lo que
 dizen, o es, o quiere ser, por
 que el biẽ suena, y el mal hue
 la: mas si ello es, verdad, o
 ello se dira, que el tiempo ac
 ra las cosas. Deuierades con
 siderar q̄ soy yo pan y me
 ria, alomenos del mal lo me
 nos, y no aquexarme hasta la
 mata, que el alno sufre la car
 ga, y no la sobrecarga, y
 pues me teneys prouada
 no trocarme por quien me
 conoceys, que quien bien
 tiene, y mal escoge por mal
 le venga, no se enoje. Y si
 na, pues quien en mal anda
 en mal acaba: porque pa
 cada puerco ay su san Ma
 tin, y a cada malo su dia
 lo. Y plega a Dios que sea
 esto, di mentira, y facaras
 verdad: porque no os vays
 aboado, queriẽdo hazer bur
 de los mal vestidos. Biẽ di
 q̄ de rabo de puerco nũ
 buen virote, y que quien
 y n arbol se arrima, ruyn
 le cobija, y quien en
 un lugar hazẽ viña, acus
 la saca la vėdimia. Mas vos
 teney por tal, pero yo
 lo que siento, que esse
 aldo el que haze las o
 en especial que por las
 podriamos dezir
 ni fies en villano, ni
 mas agua de charco, a buẽ
 tendedor pocas palabras,
 es tampoco caso auẽys he
 no de la que me distes de
 oluidarme, mas de
 hazer no es para todos,
 que digã, el buey por



el cuerno, y el hombre por
la palabra. Maldito el hom-
bre que fia en el hombre,
que de amigo à amigo chin-
che en el ojo, yo tengo mi
pago como el loco que por
la pena es cuerdo, aunque
esperança en Dios que las
injurias se pagan a las vezes
en junto, como el perro los
palos, que por esso dicen,
mientras viues con el Còde,
no mates al hombre, q̄ se mo-
rira el Còde, y pagaras el ho-
bre: porque obras son a ve-
zes. Afsi que no diga nadie
mal del dia, hasta que sea pa-
sado, ni diga nadie desta a-
gua no beuere, que do las de-
ay las toman, y no ay boda
sin tornaboda, y donde ho-
bre no piensa, salta la liebre,
que las piedras se topan. Y

no os maravilleys de mi que
amenaze, q̄ el cã con ra-
za à su dueño buelue el ro-
to, mas aunque se q̄ dicen
pito por su pico pierde, y
que por lo q̄ habla la boca,
muchas vezes paga la coca,
no se me quedara esto en el
bopo, porq̄ si quiera no me
duneyns doblada, ò cara con
os hazes, y es que no os af-
gureys còmigo, que no es
no todo loque reluze, ni ha-
na lo, que blanquea, que
el sayal ayal, y so el par-
esta el engaño, porque
baxo de mala capa, yaze
en beuedor, y podria ser
que viniendo a mi poder, hi-
des cuenta q̄ cahia des
en las viñas del lobo, y q̄ por
de la sartén dauades en
bracasas, aynq̄ quien passa



Cartas de

púto passa mucho. Mas por que no le si direys, que no es tan brauo elle con, como le pintã, quieto callar en esto porque no digan que hablo sin tiempo, y que hijo no tenemos, y nóbre le ponemos, y que al tiempo del conlejo, Dios dixo lo que sera. Tambien porque quien callò vencio, y hizo lo que quiso, que al buen callar llaman Sancho; y porque dicen que los buenos callan, y que la oueja mansa mama à su madre y la agena. Y assi mismo porque vos no digays que desuario con la calçtura, que yo no suelo desuarar, ni no que guay de quien dicen tauia. En hora buena nace quien buena fama cobra, y por esso dicen, cobra buena fama

2021

Cartas. 147

fama, y echate a dormir. Mas pues yo cò buenas obras no la pude cobrar con vos, me nos la cobrate con palabras, que en fin la loga quiebra por lo mas delgado. Y assi cessare en esto por agora, ha ha que Dios quiera que vea la mia sobre el hito, dandoos entè tanto nueuas de lo q por aca passa: pues a vos todo lo nueuo aplaze, que esta es mi tema, y sera mientras tan mal con vos me fue rey no os marauilleys, que cada vno dize de la feria como le va en ella, no se si todo lo que se suena os escriua, porque no digays que tèo las manos en la rueca, y los ojos en la puerta: mas haclar claro, Dios lo mandò, y la verdad es hija de Dios, la

N. 3 qual



Cartas de

qual es, que andá por este ba
rrio ciertos requetradillos,
y como amores, y dolores, y
dineros no se pueden encu-
brir, aunque piensan los ena-
morados q̄ tienen los otros
los ojos quebrados, veese
bien lo que passa que harco
es ciego quié no veo por te-
la de cedaço. Estos andá tras
ciertas moçuelás q̄ a porfia
las mantienen tela: porque
ni fabado sin sol, ni moça sin
amor. Y ellos y ellas valen po-
co, porq̄ en verdad en ruyn
ganado no ay que escogea,
sino que cada vno dellos se
fia, en que a las vezes el ruyn
puerco come la mejor ver-
llota. Y con esto por peor
se tiene quien no goza del
mejor bocado, aunque digá
por el, buena mesa y mal co-
lacion

Garay

flamento. Y el mal es, que si
por si valen poco por sus o-
bras valen menos, que quié
ruyn es en su villa, ruyn es en
Sevilla. Mas como romero
quito saca çatico, y porfia
mata venado, y la gotera dá-
lo en la piedra haze señal, a-
cace hazer mella en la da-
da, o en su fama: porque cá-
rillo que muchas vezes va
a la fuente, o dexa el asa, o la
ente, y así anda cada go-
con su espigon, y en ca-
do Marinilla cada vno co-
el cudilla. Estas señoras traé
por refran, que a quien Dios
la diere, san Pedro se la
endiga, y como ojos ay
de lagañas se pagan, an-
en ellos tan enfengidos q̄
mas ruyn del apellido, da
ay or voz, por ser oydo, y el



Cartas de

puerco farnoso rebuelue la
potilga. Algunos se allegan
à mi puerta, mas como yo la
tenga cerrada, a puerta cerra
da el diablo se torna, y en bo
ca cerrada no entra mosca.
Y tengola así, porque segú
dizen, mas vale traque, tra
que, que Dios os salue: y aun
porq̄ no digan, entrome aca
que llueue, o si tevi, burleme,
fino te vi calleme, porque el
agujero llama al ladró, y quié
quita la causa, quita el peca
do. Y con toda esta guarda
hazen lo que pueden por en
trar, porque no quede por
corra, ni por mal echada, q̄
ya cada ruyn çapato botin:
pero digoles yo al vno, que
à essa otra puertaque esta no
se abre, y al otro, que à otro
perro cõ esse huesso, que no
sey

Garay. 149

la que pientan, que vie
tes Pedro para cabrero, q̄
siquē sus yguales, ruyn cõ
ruyn que así casan en Due
Aunque ellos respondē,
ruyn lea, quien por ruyn
tiene, mas quien no se ala
de ruyn se muere. Desta
uera los echo de mi ca
vanse a la suya, diziēdo,
a casa de mi vezino y a
gonceme, boluime a la
y consóleme. Mas a ti di
mi hijuela, entiendolo tu
querezuela, q̄ si así lo hu
ra yo hecho con vos, hu
rame mas valido verguē
en cara que manzilla en
raçon. Bien està dicho, q̄
more que presta, sus bar
nessa, y q̄ quien no cree
mena madre, cree a ma
madrastra, ma sen sin núca



Cartas de

vn yerro vino solo, y vna
fuela que nunca errò, aun-
que yo pecadora penfeme
fantiguar, y quebreme el o-
jo, arrengangose Morilla, y
comieronla lobos, hize vna
en el año, y essa con daño. Y
alsi quedo agora llorado con
entrambos los ojos, echádo
palabras al viento, que dice
palabras y plumas el viento
se las lleua, mas quien lo hi-
zo q̄ lo pague. Vos me por-
neys sal en la mollera. Por
de oy mas atare mejor mi
do, que quien no da nudo
pierde punto, y quien bien
ata, bien desata, alsi que por
vn ladron perderan otros
meson, mas no diran de
que qual es Yllana, tal ca-
máda, o que quien hizo
cesto, hara ciento, y por

Garay.

no digays, a palabras locas
vejas sordas, y que a mucho
ablar, mucho errar, no alar
are mas en esto, pues dizen
que peor es hurgalle, sino q̄
pedo como siempre.

*Segunda carta, en que el estando
en su buè proposito de se cõses
lar, en lugar de respuesta, amo
nesta a su seõora que se de al
seruicio de Dios.*

S Eñora el amor que os
he tenido, qual aureys
conocido bien, y el des-
de seruiros, ya prouecha-
q̄ continuo mi pensamié
ha ocupado, me haze bus-
nuevas maneras, con q̄
poder gozar con gozo
subido, y menos per-
cera que el de hasta aqui.

Y es



Y es que señoravos y yo (para
 ra que nunca tuvielle cubo
 nuestro amor) nos confor
 mamos en esta vida con
 voluntad de Dios. Para que
 despues (si a el pluguiesse) me
 reciessemos en la otra tenen
 nuestros glorificados cuer
 pos juntamente con las in
 mortales animas, donde ma
 suave y gloriosa fuessen
 sustra cōuersacion: que es eter
 no, si la volūdad de Dios fuer
 se, que de las señaladas me
 cedas que recibir podria y
 feria ver en el mismo delca
 so donde estuuiesse vn cuer
 po que tanto he querido, co
 mo el vuestro. Pues es ven
 dad, que los que aqui se ama
 si aquel amor no emplea en
 vanidades y deleytes suzi
 de la carne, sino en caridad
 santa

Y amor de proximos
 (dexado a parte que suele ser
 este amor muchas vezes ma
 yor que el carnal) los tales son
 aquel bienaventurado gozo
 celestial, que nunca se acaba,
 se huelgan y deleytan en ver
 se y conocerse, y se aman cō
 mayor aficion, y mas perfe
 ra que es de la deste destierro
 de mundo, donde todo está
 lleno de çoç obras, angustias,
 sobretaltos y tormentos, go
 zando de otros muchos mas
 plazer, que lengua huma
 na no sabria declarar quales
 el hazedor dellos supo esco
 ger para los suyos. Que bien
 creerey señora que leria de
 los mejores: porque si èdo el
 el autor de todo, no es de pè
 car q̄ tomara lo peor para
 su parte, y para aquellos que
 dexan-



Cartas de

dexando todas las otras cosas por el, se emplearon solamente en su santo serui-
cio. Quanto mas, que a los tales suele su diuina Magestad aun en esta tierra, muchas vezes hazer grâdes mercedes, dâdoles aqui a gustar las suauidades espirituales de los incomprehensibles gozos de la mesa del cielo. Mas podra ser que todo esto no baste a q̄ no se os haga graue el nombre de spartamiento, y que esta pequeña diuision de vna vida de tã pocas horas os ofrezca al presente mas de pena, que la esperança del eterno. Ayûtamiento os da de gloria: porque a los paladares estragados muchas vezes suelen amargar las cosas dulces y sabrosas,
qual

Garay. 152

al podremos bien creer q̄ en aquel dõde reyna el pe-
do. Por esto cûple leuâtár nuestro entêdimiento al conocimiento de la verdad, y notar que por vn pequeño spartamiento desta breue vida, es grande la recompensa que se nos haze de la larga y dulce conuersacion que en otra podemos tener. Mas rormente despues del dia terrible del espantable juicio, quando las animas tornadas a tomar sus no olvidados cuerpos que las acompañaron en los trabajos de este miserable siglo, nûca mas dexaran, para que con ellas los bienaventurados vayan a gozar de aquellos delicytes que no tienen fin, y los otros sin ventura quedé para



para siempre en tormento. Así que señora, deveys no ser descuydada en esto, pues aqui se trueca temporal por eterno: y por amarguras, penas y dolores, os dan infinito contentamiento, paz para siempre, gozo perpetuo, eterno dulçor. Porq̃ si considerays toda vuestra vida la passada, que cosa hallareys en ella, q̃ no sea triste, trabajosa, cuydosa, miserable, flaca, y de nada? Pues aũque no tuuiesse mas de ser passada (quãdo todo lo otro huuiesse sido muy bueno) es harta desconsolacion para la memoria del q̃ siente. Pues que esperays en lo por venir mas que en lo passado, viendo esto? Alçad, alçad señora los ojos para mirar que todo quan-

quanto teneys lo tomastes prestado, y q̃ aun vos mismo no soys vuestra, ni os podreys dar a nadie, sin que con muerte, o desastre mas duro que muerte del no os apartẽ. Por esto, bolued ya sobre vos, y pensad que lo que agora os haze graue, con el tiempo se os hara liuiano, el qual para todas las cosas: en este mundo andando en ellas Dios, que es verdadera medicina de los trabajos del cuerpo y del alma. Y mirad en que parã las corruptibles cosas mudan, y esta cara que tan amable es en mocedad, qual para en la fria vejez, quando la dura rexa del tiempo la abre y hienda por diuerfos y acostũbrados sulcos. Pues quando la toma ys en la hora por

strime-



Cartas de

primera del viuir, vereys la boca que antes era llena de graciosa suauidad torcerse, de tal manera boqueando, que a todos sea cruel espanto. Los ojos que con tanta magestad se meneuā, tā feamente defencatados, q̄ a penas alguno ose mirarlos. La hermosa color de la cara tā por extremo descolorida que no ay quien sentido tenga que no lo pierda en solo vella.

Pues tomame esse cuerpo de quinze dias muerto, para ver si aura quien tanto os ame, que el hedor y los gusanos del no le hagan huyr de afco. Acuerdoos esto señora, para que veays claramente la locura del q̄ pone su confianza y cuydado en la vileza de vn cuerpo que tan tor-

penen-

Garay.

154

mente se desbaze, dexando perder por el la nobleza de vna anima tā perfeta, que para siempre ha de durar. Y para que veays tambien en tantas vanidades auemos gastado el tiempo, q̄ es que solo podiamos llamar nuestro, si nos supieramos prouechar del, y conozays quanto tesoro auemos desperdiciado y perdido, andando por el mar, y por los peligros deste mundo, para que cogidas las vengas de nuestro desorden, nos seguemos al saludable puerto de la penitencia, donde hemos de ser saluos. Porque no se pierdan por nuestro mal viuir treyntay tres años tan trabajados de tanta hambre y frio y corrimieto, que

por



Cartas de

por nuestra culpa passó sin
ella nuestro piadoso Reden-
tor y Maestro Iesu Christo.
Ni ayá sido por demas aque-
llas agotes crueles recibidos
en su delicada carne, y donde
otro color no quedó, sino la
impresion negra dellas co-
lor matizes de la sangre que
rebentaua por muchas par-
tes. Ni ayá sido en vano la al-
pera corona de espinas que
su santissima cabeça y fere-
na frente cruelmēte traspasó.
Ni sean sin fruto aquellos
agudos clavos que los pies
de su Señor, y las manos que
todas las cosas formaron, ho-
radaron tan sin piedad. Ni
passe en balde la lançada de
su sacratissimo costado, que
el coraçon y las entrañas, y
las partes mas vitales profun-

Garay

155

mente rompío, para que
alli manasse el copioso
don de nuestras culpas.
Ni ayá sin gozarse los erue-
lores de la muy ator-
mentada madre suya yampa-
nuestro, Virgen santa Ma-
que en la pascion del que
hijo, juntamente con el
no, como persona cōuer-
en la cosa amada. Ni se
en por alto los trabajos
os Apostoles, y de toda la
te de los santos y santas
en esta vida se dexaron
almente atormentar, por
car en la otra de la presen-
y acarasniēto de Dios su
cedor. Ni quedé valdios
meritos de todos los fie-
que viuen mas perfectame-
que vos ni yo, de quien os
reys aprouechar, juntan-
doos



do os cõellos por gracia en
 la comunion de la yglelia, de
 de todos hazemos vn cuer
 po amigable, cuya cabeza es
 Christo, fuente de caridad.
 Asi que, pues para vuestro
 remedio tantos fauores tra
 neys, y suisites por precio co
 prada, q̄tales tesoros en ce
 rrò en si, grãde locura sera
 de vuestra parte, quedã per
 didos, pudiendo ganallos es
 naros, cõvirtiẽdo os a Dios
 con el buẽ ladrõ, y cõ la re
 rrepentida Magdalena, y orre
 muchedumbre de peccadores
 res y peccadoras venidos a
 penitencia, y conmigo el tiempo
 y or de todos, que en este
 po santissimo de la Quaresima
 ma con el diuino socorro
 mismo pienso hazer, por
 que tan buena fazon no
 200b

haya de entre las maldades.
 de no sera sin razon, q̄
 hora (aparejandoos vos
 en como yo) me acom
 neys, pues perdida la gra
 verdadera entrada pa
 rra a ella, es la casa pri
 giada penitencia, y pen
 que es llegado el tiem
 de la cuenta, y que no es
 on hazernos mas cargo,
 uendo seguros de poder
 el descargo, quando qui
 mos. Mayormente que
 os deue dar pena lo que
 a lastamos, pues otro
 po lo gozamos. Y pa
 que menos de mal se os
 esta nueva carrera, sera
 que pógays delante los
 faltos, angustias, temo
 y daños que en esta vida
 nos suelen aguardar
 nuestros



nuestros vanos y fingidos
plazeres. Y por este capo de
tendidos de desventuras
mana, deueys derramar
stro pensamiento, no oluid
do el temor que trae con
go de la pena qualquier pe
çoñoso deleyte del mundo
El qual aunque no traya,
basta el temor de acabarse,
no da lugar de gozarle, qu
do con mas fabor se posee
sin otras cosas que aqui no
cuento que recrearse fuele
có el de mascalificado daño
Quanto mas que aunque
do lo otro estuuiesse seg
no puede bien asegurarle
recatada conciencia, que
pre queda dando alda
en nuestros tristes cora
nes. Principalmente se de
contiderar la grãde per

pecador, pues por el peca
no solo pierde la gracia, q
el cavallo è q caminamos
para subir al cielo, mas aũs
nes q entonces el tal ha
do quedã burlados sin apro
char en cosa alguna a la
quina anima. El qual si
caso dexa de hazer aque
q la Yglesia mãda, de nue
peca mortalmete. Ved si
por suerte de enfermedad
quãdo daña el mal, no ha
el biẽ prouecho, puesto q
bienes hechos è pecado,
en los Teologos que a
uechã para ayudar a salir,
para las necesidades cor
ales, mas no para la eter
salud del anima. Pues ya
muerte q por tantas ma
nos nos saltea, arrebatasse
q en pecado mortal es



771
tuviesse, no auria mas reden-
ció a su desdichada anima, q̄
de las q̄ rigurosamente son
atormétadas debaxo del po-
derio infernal de los espá-
fos demonios, si por caso la
diuina misericordia no le diera
se algú breue espacio de verda-
dero arrepiétiéto: puesto q̄
fuele ser pena del peccador, q̄
como viuiendo no se acordó a
Dios, muriéndose oluio de Dios
d. Todo esto es infinito mas
q̄ nace de la desuétura del pe-
cado no es a olvidar, ofrecié-
dose, mayorméte es el lapidi-
da del amistad a Dios, y siendo
tãta ingratitud ser su enemi-
go, quãta mayor nõ se puede
pèsar, y esto por muchas razo-
nes, a ssi por nos auer hecho
hòbres a su diuina imagen y
semejãça, y capaces de si, pu-
diendo

hazernos del número
de los brutos animales q̄ arra-
nã por la tierra, como por
privilegios, cõ que nos do-
de tãtas maneras pa dexar
herederos de su gloria, y
padres de los angeles en
cielo, dõde otra cosa no ay
de escãto perpetuo, paz, a-
gria, cõplimiéto de todos
bienes, mas abasto q̄ les o-
mano sabe pèsar ni imagi-
nar, porq̄ a la verdad donde
nos està, alli està todo esto,
todo lo bueno, todo lo ale-
gre, todo lo hermoso, todo
deleytoso, todo lo dulce,
todo lo sabio, todo lo santo,
todo lo justo, todo lo piado-
so, todo lo poderoso, todo lo
perfecto, todo lo q̄ es de que-
rre y desear, en Dios se en-
cuentra en grado de infinitad.



Asi q̄ Dios es mas de amar
 por si solo, q̄ porquãro tiene
 criado, pues el es la fuerte ete
 nal, de a dõde todo lo bueno
 y amable mana, y nada es de
 amar sino è el, o por el. Dios
 es todo nuestro bié, Dios es
 el q̄ nos reparte y da los pla
 zeres q̄ tenemos, Dios es el q̄
 nos puso sentimiêto para go
 zarnos, Dios es el q̄ nos dio el
 ser, y el q̄ nos le cõserua, Dios
 es el q̄ nos embia el gran fa
 uor de su gracia cõ q̄ le alca
 çamos. Pues por amor del os
 suplico, q̄ mireys bié quié es
 Dios, y lo q̄ cõ vos à hecho
 y por falta de mirallo, no os
 dexeys caer en la ingratitude
 desconocida del pecado cõ
 los baxos pêsamiêtos del fu
 lo, pues mas ligeramente y a
 mucha mashoray provecho
 podrey

podreys seguir los passos del
 cielo, de xãdo los feos tratos
 del mûdo con sus engaños.
 y entõces gozareys de los
 verdaderos descãos y deley
 q̄ gozan los q̄ andan en
 gracia, y viuiendo en bué esta
 do. Que mayor descãso pue
 ser, q̄ quando caê los ra
 nos, quãdo vienen los dilu
 uios, quãdo nos salteã los te
 remotos, quãdo assomã las
 guerras, quãdo nos amenzã
 enfermedades, quãdo nos
 pãtan las tuertes, quando
 otras muchas aduersidades
 os aquexan, estar tales con
 Dios q̄ podamos de bué co
 n dezir, *Señor hagase en*
tu voluntad. Esta es la segu
 ridad de la buena cõciencia,
 qual solo gana el que ha
 lo q̄ deue. Por la qual se
 O ; traba;



trabajaró tâto los antiguos
Filosofos, y en fin nûca la pa-
dieró alcãgar, por q̃ no la ha-
lla, sino el q̃ se jûta cõ Dios, y
le haze vno cõ el. Mas que
no estara seguro, teniendo a
Dios de su vãdozo en q̃ po-
dra nadie allegarse, apartã-
dose de Dios? Cõ esta resolu-
reis señora alegrinete a las
tribulaciones q̃ os ofreciere
el mûdo: las cuales no pue-
dã faltar, miẽtras se vive en el,
tãta es la abũdãcia q̃ el siẽpre
tiene de pasiones. Mas cõte-
leos vna cosa, q̃ al bueno co-
do es materia para merecer.
Y si os pareciere q̃ os faltã los
tẽporales bienes, como a los
q̃ buleã a Dios, algunas vezes
acabee, abastẽos los eternos.
Puesto q̃ nũ los tẽporales que
to a lo necesario Dios tiene
cuy.

cuyado de proueerlos a a-
queillos que bulean prime-
ra el: porque teniendo tan
bien señor que prouee en
principal, no es razõ que
el consiẽn en nada. Por esto
hãbre y desnudez passare-
is, pensad que Dios tãbien
passõ como vos y por vos,
el q̃ tiene de vos cuydado,
da aquello por mejor. Y
mandolo cõ los meritos co-
sissimos de la passioy muer-
tacratisima, q̃ por ser en-
fionã infinita, son de infi-
nito valor, y bastãtes para al-
cãgar la gloria sin fin, veni-
de ha lo q̃ el mismo dize, q̃
de aqui llorate, en el otro
ido reyra, y quie aqui su-
ere hãbre y sed, en el otro
ndo sera harta: y por esta
ntra de cambio y trueca
O 4 ya



601
yra todo lo demas q̄ aqui pad
taredes por Dios. Y aú quie
ro q̄ sepays mas adelante q̄
si el trabajar por vuestras ma
nos lo necesario tomays en
paciencia y amor suyo, y en
penitēcia de lo q̄ auays peca
do, q̄ os podra valer mucho
para la remisiō de las viejas
culpās, y para ganar la bien
auenturāça que en todas las
obras de la vida se deue pro
curar. Y podeys entōces de
zir a Dios. Señor, pues yo de
mio no supe sino rehusar las
fatigas y trabajos, suplicoos
que aquellos q̄ vuestra mise
ricordia infinita aora me or
frece, reciba en seruicio vue
stra Magestad, encorpora
dos cō los q̄ vuestro Hijo be
dito passō por mi, en pago y
recōpensa del tiēpo q̄ no os

deseruido, antes desseruido d̄
muchas y muchas maneras.
Por esto no os turbe cola de
liberidad q̄ aqui se os ofrez
ca, ni os parezca q̄ empeçays
esperano lo q̄ desde que nace
os se auia de comēçar, pues
d̄ie sabe quādo ha de mo
r. Quāto mas q̄ ya que vue
ra vida sea muy larga, tāto
ocereys mas en gloria, quā
duraredes mas en penitē
cia. Pues juzgad si es d̄ perder
tādo de gloria en el suau
tino de Dios. Aysi q̄ pudiē
do comēçarlo oy, no lo dila
ys para mañana, quādo no
ocys señora si os vēdra al
otro estoruo q̄ no tenia
oy, puesto q̄ ninguna co
curia ser estoruo al bien
zer. Porq̄ os auito que aysi
mo la diligēcia va ganando



Cartas de

do cada dia ligereza en el o
 brar: así por el córrario lane
 glicéiacobracada hora nue
 ua torpeza, y el callo endure
 cido del malvuir hazerse tá
 rezio, q despues con nada se
 quiere abladar. Y no presu
 mais guardar esto para la cla
 da vejez: la qual si có sus det
 fetosynatural impotéci aqui
 ta el aliento del pecar, có los
 mismos quita el dñ bié hazer
 ya si vemos q la vejez en mu
 chos, es mas edad de tibieza
 q de feruor. Por esso en caso
 dóde está bueno el anticipar
 cuple vlar de mucha prest
 za para renúciar tépranos
 vanos desseos dñe mudo, los
 quales si en algú tiépo no de
 xaredes, no os podreis saluar.
 Y así a horrada de la carga dñ
 los terrenales desseos y vanos
 pensa.

Garay.

refamiéto os mūdanos, empe
 reis a henchiros del amor
 dulce de las riqzas del cielo:
 quales si bié se gustá y sien
 en, no son de trocar por las
 cosas de nada, q aca en tanto
 precio tenemos. Pues para el
 cuple q tomeys por fauo
 cedora y abogada a la bēdi
 Virgē Maria, aqlla q todo
 q nos conoene, nos suele
 pre alcáçar de su sacratif
 no Hijo. Y así mismo a to
 los biéauēturados santos
 rras, moradores del cielo,
 especial à aqllas có quie
 niere des mas deuoció, y al
 gel dñra guarda, có todos
 otros Angeles y Arcange
 y principalmente al Ar
 gel S. Miguel, no olvidan
 a las fieles animas de Pur
 gatorio. Y có tales padrinos



Cartas de

como estos, os areys cō cōfiança llegaros a Dios en vuestra oracion. La qual siendo con atēciō humilde, continua, y perseverante, acōpañada de Fè, Esperança y Caridad, toda cosa grãde cō su Magestad acabara. Porq̃ a la verdad en la oraciō estã la fuerza de todo este negocio, pues que por ella nos allegamos a Dios, y el a nosotros: y cōtēplemos su grãdeza y nuestra pequeñedad, que es grã comienço de nuestra saluaciō. Con esto cūple q̃ vsays a menudo la confesiō, que es la q̃ mas cōserua el santo proposito de no pecar: y nos pone dolor y vergüença de los passados errores. Cō la qual si se acōpañara quel sabroso y saludable jar del anima, digo el cuerpo sagrado

Garay.

grado de nuestro Redetor saluador Iesu Christo, es muy grãde aparejo para conuac la fauorable gracia celestial, y sentir los secretos rrozos del espíritu, que aqui cōstã los buenos. Cōuiene tãbien q̃ buyays de las ocasiones de los malos, y os llegueis a q̃ellos que os puedē fazer mayor, porq̃ no basta cōtēplete cortar el trōco del pie, sino se arrancã tãbien las rayzes, las cuales muchas vezes menofeciadas, suelen echar nueuos pimpollos, y a las vezes que al principio teniã. Así mismo cūple estar vigilante en los pecados cōpañeros, que mas nos inclina a la corrupta naturaleza, y a los q̃ ya por mucho vso se han



han casi buuelto en natura,
 porq̄ seria gr̄a locura poner
 nos a vécer los enemigos el
 traños, dexádo la casa llenada
 los naturales y domesticos.
 Mas si por vêtura, o por me-
 jor dezir de suêtura, v̄o des-
 cuydo despues de todo esto,
 os causare alguna cayda de
 pecado mortal, tornad con
 mucha diligêcia a leuátaros,
 y boluer sobrevos. Y no pé-
 seis q̄ ya todo v̄o buê propo-
 sito va perdido, sin remedio
 de poder tornarle al ristre, q̄
 si de presto os arrepintiere-
 des, acusandoos a Dios, y pi-
 diéndole perdó, creed q̄ seréis
 perdonada a la hora, por que
 Dioses tã piadoso q̄ no quite
 la muerte del pecador, si
 no q̄ se arrepieta y viua. Y de
 esta manera podra ser q̄ por

diuina misericordia la cay-
 da para mayor leuátamiê
 Mas porq̄ en tã buena ca-
 era no tégais jamas desma-
 no, sera biê q̄ a menudo leais
 oyais las cosas marauillosas
 Dios, y de sus Sãtos, que al-
 gueno suelen ser nueuas de
 tan cõsolacion: y aú al ma-
 algunas vezes por este me-
 do se le acarrea la gracia, la
 tal Dios nos reparte, para
 que con ella obremos el biê-
 ne por nosotros no pudie-
 mos obrar, porque somos
 unos inutiles, y sin Dios na-
 bueno podemos. lûtamê-
 co esto cuple acompaña-
 de alguna señalada deuo-
 on y contêplacion, mayor
 mente de aquella merced ef-
 llamada de a donde nos vi-
 de todo el remedio, que esta
 passion



pasiõ de nuestro libertador
Iesu Christo, cõ la qual nue-
stras pasiones y penas se nos
haran liuianas. Tãbiẽ cõuien-
ne no olvidar la memoria de
vuestra muerte, y del iuyzio
de Dios, con los galardones
del Parayso y del infierno, q
a cada vno segũ sus obras le
seguirã. Y cõsiderar, q̃ quien
pintavn Verano de tãtas luec-
tes de flores acõpãado, y le
adorna de colores suauesy di-
uersos, yle alũbra en el dia cõ
sol muy claro, y en la noche
cõ la luna y resplãdecietes es-
trelas, y embia aq̃llos rãpã-
dos viẽtos que recreã nuel-
tros calores, y despierta las
fuẽtes con sus cristalinas a-
guas mitigadoras de nuel-
tra sed, q̃ tal haria la morada
para sũ y para sus amigos. Y
por

por el cõtrario, quiẽ haze v-
na noche de Inuierno nublo-
sa, triste, sin luz alguna, re-
uelta de muchos y brauos
vientos, cercada de frio, lle-
gada de yelo, y de tãpestad llu-
via, espaciosa y aborreci-
da, equãferoz, quã temerosa,
y tan escura y negra haria la
eternal carcel dõde fueren
retenidos sus enemigos, y a-
quellos q̃ hizierõ de su volũ-
tad. Afsi mismo os de-
berã acordar de la pena que
sẽran las malas obras alma-
cena en la hora de la muerte: y
despues la afrãtosa verguen-
za q̃ le põdran delãte todos
el dia riguroso del vniuersal
iuyzio, para q̃ cõ estas cosas
ofrezcays d̃ gana al amor
de Dios, tomãdo el temor por
puelas dei. Aũq̃ a la verdad
los



los seruicios grãdes q̃ a Dios
 se hã de hazer, por amor hã
 de ser, y no por temor: pues
 el por si merece ser mas ama
 do, q̃ ninguna cosa, o si algu
 na cosa se ama, deueser por
 amor del: puesto q̃ quiẽ bien
 ama a Dios, lo teme, por q̃ ver
 daderamẽte no ay amor sin
 temor: y este tal temor dize
 se sabiduria, q̃ nace de la fuer
 za y zelo del amor de Dios.
 Cõ estas tales cõsideraciones
 os acostũbreis à sufrir cõ bue
 na gana trabajos, por quiẽ sa
 beis q̃ no lo son, pues que los
 pagara mejor, q̃ no por quiẽ
 hasta aqui los aueys sufrido.
 Y holgareis de trocar el mal
 tratamiẽto que antes passa
 ua el alma, que no ha de mo
 rir en los menosprecios del
 cuerpo, q̃ el y ellos se acaba
 ran,

... por ventura mas presto
 ... pelemos, ni querriamos. Y
 ... los tragos y desastres de
 ... que està lleno este engañoso
 ... do, si viniere a vos, ya no
 ... podrá empecer, por q̃ aun
 ... toquẽ en el cuerpo, el alma
 ... quedara libre de su ofensa,
 ... or estar puesta en lugar se
 ... ro, q̃ es Dios. Biẽ veo, que
 ... la edad fresca que al pre
 ... te teneys, saldrã muchos
 ... alos (que aqui ay) procu
 ... dores del demonio, que os
 ... uocaran a pecar: mas de
 ... ys con gran cuydado apar
 ... (como dixẽ) la ocasion
 ... entender cõ ellos, por el
 ... ligro de nuestra flaca natu
 ... leza, y pensar que aquesta
 ... se passara como vn so
 ... no volando, y os quedará
 ... etpetua la victoria de auer
 ... vencido,



Cartas de

vencido, y dexado el mudo
por Dios, antes q̄ el mundo
os dexa a vos deshonrada y
cargada de pecados, por q̄ ya
vos veys que la mocedad a
nadie asegura de la muerte
presente, y q̄ vna desuergon
cada muger se haze castillo
dóde se fortalece el diablo pa
ra dar guerra algunas vezes
a todo vn pueblo. Mas seño
ra quãdo semejãtes engaña
dores no pudieres por algu
na manera tan presto desca
char, socorreosa la oraciõ, q̄
es la q̄ da fuerças muy verda
deras cótra las brauas tencar
ciones. Y cófiderad q̄ la vir
tud no estã tãto en tenella a
solas, como en defendella de
sus cótrarios, quãdo a caso se
ofrecierẽ. Así q̄ no se os olu
ga graue esta nueva manera

Caray.

de vida, ni sus tráces os espã
n, pues para ella tẽdreys el
amor de Dios que vence to
das las cosas. En especial que
son muchas las que siẽdo tã
bocças y tã hermosas como
las hã ofrecido las flores de
juuentud al maravilloso
criador d̄llas, y hecho tal pe
ñicia que merecierõ (me
rite su diuina misericordia)
ser sillas en el cielo, y aca
bra d̄ fãtas. Pues estas no pẽ
ys que erã mas de azero q̄
yo, ni menos delicadas, an
de muchas se lee ser hijas
de Reyes y de grandes seño
criadas en el regalo y de
sandez d̄ vida. Y entre otras
de callo de vna biẽ auentu
ra se cuẽta, que con ser ter
cimina y de flaca cóplexiõ,
tenia tan poco temor a la as

pereza



pereza de la penitencia q̄ se obra q̄ no sera rayo q̄ nos
ofrecia cōtinuamēte a gran parte a nosotros consolacio-
dissimos y terrible trabajos para pagar lo q̄ deue mos
muy excelsimos a su delicada esta por solo amor (sin
dez. Tāto q̄ le fue dicho, q̄ lo q̄ nosotros pecado y
para q̄ se trataba tā mal, p̄ el dicho) tanto tormento de
la bōdad de Dios cō menor tormento tomaua. Tomādo no
q̄ aquello podiā librarla de los t̄bié esse amor fuerte
infierno. A lo qual ella respo- Dios por blāco y señal, al
dia, q̄ por conocerse en de todas nuestras obras y
masia delicada, y tanto q̄ no mētos enderecemos, y
pelsaua poden sufrir yn mo- el qual nos ofrezcamos
mēto los trabajos tēporales mētos a qualquier graue
del purgatorio (quanto mayor pago, y el viejo amor daña
los del inñerno q̄ etā para se- y vos y yo hasta aqui nos
pre) por esso auia acordado nos tenido, conuirtamos
passar aquellos de la peniten- q̄ firme amor de proxi-
cia, q̄ sabia ser sin cōparacio- q̄ q̄ somos obligados a te-
mas breues y menores. Con- mos: para que el vno por
tal suerte de cōsuelo defen- ro procure su saluacion
dia, y escusaua la penitencia os socorramos en las ver-
q̄ el verdadero amor le hazia- ras necesidades, como
sufrir por su Dios. Demanera- gos verdaderos, y gane-
señora mos



Cartas de

mos aquel dichoso lugar
de en cùplido gozo nos tor
nemos a amar mejor. Y si los
carnales ojos vencidos de la
fensual aficiõ, que aũ es fecl-
ca en nosotros, alguna vez
prouaren a hazer su oficio
lentimiento llorãdo, cõsola
llos eyson esta cancion que
para ellos he hecho.

Ojos mios no lloreys,
que afligis mi coraçon,
despertando la passion
que es tiempo que ya oluideys:

Que las ansias y de lor
del viejo y carnal cuydado
me han traydo desterrado
gran tiempo de mi Señor,
Por esso no comenceys
â despertar mas passion,
pues no consiente razon
que de Dios os oluideys
por tan liniana aficion.

lia.

Garay. 169

LA SCO DE GA-
ray al Letor.

Desde a muchos dias
despues de diuulga
das estas dos cartas,
D niieron a mis manos otras
entrãbas compuestas en
franes. La vna me dio luã
azquez de Ayora, varon
ocierto no menos diligen
en tener en su poder qua-
quier obras biẽ escritas, q̃
ertado en conõcellas, asì
or su natural, claridad y bi
za de ingenio, de q̃ es dota
grandemẽte, como por la
ria dotrina y el buẽ estilo
alto, q̃ con el exercio mas
e con la edad ha adquiri-
de lo qual todo el por si
hecho en nuestros tiem-
suficiente prouea, mayor
P que



Cartas de

que de mis palabras aqui se
puede tomar. La qual carta
fue como de apartamiéto, y
aún parece a la verdad que
respbder en refranes a la pri-
mera mia, que va toda en ce-
llos, por emendar la falta de
la segunda, en que ninguno
puede, si puede dezirse falta,
querer yo mas libreméte tra-
tar lo q̄ cumplia à la salud de
las animas, que no atarme sié-
pre a la cògoxa de buscar re-
franes. La otra fue vna de pas-
satiépo mas q̄ de provecho,
impresa en Seuilla, en que
daua cuenta vn gentilhom-
bre a su señora de ciertos ca-
sos de amotes, que en su au-
sencia le auia sucedido. Y es-
ta estaua tan descortés y vi-
ciosa (quiza por descuy-
do de otros, mas que de su
autor)

Garay.

tor) que apenas se podia
crédere, ni au andaua digna
de leerse. Parecieróme am-
pliar, segun su inuencion, en
los refranes desagradables, en espe-
cial al vulgo, a quien que-
ria recoger. Y asì mes-
mo por razon de los refra-
nes muy harto prouechosas. Por
esto (como tengo dicho) el
prouimiento de los refra-
nes, es a la vida muy neces-
ario. Por donde deuen te-
nerse qualquier refranes
mucho, y ser honrados
sobre los viejos en quien es
la sabiduria y esperiécia,
y aun a la verdad como son
los viejos, los vemos muchas
veces andar tan arrugados,
que apenas se dexan cono-
cer. A esta causa me parecio
cartas aqui todas, tanto



071 Cartas de

por la hermandad de los re-
franes, como porq̄ se halla-
sen en vn libro jūras, y no el-
tuuiesse desparecidas, pues
cada vna era pequeña para
andar por si. Puesto q̄ quise
ra así mismo auer alcança-
do los nōbres de sus autores
para ponerlos aqui tambien
cō ellas. Sino q̄ como obras
de mandadas y salidas antes
de tiempo a luz, sin la volun-
tad de sus dueños, así sin los
nōbres de aquellos, y aū sin
la postrera mano y emienda
vinierō a mi poder. Porcierto
quē quiera que fuerō los
que las hizieron (a mi juy-
zio) fueron hōbres auisados
e ingeniosos, y no menos
donosos, mercedores, si las
emendaran, q̄ con sus obras
se celebraran sus nombres.

Aca-

Garay.

A en ambas las parte (como
dizen) yna mano, aunq̄ para
no bien pelada: tanto q̄ po-
no menos trabajara en ha-
cerlas de nuevo, y segū las di-
ficultades que en ello se ofre-
cieron. Las quales sufrī, así
por auerlo ya comenzado,
como por pensar, que qual-
quiera falta, q̄ en ellas huief-
se, se atribuyria a mi, que las
aualgaua. Bien creo, q̄ sus
autores (comando esto tā de
propolito como era razón pa-
ra venir en las manos de todos)
huierā hecho lo q̄ yo ago-
ra hago cō mas primor y me-
nos trabajo q̄ yo. Aunq̄ a fal-
ta dellos no piēso q̄ sera mi
ciligencia de agradecida, en
especial de aquellos que an-
tes las huierē visto tan mal
tratadas como andauan.



CARTA DE VN

gentilhombre, embiada en respuesta de otra a su señora, en refranes y maneras de hablar comunes.

Querrida Señora, vno no a mis manos vuestra carta, y pareciome que querays jugar conmigo al juego de las verdades, porque no ay peor burla que la verdadera, puesto que dizen, que no es timo de oro lo que suena el pandero. Bien pense tener escudada con vos esta relierta: porque quando vno no quiere dos no barajan, aunque como dizen, habla Roldán, y habla por su mal. No querria que fuésemos nosotros como los perros de Zorita, que quando no tienen con quien

vnos

vnos a otros se muerden. Mas de aqueste dal, dal, yo me bizzo el mal: porque he criado el cuervo que me saque el ojo. Aunque si bien se mira, como deue, quedare sin culpa, pues culpa no tiene quien haze lo que deue, sino que la muger placera dize de ados, y todos della. Pesame que querays conmigo hazer tantos estremos, y vengaros a mi hora, como quien no puede al asno, y se buelue a guarda. No se si acerrays a ello, aunque digan que no sabe el loco en su casa, que se el cuerdo en la agena. Mas sabeys que dizen, que quien al cielo escupe, a la tierra se le buelue, y que no es para llevar las cosas por donde se van: en especial que son



mas los amenazados q̄ los acuchillados, puesto q̄ digan, q̄ quiévn tiene otra espera. No me parece q̄ lleuays bué camino, en coméçar siépre por estos enojos, sino es que como dicen, el q̄ mal pleyro tiene, metelo a barato. Y así hazeyz vos agora, sin mirar que era mejor lamiédo, que no mordiédo, por q̄ bezerrilla mansa todas las vacas maldita, y mal por mal no se deue dar. Mirad que sanan llagas, y no malas palabras, y no quebrays por quebrarme a mi vn ojo quebratos a vos dos, que a las vezes la sardina quiere saltar de la farté, y da en las bratas. Acordaos que lo q̄ haze el loco a la postre, haze el fabio al principio: porque nunca el fabio dize, no pen-

No sigays vuestro conde- que el q̄ a solas se acóleja, que las se desacóleja, y no ay quien yerte, sino el q̄ su pare quiere. Mas si vos me queys, no andareys conmigo matame la yegua, y matarme el potro, porque podria lloueros en casa, y cacros que estas, y auer tomado el al por vuestras manos, que se parece que no me auerido el pie al herrar. No errria responderos en este no quanto siento, porque ven que para dar y tener, no ha de auer: tambien dicen, quando estes en enojo, acuerdate que puedes venir en paz, y quando estes en paz, acuerdate que puedes venir en enojo, y honra al bueno, porque te honre, y al malo

P s porque



porque no te deshonre. Mas
porque no me llamen Mar-
ta la piadosa, que mascava
el vino a los dolientes, o por
que no digan, que tal sabe
el afno que cosa es melco-
cha, hare algo de lo que no
pensaua: porque del sabio es
mudar parecer. Aunque no
se por donde comience para
no errar, porque el pequeño
yerro al principio, se haze
grande al fin: y también porq̃
querria andar à derechas, y
no hazer la labor de la lacia
que trasnochaua la noche, y
holgaua de dia: porque que
anda al reues, anda el camino
dos vezes. Mas pues de mala
vino el conejo con el dia-
blo yra el pellejo, que quien
lo comio, justo es que le pe-
gare: porque a buen bocan
buen

uen grito, que delante de
Dios, ni ay bien sin galardó,
ni mal sin punicion. No se si
hazeys esto como dizen, o
por me gozar, porque me a-
derezays, o por os vengar, porq̃
me aborreceys. Sea lo que
quiere con lo vno, o con lo o-
tro yo acuerdo ser mas ho-
no Mahoma, que cautiuo. Fi-
nally, que bucyuelto, bien se
puede. Y si os pareciere q̃ os
engaño, no se me da nada, q̃
yo ay mejor inuencion que
engañar al engañador. Pen-
salo que pentaredes, y de-
dalo lo q̃ quisieredes, que a su
lado está el que repica, porq̃
la libertad no tiene precio.
Yo quiero burlando ni de
vos repartir mas cõ vos pe-
gare, ni buscar cinco pies al
cabo. Ni andarme guar dan-



Cartas de

dome vuestro cuerpo como
folia, porq̄ no digan de mi
quiero poner puertas al ca
po, o ser el perro del hortela
no, q̄ ni comia las berças, ni
las dexaua comer a otros. Es
especial auèdome salido rã
pedigüeña, q̄ ni por corta, ni
por mal echada jamas cessais
de demandarme, porque so
leys dezir, que quiè dineros
tiene, alcança lo que quiere,
sin mirar, que el que todo lo
quiere, todo lo pierde, y la co
dicia rompe el saco. De ma
nera que tengo acordado de
xaros para quien no oscono
ce, y no procuraros cõ dadi
uas que quebratã peñas, por
que ya en los nidos de anta
ño no ay paxaros. Ogaño, q̄
el mucho gastar, trae a mu
cho endurar. Dias ha q̄ me
auian

Garay.

175

uiã a mi auilado de vuestra
codicia, y que me guardasse
de vieja aduina, y de moça
latina; porque como dizen,
nunca es la muger es buena,
quando claramente es mala.
Mas no pefe que vuestra co
dicia era tã grãde, que auays
ido cõmigo como el sapo,
que no puela hartarse de tie
ra. Mirad que dizen, que en
dineros sea el caudal d'aquel
que querèys mal, porque lo
que ganado se pierde, y lo ma
yo de ello y tu amo. Ya sabey
quanto tièpo por creeros an
tano en balanças mi haziè
ce, porq̄ entre daca el gallo,
como el gallo, se quedan las
palmadas en la mano. En fin he
visto las orejas al lobo, y es
ya determinado de no cree
os mas, ni dexar passar la
burla



Cartas de

burla adelante, aunq̄ digan,
que el cōsejo de la muger es
poco, y quié no le toma, es lo
poco. Porque dos amigos de v-
na bolsa, el vno canta, y el o-
tro llora, y dos pardales en
vna espiga hazen mala liga.
Por lo qual tēgo por mejor,
que sean primero mis dien-
tes que mis parientes, por go-
zar lo mio en mis dias, y des-
pues heredeme quien quisie-
re, q̄ yo pienso que no hara
casa con sobrados. Porque
despues de yo muerto, ni vi-
ña, ni huerto, que no es bu-
no ser endurador, para q̄ sea
otro gastador. Todavía no
querria que dixessedes mal
de mi, ni dezirlo yo de vos,
que dizē, perdi mi honor, ha-
biádomal, y oyēdo peor. Mas
si lo dixerdes: pēlad, q̄ quié
mal

Garay. 176

mal habla, mal ha de oyr: por
que como cáta el Abad, así
respōde el sacristā, y dizē, q̄
tūen respōde, no habla. Ni
poco querria q̄ anduiesse
por las vezinas, dādo cuē-
ta de lo q̄ passa, que es dar vé-
lica de vos a quié os quiere
mal. Y dizen saca lo tuyo al
mercado, y vno te dira prie-
ro, y otro blanco: tambié di-
en, comadre andariega, dó
te voy halla os hallo, aunque
vos por vn antojo soleis ser
por q̄ Antonia, q̄ fue a mil-
y vino a nona. Catad, que
tūen no sabe callar su afre,
no sabra callar la agena, y
podria ser, que parlando por
oteros buena delāte otras
se leuantassedes algun testi-
monio, porque vn puercito
rechegado procura ence-
negar



Cartas de

ganar a otro. Mas si lo hizie
redes creedme que no le me
etc ódera, ni me ee bareys da
do falso, porq̄ primero fuy
puta que rufiã. De vna cola
fed cierta, que por ninguna
via acabareis cõmigo q̄ buel
ua a lo passado, como el pe
tro a las bossadillas: porque
el amor esgala en el mãcabo
y crimen en el viejo. En espe
cial que feria ya pedir mue
las al gallo, quãto mas q̄ vos
y yo biẽ podriamos dexar el
te oficio para los que vienẽ,
pues nosotros nos vamos, y
no nos q̄da fino el cacarear.
Por esto quãtas razones me
dixeredes, pẽsad que eschar
lãcas en la mar, y dar vna en
el clauo, y diez en la herradura
ra, y q̄ por vna oreja me en
tran, y por otra me salen. Ma
yormen

Garay.

177

Yormente q̄ de mi ya no ay
quet omarfino el cõsejo, por
dizen, q̄ tras los años vie
ne el selo, y todo lo demas q̄
en mi ay, no està fino para el
carnero. Y si alguna vez a
eis oydo dezir, que el pajar
viejo quãdo se enciẽde esma
de apagar, mirad no os en
añey, que muchas vezes
mas el roydo que las nue
ces, y podria ser que con tal
ensamiento dixessedes des
ques; quiso Dios, y no fue na
a. Asì que no es bien que
eis credito a semejãtes liuiã
ades, pues por vos podeys
arzar lo q̄ passa. Que esta
nos mas para seruir de co
berteras, q̄ de ollas, aunq̄ pa
ra todo valemos poco. Pare
ce que pensais alterar me,
con dezir, que ay quien os
quiera,



Cartas de

quiera: porq̄ tal viene, que tal quiere, y esse pierde venta, q̄ no tiene que venda. No me muevo tan de ligero, que he traydo ya los atabales, y es duro el alcazer para çápoñas, por esso no me ceteis de tantas maneras, aunque çigã que la perseverança toda cosa alcaça: porque el perseverar en este calo, seria ya dar con la cabeça en la pared, y buscar pã de trastrigo. Pues sabey q̄ estoy determinado, en q̄ sea esta, y nunca mas: porq̄ dizen, el q̄ estropieça si no cae, el camino adelãta. Al si q̄ desta vez acuerdo quedar rico, o pinjado: porq̄ este mundo es golfo redondo, y quien no lo sabe nadar, va se a lo hõdo. De manera que deveys mudar pposito, pues

Caray.

mandar de mula coxa, q̄ juado ha el vaño de negro no arzer blãco. Yo quiero guararme de amor loco, como se hora menguada, porq̄ no çigã por mi, guay de la viña quando torna a ser majuelo. Ya me vi en los cuernos del toro, nõca mas perro al molino. Dexad hazer al padre de la moça, que si yo puedo lo me diran de aqui adelante en casa del mezquino, mãs mas la moçer que el marido. Y si quiera os quexeysem, que ya tengo hechas rejas de mercader: porque nadie puede contentar a dos señores. Si mucho deluariales con la cale ntura, haremos como dizen, à asno modo, no harriero loco. Seria bien que os contentassedes cõ el tiempo



Cartas de

tiempo pasado: que estaua tan ciego, que a los que me preguntauã de adõde eres hombre? les respondi, de la tierra de mi muger, y esto porq̃ sabia que quiẽ a su muger no hõra, a si mismo deshõra. Y daua por bueno quãto hazia des, porque lo que la loba haze, al lobo aplaze, que la coze de la yegua no haze mal al potro. Mas como he salido desta ceguera, y solamẽte para alçarme a mi mano, espera ua oçasion (porq̃ achaque quieren las cosas) ya q̃ la tengo, quiero vsar della, y tapar los cencerros, y estarme en mis treze, sin dar mi brazo a torcer. Por esto si dixerdes que no es esto lo q̃ os juraua, digo: que jura mala en piedra caya, q̃ no se deue dexar

Garay. 179

cierto por lo dudoso. Yo soy en paz, no quiero ruy por mis dineros, quanto que para con vos todo dello fue menester, y aun los y ayuda, q̃ para vn tray dos aleuofos. De manera se sera bien que os dexeys la demanda, y como dizẽ niños, que echemos peli atrã, haziendo cuenta de nunca mas nos vimos, de a muertos y aydos no de a amigos. Y no digays q̃ a no me mueue alguna liviã, si quiera porque no pague, q̃ quiẽ ha las hechas, las sospechas. Tãbiẽ que me que diessedes punto a la, q̃ me hã dicho, q̃ traeis, q̃ aunque dizẽ, dame ves, y darte he garrido, y cõ vn sapillo, y parecera bonillo,



nillo, dicen por otra parte, pongays, lo qual creo q
ni moça fea, ni vieja hermo- alareys tãto de su miedo,
fa, y la vieja a estirar, y el dia no de vuestro vergueça, q
blo a arrugar, y la moçer lo do guarda viña q no vi-
ca por la lista cõpra latoca, pero. Mas por no salir del
en cabeça loca, no se asieta. Posito, torno a dezir, q
toca. De qualquier cosa diez vez estoy determinado
tas q de vos dixessen me pe- quedar dentro, o fuera,
faria, por aueros conocido. tin sin asno, aunque se
por q no diga algũ maldizi- turen rocin y mançanas
te, no con quién naces, sino cõ- tragallo todo jũto. Por
quié pazes. Muchas vezes he- los muertos vayan por
oydo dezir de buena planta- etos, los viuos ayamos
plãta tu viña, y de buena ma- y empeçad a hazer li-
dre toma la hija, que nunca- nucuo, y desvelaros en
de verenjena se hizo buena- a cosa que en amores, y
calabaça. Digo esto, no tãto- ender ya envelar y hilar,
por poner tacha en vuestro- dicen, que la muger que
madre, ni en persona de vuc- vela, no haze larga tela.
stro linage, q en verdad q no- cemos estas cosas para
la ay, por q yo conozco vuc- en conuienen, que es ma-
de mi majuelo, quãto por q- entremeterse en oficio a-
vos cõ vuestro descuydo no- no, porque oficio ageno
dinero



dinero cuesta. Sino querere
 que os llame vieja miraldada
 niña de trestreinta años. Te
 ned por cierto, que ya nunca
 tra amistad no sera buena
 porq̄ dizē, guardate de amig
 go reconciliado, y de vientos
 que entra por horado. En el
 pecial q̄ foys malas callan
 do, y dizen, del agua más me
 guarde Dios, que de la brava
 yome guardare. Por otra par
 te creo, q̄ esta vuestra codi
 cion, que mas tardaria y o en
 dezir de si, q̄ vos en recibir
 me a brazos abiertos. Mas ve
 nir a estos terminos seria ya
 pecar a sabiendas, y tirar co
 zes cōtra el aguijō: pues di
 zen; quē a los veinte no pue
 de, y a los treinta no sabe, y
 a los quarenta no tiene, y a
 los cinquenta no reposa, no se
 que

mas le espera. De vna co
 podreis dar gracias a Dios,
 ni hambre ni frio os me
 ran por puertas de vuestro
 amigo, y q̄ podeys cōsola
 cō dezir q̄ todos los due
 cō pan son menos. Por
 no hagais tãto de la eno
 ja, y no dirã, nojose el vi
 no, y por su daño, q̄ si os
 rojaredes, tendreis dos tra
 yos. A siq̄ como quiera me
 fiero fiar de vos, y hazer
 mo dizē del ladron fiel, y
 xallo todo a vuestra noble
 cōfiãdo q̄ mirareis q̄ es
 dura hazer de la necessi
 tud virtud, y no querer lo q̄
 se puede auer, ni es justo
 le aya. Por esto si esto no
 ouechare, y esta carta no
 liere por testamēto, valga
 el codicilo. Yo he hecho

Q lo



lo q̄ soy obligado, no deuo
 mas, vna vez haga hōbre su
 diligēcia, despues obre Dios.
 Entre estas y estas, no se q̄
 tras cosas me hā dicho de
 vos, mas como las nueuas siē
 pre son inciertas, aguardo al
 tiempo q̄ las aclare, porq̄ co
 mo dize el refrā, por nueuas
 no peneis q̄ hazer se hā viejas
 y saberlas heys. Aunque yo
 no algo mucho de semejātes
 cosas, ni miro en las meajas,
 que de altra va al arado. En
 fin os auiso, que os guardéis
 de malas cōpañias, como de
 mala madrastra que el nom
 bre le basta: si quiera, porque
 no os digā, que es malo el vie
 jo de castigar, y el çamarron
 de espulgar. Y si porfiado to
 daia dixeredes tige et asfē,
 conuuettro p̄aos lo comed
 que

ya dias ha que soys por
 tada, porque de lina viene la
 ñia, y de casta le viene al gal
 to, tener el rabo largo, aunq̄
 arad que dizē, que mas va
 ser necio que no porfiado.
 Como quiera q̄ sea no po
 re, sino rogar a Dios, que os
 de viña en rincon, y mora
 a en cantō, y aueja y oueja
 piedra q̄ trebeja, para que
 acie se pōga con vos en cō
 ja con mucho bien y cata
 que se meta, y sobre todo
 a gracia, para que no erreis,
 porque no digan por vos, q̄
 quien mal enhorna, saca los
 ones tuertos. No querria
 que buscassedes de oy mas
 cōpañia de cama, por no
 veros aca enlodada, ni biuda
 casada. Sino que viaies
 des a solas limpiamente:

Q̄ porque



porq̄ quien no tiene mas de
a si q̄ contetar, facil es de a-
gradar. Puesto q̄ no se si por
agora aura quiẽ pueda agra-
daros, mas no estam os en la
color del paño, q̄ mas que-
ria aprouecharos que otra
cosa: porque dizen, quien te
quiere bien, te hara llorar, y
quiẽ mal, te hara reyr. Quiẽ
ro pues atajar razones, porq̄
no digays q̄ gasto almalzen,
y aun porq̄ dizen que mien-
tras piẽsa el cuerdo, obra el
loco: y tãbien porq̄ quiẽ da
presto, da dos vezes. Aunq̄
por esta dadiua de mi carta
no se si direys; de tal mano
tal dado, sino mirays q̄ dizeis
quien te da vn hueſſo, no te
desſea ver muerto. En fin
pues es razon q̄ ya vos por
vos se pays lo q̄ os cumple, y
que

que no tomeys las cosas so-
bre peyne, pues no os ma-
mays el dodo. No quiero de-
zitos, ſino que os acordeys
que al fin hemos de yr todos
coſo los muchos a dar cuenta à
Dios q̄ nos erio, porq̄ no ay
plazo que nõ llegue. Y allĩ
no aura ſino pagar y callar,
ni valdra padre, ni có padre,
ſino el buen hazer que flo-
rece, y todo lo al perece.

A Dios pardedes hasta
la buelta.

CARTA QUE EM-
bia vn galã a vna dama, en q̄ por
los mas vſitados refranes le da
cuenta de cosas que en ſu
ausencia le auian ſu-
cedido.

Señora, como quien habla
de talquera dare a V.m.
Q3 cuenta



Cartas de

cuenta de mi vida, y porq̄ en tal caso dizẽ, que las paredes hã oydo; le suplico no se le p̄alo q̄ aqui dire, pues en la boca del discreto lo publico e secreto. Y es, que oyẽdo algunas vezes dezir, q̄ a quien se muda, Dios le ayuda, y otras (p̄or el cõtrario) que pierdra mouediza no cria morho, vino me desseo de saber qual desto era la verdad, cõsiderãdo que valia mas saber q̄ auer. Alsi acordẽ de mudar de vida, y no estar siẽpre en calma: porque quiẽ no haze mas q̄ otro, no vale mas que otro. Y fue tal la mudança q̄ pudierã dezir por mi, quien bien tiene, y mal escoje, por mal que le v̄ega, no se enoje. Al fin viẽdo q̄ perdia tiempo, porq̄ no me dixessen cantar

mal

Garay.

mal y porfiar, o q̄ me precia de andar prouãdo como cuchillo de melonero, dexẽ aquel camino, y torneme a mi menester. Acordãdome que dize el refrã, quien bien està, no se muda, que por doquiera ay tres leguas de mal quebrãto. Mas como quiẽ adelante no mira, atras se halla, mirando yo que vn alma sola ni cãta, ni llora, y que vn golondrina no haze verano, pareciome que deuia buscar cõpañia, puesto que a la verdad vale mas ser solo q̄ mal acõpañado: porque dime, dime cõ quien andas, y dearte he quien eres, aunque el mal, que el peor se tiene por muy bueno, mas harto me ciego quiẽ no ve por donde cedaço. Cõ este desseo

Q4

que



Cartas de

que digo, madrugue vn dia
que no deusiera, y como va-
le mas al q̄ Dios ayuda, q̄ al
que mu chomadruga (pues
por mucho madrugar no a-
manece mas ay na) tropece, y
no adelate camino, cō cierta
moça q̄ venia ladrada de los
perros. Mas como dizē, haz
biē, y no cates a quiē: puelto
q̄ por otra parte digan, q̄ no
es bueno caçar por mōte tra-
queado, todavia acordē de
abrigarme con essa. Aunque
auia propuesto de ayunar, o
comer trucha, mas la necesi-
dad no tiene ley. Empero co-
mo el biē suena, y el mal buē
la, no faltō quiē lo supē (por
q̄ no ay cosa secreta) y me lo
reprehendio, q̄ quien ha buē
vezino, ha buē maytino. Así
que toda via quise mas ver-
guen.

Garay.

pença en cara, q̄ manzilla
en coraçon. Y así acordē de
comudar bisieisto, por nō
neceder perrillo de muchas
rodas, y porq̄ quiça vendra
el rocín a ruyn, y tabié por
que la señora no dixesse, que
moço por no saber, y el vie-
jo por no poder dexá las co-
sas por perder, o q̄ hazia encuen-
tra de lo feo, o q̄ daua Dios hauas
quien no tenia quixadas.
De manera q̄ soflegue mi co-
raçon, disimulado cō las gē-
nas, y haziendo del gato de
la casa de Hurtado, porq̄ las bue-
das callan. Y como la moça
ay a hãbre de tres semanas,
picado el molino, y el dien-
te agudo, en topãdo cō la def-
ensa (porq̄ luego le entregue
las llaves de casa) quiso da-
r a tanta priessa, que aunque
Q̄s dicen,



dizen, camino de Santiago
tanto anda el coxo como el
fano, mucho auia de madre
gar quien la huuiere de al
cançar. Porque era toda su
tema, muera Marta, y muera
harta: diziendo, ni al gasta
tador falta que gastar, ni
al endureador que endurear, y
que vale mas vn dia de pla
zer, que ciento de pesar. Yo
como vi que se desmandaba
ua, dixi, a cauallo comedo
cabestro corto. Aunque ya
venia tarde el gato con la
longaniza, porque estaua la
señora muy apofessionada
en mi hazienda, y assi dizen
mete mendigo en tu pajara
y hazer fetecha heredero. De
suerte q̄ fue necessario lo me
jor que hóbre pudo tornar a
coger la hebra, y quitarle el
mando

tando y el vando: porque
como dizen, vezo pon, q̄ ve
quites. Despues desto có-
erte me para no me pester có
migo mio, pefando que
tenia hecho a mis meñias,
dizandole que quando vies
que me pedia alguna co-
(por que era rozero hito
gatico) atradesasse al-
un triunfo, con que el jue-
se desbarataſse. Y fue el
oço como el gaytero de
ganda, que le dauan vno
orq̄ començasse, y diez por
de acabasse: porque tomò
cosa tan a pechos que ya
era señor de mi hazien-
ni podia dar nada a na-
quando dezia el harto
ayuno no tiene cuydado
ninguno: mal mira mi amo
que hemos menester, à



vnos mucho, y a otros no na
da, vnos mōges, y otros calo
ges. Al freya me lo dirā, para
mi santiguada q̄ algũ dia ma
dōrāto Pedro como su amo.
Mas como a perro vacio ni
ca: cuz: cuz:, yo como le ante
da, respōndiate, oys, y ver, y
exllar, que en la boca cerra
da nō enra, moica. Asl̄i algu
nas vezes se yua gruñedo, di
ziendo en̄ d̄iētes, cō mal
va todo, a otro perro con el
se hueslo, mas cerca estā mis
diētes q̄ mis pariētes. Quiē
ro dexar este amo q̄ tanta lo
beruia tiene, y tomar alno q̄
me lleue, y nō cauallo q̄ me
derrueque, q̄ mas vale ser ca
beça de raton, q̄ cola de leō.
Yo quādo viatātas cōsidera
ciones en vn moço, y q̄ se la
bia a mayores, dix̄e antes q̄
digas,

digas, digas, tanto pā como
que, estos titos teney? no
echareys en la co: roto. En
n acordandome q̄ dizen q̄
las vezes lleua el hōbre a su
casa con q̄ llorē, y que el ne
no por la pena es cuerdo, de
terminē de despedirle, cōfor
mandome con el refrā de las
niejas, q̄ dize, ni mula mohi
da, ni moça Marina, ni poyo
a la puerta, ni Abad por ve
rino, ni moço Pedro encasa,
que de los enemigos los me
nos. Asl̄i quise mas bien de
lexos, que mal de cerca. Esto
dize por me quedar a solas,
con la joya, pēlando que te
nia trapillo con dineros, por
que dizen, q̄ quiē guarda ha
lla. Mas como al fin se canta
la gloria, quando bolui a po
ner recaudo en mi casa, sin
fiar,



fiarme de nadie: porque due
lo ageno de pelo cuelga, for
plò el vièto en mi cara, y pè
sando echarme a dormir, e
ulgome el gato. Porq̃ co
mo el dormir no quiero pried
sa, quãdo yo estaua mas a su
ño suelto, echa otra sardina,
nuestro gozo en el pozo. Va
feme la moça de casa, por da
diuas que quebrantã peñas,
mas quié tendra el candil al
ayre? Quando me hallè so
lo, no pude dezir cõpañia
de dos compañia de Dios, si
no bien vègas mal, si vienes
solo. Pues en verdad que no
se fue por mi culpa, que har
to le dezia: hija sey buena, y
ella madre, he aqui vn clauo:
y le dezia, que la muger y la
gallina por andar se pierde
ayna, y que la pierna que
brada

rada y en casa. Y le dezia q̃
trabajasse, q̃ quien a oficio,
beneficio, y que no dixes
en por ella, andate por ay,
larina sin toca, estate ay no
tes en oro de cestilla. Mas
lla hazia el caso desto q̃ el
rey de vn labrador yo a q̃
rarme la cabeça, y ella bue
na q̃ buena. Vnas vezes ca
uua, porq̃ dizen, que quien
alla, piedras apana: otras
que respondia (que la hormi
ta quãdo se ha de perder, na
le alas) dziendome, can
ar mal y porfiar, bien canta
larta despues de harta: por
que quié cãta, sus males espã
a, por do passa, moja, peor
hurgalle, no me lo digais
mas, que primero beuere q̃
me toque, gran sabor es co
mer, y no escotar: dezid lo
que



que quisieredes, q̄ al loco y
al toro dalle corro, q̄ siẽpre
lo oy, que de los leales se hin
ché los hospitales, y por aqu
quãto mãdaredes. En fin co
mo a dineros pagados bra
ços quebrados, y la codicia
rópe el saco, quando mas pẽ
sava q̄ la tenia cóuertida, a el
sa otra puerta, q̄ esta no se a
bre, nadar, y nadar, y ahogar
à la orilla. Mas quiẽ da lo tu
yo antes de su muerte, mere
ce q̄ le den con vn maço en
la frẽte. Por esto escarmien
tẽ todos en mi, q̄ bueno es es
carmentar en cabeça agena,
y en confiãça de las gẽtes na
die de lo suyo a parientes, en
especial de cama, porq̄ no es
todo oro lo q̄ reluze. Mas si
biẽ le fue, tornele al regoſto,
que en verdad acordãdome

de vn cõsejo que dize: la mu
ger y la sardina de rostros en
la ceniza, y q̄ la mesa y la mu
ger ha de ser sojuzgada, quã
to mucho la via salir de ma
te, pagaua con sus bienes, y
deziãla, assi se vsa del pã y del
palo. Aunq̄ ella como bue
na, sin auer miedo a Dios, ni
vergüeça a las gentes, acor
do poner tierra en medio, y
tomar las calças de Villadie
go: porque mas vale salto de
mata, q̄ ruego de hõbres bue
nos, y mas vale una traspuel
ta q̄ dos assomadas. Y esto no
para emẽdar se q̄ no le passa
ua por el pẽsamiẽto, sino pa
ra andar se a sus vicios, y co
mo dizen de aquel en aquel
q̄ quiẽ malas mañas ha en la
cuna, o las pierde tarde, o nũ
ca. De manera q̄ como hõbre
espero-



Cartas de

esperimétado, y que sabe en
que caé las cosas (porque no
ay mejor cirujano, que el bió
acuchillado) podre con ella
dar yo consejo a otros, y de-
zir, de la mala muger te guar-
da, y de la buena no fiesnada,
aunque hablo en perjuizio
de muchas, mas por vn lar-
dron pierden otros meson.
Bien se que do ay malo ay
bueno, mas tambien se que
por vn bueno ay cié malos,
q vn cauallero sobre ciéto,
y vn hõbre sobre vn cuéto
Esta no se cõtentaua cõ vno
en casa, y otro a la puerta, si-
no comodizen, Duero tiene
la fama, y Pisuerga lleua el a-
gua, ella lo tenia todo, y en-
cubrialo yo por mi hõbra, mas
traquiléme en cõcejo, y no
lo sepan en mi casa. Pero no
ay

Caray. 190

ay mal que no véga por bié.
Y assi fue, que desde a po-
cos dias se me boluio al pe-
sebre humilde, y mas manla
que vn cordero, aunque des-
pues de auerse dado vn ver-
de en el prado. No pude re-
husalla, assi por no prouar cõ-
dicion es nueuas, como por-
que dos que se conocen de
lexos se saludan, y cornela
a mi casa, diziendo, Dios me
dié contienda, con quien me
entienda. Desde a pocos dias
(como ni el embidioso me-
drò, ni quien cabe el mo-
rò, atrauessos feme otra da-
ma) porque donde vna ca-
bra va, alli quieren yr todas.
Yo por pagarme en la mis-
ma moneda, tomè lo q meda-
uan: y por desseo de quecos
meti el pie en vn cantaro,
y hu;



Cartas de

401
y huyendo del trueno, di en
el rayo, mas quié quisiere mu-
la sin tacha, q̄ le estè sin ella.
Acaccio q̄ riñeró las dos co-
madres, y descubrieron se las
verdades, y todo me llouia
en casa, y mal para el cataro.
Porq̄ por contécallas, aentra
bas y oponia cueroy correas,
yaúno me aprouechaba, q̄ ca-
da vna creya q̄ en durava pa-
ra dar a la otra, mas el pensar
no es saber. Que en verdad
no auia cosa en mi casa q̄ no
estuuiesse mas escurrida que
alcuza de lantero. Verdad es
que si yo mirara el refran de
la vieja, que dize, quié come
y dexa, dos vezes pone me-
la; y q̄ mas vale que sobre q̄
no q̄ falte, y dexar en la muer-
te al enemigo, q̄ pedir en la
vida al amigo, y guardar que
no

Garay.

101

no prestar, y no cobrar: por-
que quié presta, no cobra, y si
obra, no todo, y si todo no
al, y si tal enemigo mortal:
no viniera mi bolsa a talef-
como como estaua, porq̄ no
y mal tan lastimero, como
no tener dinero. Estas dos da-
das a porfia me venia a visi-
ta, y a dezirme vna mal de
otra, porque no haze poco
quié su mal echa a otro. Yo
torgádo cō todas, porq̄ assi
ganã los amigos: q̄ si dezis
verdad, quebraroshã la ca-
teca. Vna dezia, quié a la po-
te viene, primero llora, o-
tra, quié espera, desespera, y
ambas, bien ay una, quié mal
come. Mas porq̄ no es para sē
comer en mi casa, siempre
dezia, o que auia comido, o
que no queria comer, que hó
bre



bre hartó no escomedor. De
sta manera cúplia con ellas
yacóbido a la vna a beber
como los pollos de Marta,
no há comido, y dáles agua
y lleuádo a la otra a passear
Asi vna por otra mal pena
ambas. Lasquales como yuá
entēdiendo, dezian me algu
nas vezes, a las q̄ sabes nue
ras, grã tocado y chico recan
do. Mas como ya me hedian
en casa: porque el pan que
re ser de ante dia, y el vino de
añoy dia, y la carne desse dia,
no les dixē q̄ se fuesen, mas
hizeles obras có q̄ lo hizie
fen. Aunque otros las roga
uan, y así es, nos por lo age
no, y el diablo por lo nuestro
como los pezes de la red, que
vnos muerē por entrar, y o
tro por salir. Hazia esto, por
que

ve via ya mi daño, y oxala
desfucra: pero mas vale tar
q̄ nunca, que por esso di
tiēpo tras tiēpo, y agua
viento. Al fin acordē de
tar pajuelas, viēdo q̄ va
mas hasta el touillo, q̄ no
sta el colodrillo, con in
cion de nunca mas pe
al molino, que ni de es
pa buena camisa, ni de pu
buena amiga. Estando en
e proposito cargado de
erro, y cargado de miedo,
terminado ñ no vivirmas
emprestado, sino como
zen, aue de tuyo, leuanto
vn viento que de la mar
ia, alçome las faldas de la
camisa, y fue, q̄ como no
cosa firme, vinieró en dif
ordia dos hermanas de bu
fama: y aunq̄ dizen, que
entre



entre hermanos no metes
tus manos, porq̄ quic̄ despa
te, lleua la peor parte, no de
xe de meterme entre ella
por ser personas hóradas,
bien por prouar vétura, q̄
los osados ayuda la fortuna.
Y acaeciome con la vna de
llas, q̄ por vna vez que mis
jos alce, dicen q̄ la enamore.
De manera q̄ por ser yo ro
xo como vn cueruo, antes
cuez q̄ yeruas, fino fuy del
todo fauorecido, al menos
tune esperãça q̄ se podria ha
zer algo, aũque pudieran de
zir por mi, hijo no tenemos
y nõbre le ponemos. Verdad
es q̄ dicen, que lo q̄ mucho
se dessea, no se cree, aũq̄ se
vea: mas toda via pienso lo q̄
podria ser, puesto que p̄sar
no es saber, ni es siẽpre vero

q̄ suena el pandero. Y cõ
este relãpago no viuo segu
aunque en fin mal està el
cabe la estopa, y esso
verde lo que el fuego no
ce. A la verdad por mejoría
ni casa dexaria, en especial
allandome en ausencia de
nien pudiera pesarle dello:
ues dicen los ausentes por
na presentes, porq̄ vale mas
exaro en mano q̄ buytre bo
do. Asì estoy apercebido
ara lo que viniere, porque
hõbre apercebido, medio cõ
arido. Y porque no digã ya
ue ando como Pedro por
mas. Y querna q̄ fuese añ
oy q̄ mañana, q̄ no fiera
malo q̄ con lo passado no
tuuiesse hõbre por bueno
quic̄ de mucho m̄iles due
no, poco biẽ le abasta, y lo q̄

lo

ad

R

mo



no quiera valdria mas tuerto
to qciego. Mas si los coraço
nesno se engañã, ello se harã
sin dalle priessa, q lo que estã
d Dios ello se viene. No quie
ro, pues, mostrarme muy co
dicioso, porque no digan, a
moço goloso higo a dinero,
si no elperar cõ cordura que
quien ata corto y yerra, lo
mero va cauallero, y el que
menosprecia la yegua esse la
lleua. Entretanto passare cor
chura por hermolura, la qual
nũca se podra dezir de mi, si
no quãdo mucho, tal te quie
ro Crespa, y ella era tiõola,
aũque quiẽ feo ama hermoso
le parece, q ojos ay q de lega
ñas se enamora. Desleoso ele
toi por entrar en casa hecha
q buenos dineros sõ cala cõ
pucheros, y por no andar de
bodeg

bodegon en tauerna, sino co
mer cabeça de olla. Y por te
ner quiẽ mire por mi regalo
que miẽtras mas yela, mas a
prieta, y estoy ya cansado de
andar tentando vados, de ço
ta en colodra. Pero dexemos
esto para quãdo nos veamos
aunque nõ se si tẽdra quexa
de mi, porque le he tantas vo
zes prometido de boluerla a
ver, y no lo he hecho: pero
quien tras otro cauallga, no
en silla quando quiere, ha se
dilatado mi buelta, porque
las gentes ponen, y Dios dis
pone. Tername en possessi
õn de mentiroso: pero de
zir y hazer no es para todos
hombres, mas quien viene
no tarda. Y asì lo entiendo
hazer muy presto (plaziẽdo
a Dios) el qual me lo dexe



Cartas de

cumplir, para tomar el parecer de vuestra merced, pues más veé quatro ojos que no dos, y vida y hõra de vuestra merced guarde, como desliza este su feruidor.

Fin de las cartas de Blasco de Garay.

DIALOGO

ENTRE EL AMOR

y vn cauallero viejo, hecho por el famoso autor Rodrigo Cota, el tio, natural de Toledo. El qual compuso la Egloga, que dizen de Mingo Reulgo, y el primer autor de Celestina, que algunos falsamẽte atribuyen a Iuan de Mena.

Viejo. Cerrada es la mi puerta a que vienes, por do entraste di ladron, como saltaste

Dialogo

195

de las paredes de mi huerta: la edad, y la razon, dexa el pobre coraçon retraydo en un rincõn a contemplar en lo passado?

Quanto mas que este vergel es ya para locas flores, ni los frutos ni dulçores que solia auer en el. Las verduras y follages deleytosos frutales hechos son como saluajes convertidos en linages de espinos y de heriales.

El verdor deste jardin no temo que le halles, ni las ordenadas calles, ni las yernas tan sin fin. Ni los arroyos corrientes de viuas aguas notables, ni las altezas, ni fuentes, ni las aues produzientes armonias consonables.

Y a la casa se deshizo

R 3

de



Dialogo.

de futil labor estraña,
y tornase vna cabaña
de cañas y de carrizo.
De los frutos hizo truecos,
por el caparme de ti
en aquestos troncos secos,
carcomidos, tuertos, huecos,
como parecen en mi.

Sal del huerto miserable,
ve a buscar dulce floresta
que ya no puedes en esta
hazer vida deleytable.
Ni tu, ni tus feruidores
podeys bien estar conmigo,
que aunq̄ esten llenos de flores,
yo se bien quantos dolores
suelen siempre traer contigo.

Gran traydor eres amor
de los tuyos enemigo,
pues los que vienen contigo,
ministros son de dolor,
Sabete que se que son
afan, desden, y desseo,
fospiro, zelo, pafsion,
ofar, remer, aficion,

guerra

Dialogo.

196

guerra, saña, deuanco.

Desar, y desesperança,
angoñosa crueldad,
dolor y captiuidad,
congoxa, rabia, mudança,
Tristeza, duda, coraje,
lisonja, lloro, y espina,
y otros mil deste linage
que con su falso visage
la razon nos defatina.

Amor. En tu habla representas
que no me has bien conocido.
Vie. Se que no tengo en oluido
como hieres y atormentas.
Esta huerta destruyda
me quedo de tus centellas,
deixa mi cansada vida
sana ya de la herida,
pero no de sus querellas.

Amor. Pues estas tan criminal,
hablar quiero con folsiego,
porque no encendamos fuego
como hierro y pedernal.
Y pues amor soy llamado,
R. 4 habla



Dialogo.

hablare con dulcedumbre.
recibiendo muy templado
tu hablar desmesurado
en edad de mansedumbre.

Vie. Blanda cara de alacran,
autos fieros, raiuosos
los potajes ponçoñosos
en sabor dulce se dan,
Como el mas blando liquor
es muy mas penetratiuo
penetrar mi defamor,
aunque yo estè mas esquivo.

Las culebras y serpientes,
y las cosas enconadas
son muy blandas y pintadas,
a la vista muy placentes.
Mas vn secreto venino
llagando pueden dexar,
qual segun que yo adiuino
dexauas en el camino
que conmigo quies llevar.

Amor. A la habla que te hago
porque cierras las orejas?

Vie. Porque hieren las auejas
¿quien llega con halago.

Amor.

Dialogo.

197

Amor. No me vayas atajando
que yo lo que quieres quiero.
Vie. Ni me cites tu así engañado
que aunque agora vienes blado,
bien se que eres como azero.
Amor. Escucha padre señor
por mal te trocare bienes,
por vltajes y deidenes
quero darte grande honor,
a que tu estes mas dispuesto
para mas contradezir,
Asi tengo yo propuesto
de sufrir tu duro gesto,
por traerte a mi seruir.

Vie. Ve de ay pan de çaraças,
ate mal ceuo de anzuelo,
ete carne de señuelo,
ata alla que me embaraças,
vecl amo de paxarero,
alfo cerro de Vallena
a soy viejo marinero,
no me venço así ligero
del cantar de la Serena.
Amor. Tu rigor no dè querella
que manzille mi beldad,
que tienes seueridad,
que los caminos della,
al culpado si es ausente

Amor.



Dialogo.

lo llaman para juzgar,
 pues por qual inconuinient
 al inocente presente
 no te plaz de escuchar.
 Vie. Habla ya, di tus razones,
 di tus enconadas quexas,
 pero dimelas de lexos,
 elayre no me inficiones,
 Que segun se de tus nueuas,
 si te llegas cerca a mi,
 tu haras tan buenas prueuas,
 que el ultrage que agora lleuas,
 esse lleue yo de ti.
 Amor. Nũca tan maluado officio
 procure de conseguir,
 antes para te seruir,
 purifique mi seruicio.
 Porque en tanto grado crezca
 que mas no pueda subir,
 y yo bien te lo agradezca
 y tan gran merced merezca,
 qual me hazes en oyr.
 Por estimados prouechos,
 ò ingratos coraçones
 con muy viuas aficiones
 os meto dentro en mis pochos
 porque pueda agradecer
 lo que me aydo en este dia,

Dialogo.

lo os hare bien conoçer,
 quanto yerro puedo ser
 en eshechar mi compaña.
 Ladron llamas a vno,
 aunque tengas mas enojos,
 que sin ser ante los ojos,
 mas no roba a ninguno.
 pues hurto nunca huuo
 ante la vista del hombre,
 que respeto aqui se tuuo,
 por qual razon te plugo
 verme tan impropio nombre.
 No despiertes mas la fiebre,
 deshonra viuos y muertos
 que a nuestros ojos abiertos
 has sueño como liebre.
 lo te quiero mas dezir,
 exame de tu conquista,
 nos sueles adormir,
 nos sabes impedir,
 aunque delince la vista.
 Amor. Soy alegre, que te hablas,
 a tu señor notifiques,
 aunque a mi me danifiques
 con rotura de palabras.
 que furor que es encerrado,
 no se encierra, mas se empece,
 si habla el muy ayrado,



Dialogo.

es valor vaporizado
que no dura y euanece.
Porque a mi que desechaste,
ames con grande aficion,
ten con migo la razon,
tanto quanto a ti te baste,
Y sera desculpacion
de tu quexa y de la mia,
y saluarme de ladron,
y sera esto en conclusion,
no tachado en cortesia.
Comunmente todauia
han los viejos vn vezino
enconado, muy maligno
gouernado en sangre fria.
Llamante melancolia,
y es de tal conuersacion,
que do vienen no estaria,
pues su riña y su posfia
no son de mi condicion.
Este tal era con ti go
en el tiempo que me viste,
y por esso te encendiste
en rigor tanto conmigo.
Mas despues que te he sentido
que me quieres dar audiencias
de mi miedo muy vencido,
triste, desfauorecido

Dialogo.

199

se partio de tu presencia.
Donde mora este maldito,
ni jamas ay alegria,
ni plazer, ni lozania,
ni ningun buen apetito.
Pero donde yo me allego,
todo mal y pena quito,
de los yeles fero fuego,
y a los viejos meto en juego,
y a los muertos resucito.
Al rudo hago discreto,
al grossero muy sabido,
desembuelto al encogido,
y al no virtuoso recto.
hago al couarde esforçado,
al escasso liberal,
bien regido al destemplado,
muy cortes y mesurado
al que no suele ser tal.
Yo soy a todos deleyte,
yo formo el fausto y arreo,
y yo encubro lo que es feo
con la capa del afeyte.
Yo hago fiestas de sala,
yo hallo el vestirse rico,
yo tambien quiero que vala
el misterio de la gala
en el que es mas pobreco.

Yo



Dialogo.

yo bailar en lindo son,
yo las damas concertadas,
las quales son embaxadas
que yo hago al coraçon.
En las armas festejar
con inuenciones discretas
en justar y tornejar,
y en la ley del batallar
trañes, maneras secretas.
Visito los pobrezillos,
ando las casas reales
en los lenos virginales,
yo tieno los rincencillos.
Mis piguelas, y mis lonjas
a los religiosos atan,
no lo tomeys por lisonjas,
sino mirad a las monjas,
vereys quan dulce me tratan.
Yo hallè las argentadas,
y las mudas y cerillas
inferiores vigorillas,
y las aguas destiladas,
Yo el cumo del esloraque,
y el liquor de las rasuras,
y tambien como se saque
la pequilla que no taque
las limpias acataduras.
Mostre derritir en plata

Dialogo.

200

la vaquilla y alacran,
y hazer el soliman
que en el fuego se defata.
Yo mil modos de colores
para los descoloridos,
mil maneras, mil primeros,
mil remedios dan amores
con que inhieftan los caydos.
Yo hago a las arrugas viejas,
dexar el gesto estrado,
hago que el cuero trauado
se lleue tras las orejas.
Y el arte de los vnguentes
que para aquesto aprouecha
se dar cejas en las frentes,
contrahago nuevos dientes,
do natura los deshecha.
Yo doy aguas y lexias
que hazen cabellos roxos,
aprieto los miembros floxos,
hago encarnar las enziás.
A la habla tremulenta
turbada por senetud,
yo la hago tan essenta
que su tono representa
muy formada juventud.
Aunque falte la salud,
puedo con mi suficiencia



Dialogo.

conuertir y o la impotencia
en muy potente virtud
sin calientes consolaciones,
sin comeres muy abastos,
sin conseruas de piñones,
estincos, y satyriones,
atincar, ni aun otros gastos.
En el ayre mis espuelas
hieren a todas las aues,
y en los mas hondos conclaues
las reptilias pequenuelas,
Toda bestia de la tierra,
y pescado de la mar
fo mi gran poder se encierra,
sin poderse de mi guerra
con sus fuerças escapar.
Mas vn aue que librar
se quiso de mi conquista
solamente con la vista
le di premio de engendrar.
Mi poder tan absoluto
que por do quiera se siembra,
mira como le executo,
que ay arbol que no da fruto,
d'onde no nace su hembra,
Pues que ves que mi poder
tan luengamente se estiende,
de ninguno se defiende,

no

Dialogo.

201

no te pienses defender,
Y a quien por buena ventura
tienen todos de seruir,
recibe, pues procura
no hazerte de midesura,
mas de muerto rebiuir.
Vie. Segun siente de tu trato,
con que andas contra mi,
podre bien dezir por ti,
que bueu amigo es el gato:
El que nunca por niuel
de raja justa se adiestra,
nunca da dulce sin hiel,
mas es tal como la miel,
do se murio la maestra.
Robador fiero sin asco,
ladron de dulce despojo,
piensas nos quebrar el ojo,
y despues vntar el casco,
O muy alagueña pena,
ciega lumbre fofil ascua,
plazer que siempre condena
sin ochauas en cadena
nunca nos diste vna pascua.
Lengua maestra de engaños,
pregonera de tus bienes,
que me agota porque tienes
to silencio tantos d'anos:

Aunque



Aunque mas doblada seas,
y mas cantes tu deleyte
estas cosas que torreas,
son disformes, catas, feas,
encubiertas del aseyte.
Pues como te glorificas
en tus deleytosas obras,
porque callas las cogobras,
do lo viuo mortificas.
Di maldito, porque quieres
en cubrir tal enemiga,
sabes tu que se quien eres,
y si tu no lo dixeres,
que està aqui quien te lo diga.
Al libre hazes cautiuo;
al alegre tornas triste,
do mayor plazer consiste,
pones modo pensatiuo.
Tu hazes bolcar las camas
con bueltas de pena fuerte,
tu manzillas muchas famas,
y tu hazes con tus llamas
mil vezes pedir la muerte.
Tu causas las tristes yeruas,
y los amargos potages,
tu meltizas los linages
que limpieza no conferuas.
Tu doctrina es de malicia,

tu quebrantas la lealtad,
tu con tu mala codicia
vas contra la pudicia
y freno de honestidad.
Tu buscas los adeuinos,
tu vas a los hechizeros,
tu consientes los agujeros,
prueuas mil modos mezquinos.
Creendo con vanidad
de traer por abusiones
lo que la gracia y beldad
y luenga conformidad
engendra en los coraçones.
Tu nos metes en bollicio,
tu nos quitas el fosiiego,
tu con tu sentido ciego
pones alas en el vicio.
Tu destruyes la salud,
tu enloqueces el saber,
tu hazes en senerud,
la hazienda y la virtud,
y la puridad caer.
Amor. No me trates mas señor
con contino vituperio
que quando oyas mi misterio.
conuertirlohas en loor.
Verdad es que inconuiniente
alguno suelo causar



Dialogo.

porque del amor la gente
 entre frio y muy caliente
 no sabe el medio tomar.
 el aue que con sentido
 su hijo muestra a bolar,
 no le manda abalançar,
 siñ que buele por el nido.
 Mas quien no està proneydo
 de tomar termino cierto,
 muchas vezes es caydo,
 que el amor apercebido
 quiere el hõbre muy despierto.
 Vnos dizen que es locura,
 atreuerse por amar,
 mas alli està mas ganar
 donde està mas auentura.
 Sin mojar se el pescador,
 nunca toma muy gran pez,
 no ay plazer, do no ay dolor,
 ni se rie con sabor,
 quien no llora alguna vez.
 Es razon muy conocida
 que la cosa mas amada
 es con afan alcançada,
 y con peligro tenuta,
 La mas agradable obra
 adquirida que se etee,
 es do mas trabajo sobra,

Dialogo.

que lo que sin el se obra,
 en deleyte se posee.
 Siempre vso desta afucia,
 para ser mas estimado
 que con bieny mal mezclado
 longo muy mayor acucia,
 siempre rebueluo vn poquito
 con el plazer de rigor
 el desseo mas incito,
 porque quita el apetito
 el dulçor sobre dulçor
 no lo tengas por milagro,
 cosa es sabida y muy llana,
 que se despierta la gana,
 comiendo de dulce y agro,
 Así yo con galardón
 las vezes meçclo pena
 en la paz do dissension
 entre querer y question
 de sabrosa mi cadena.
 porque no trayga fastidio
 ni dulce conuersacion,
 la sea causa y ocasion
 con que a tiempo la desuio:
 Que lo que sale de vso
 contino sabe mejor,
 por esto te dispuso
 mi pena, porque de gusto



subas con nombre mayor

Por esto si con dulzura
me quieres obedecer,
yo hare retonecer
en ti muy fresca figura
ponerte he en el coraçon
este mi vino alboroxo
feras en esta sazón
de la misma condiciõn
que eras quando lindo moço

Da verdura muy gentil
tu huerto renouare,
tu casa fabricare
de obra rica sotil.
Dexas las plantas secas
quemadas con los friores,
en muy gran simpleza pecas
señor, si luego no truecas
tus espinas por mis flores.

Vie. Allegate vn poco mas,
tienes tan dulces razones
que te sufro que me encones
por la gloria que me das.
Los tus muchos alcahuetes

la verdad, o con engaño
el alma me los metes,
sumiendo que prometes
pedirme todo daño.

or. Abracemonos entrambos
nudos sin cosa en medio
tiras en ti remedio
en tu huerto frescos ramos
e. Vente ami ya dulce amor
ante a mi braços abiertos
aquí tu seruidor
echo sieruo de señor
tener tus dones ciertos.

las pues tuue en ti esperança
ordona me mi hablar
de las culpas perdonar
ai linage es de vengança,
del precio del vencido
que vence toma honor,
no triste tan combatido
no fere flaco caydo
tu baxo vencedor.

F I I

con



Faint, illegible text is visible on the left page, appearing as ghosting or bleed-through from the reverse side. The text is arranged in several lines and is significantly obscured by large, irregular brown stains, particularly in the center and lower portions of the page.

The right page is mostly blank, showing only a few small, faint brown spots and a very light, illegible mark near the top center, possibly a remnant of text or a stamp.









